FRAY MOCHO

Año I — BUENOS AIRES, 13 DE DICIEMBRE DE 1912 — N.º 33

RECORD MUNDIAL DE AVIACIÓN





San Martín.—Escena del drama histórico "La loca de la guardia" cuyo estreno debe haberse efectuado anoche en la función de debut de la compañía de don Jerónimo Podestá.

La compañía Della Guardia ha encontrado el medio de señalar una acentuación en la línea naturalmente poco importante de estas temporadas de fin de año, llevando a la escena "L'aigrette", última comedia del señor Darío Niccodemi, desconocida aún de nuestro público.

Esta circunstancia, la de haber obtenido "L'aigrette" buen éxito en París y la de haber estado el señor Niccodemi vinculado un tiempo a nuestras actividades periodísticas, atribuyeron a la representación de su última pieza de teatro el mismo interés que singularizó el estreno de su anterior obra "El refugio".

"L'aigrette" despliega una acción dramática más animada que la de "El refugio", pero no más interesante desde el punto de vista de la emoción y del valor de los sentimientos que mueven el drama.

En "L'aigrette" pasan muchas cosas, y muy lamentables, que crean un robusto nudo de conflictos dramáticos; pero todo esto emociona muy poco. O más bien dicho: no emociona absolutamente, cosa que, por lo demás, es bastante común en las obras francesas del día.

Y ello viene (concretándonos a "L'aigrette"), de que es más una obra de arte de teatro que una obra de artista, y de que los valores morales que determinan y alimentan la acción son muy inferiores e interesan por consiguiente muy poco nuestro corazón.

Decimos que "L'aigrette" es más una obra de arte de teatro que una obra de artista, porque si bien su factura acusa la capacidad y el propósito, — muy firme, — de construir con eficaces elementos y procedimientos una obra que someta al público a su ascendiente de interés escénico, por otra parte falta allí el sentimiento, la parte de alma que el artista pone como elemento sustancial en las obras que son más una expansión del espíritu que un empeño de la voluntad.

En cuanto a los valores morales que traban el conflicto dramático, son bagajes y miserables angustias de cierta naturaleza local, fenómenos de ambiente social particularizado que, por ser efecto de circunstancias ajenas a esa universalidad que se comprende en el concepto de lo humano, carecen de verdadero interés dramático general.

Todo lo que constituye el drama de "L'aigrette" pasa en un mundo moral y social construído y movido por intereses, objetivos y modalidades de tal condición, que no alcanzan ninguna de las grandezas que el arte puede complacerse en traducir y el público en contemplar: ni la de la elevación ni la de la miseria del dolor. Son mil pequeñeces que tienden a la consecución de pequeños fines.



Madrid.—El notable actor Pepe Santiago, que ha organizado una compañía para venir a la Argentina después de recorrer las provincias españolas, leyendo "Fray Mocho" en el Paseo del Prado



Tipos de "Le malade imaginaire", de Molière, música de Marc Antoine Charpentier, restaurada por el maestro Saint-Säens, representada con gran éxito en el teatro nacional del Odeon, de París. Diafoirus (M. Jean d'Id), Polichinelle (Mlle. Jane Marnac), Toinette (Mlle. Allems)



Louison (Mlle. Monna Gondré), Argan (M. Vilbert), Angélique (Mlle. Germaine de France)

Una mujer de mundo (de ese mundo que decíamos) comete una serie de bajas infamias para mantener erguido el atributo de su vanidad mundana: su "panache", como se diría en francés; su "aigrette". Pero infamias sin grandeza y por consiguiente sin verdadero toque dramático; explotaciones, intrigas, inmoralidades y otras cosas así, que terminan en vergonzosos avenimientos de intereses. En resumen, "L'aigrette" es el cuadro de una vida sucia en ese mundo parisién que los autores franceses nos presentan constantemente en sus comedias y dramas en realidad muy pobres y sin duda ninguna muy efímeros por falta de material más noble en el sentido de lo noble dramático.

El en el Apolo, el Argentino y el Nuevo, impera el melodrama.

Pero no precisamente el melodrama clásico a la manera de Ennery, género sin duda de modesto nivel artístico, pero afín con un espíritu popular, sano por lo ingenuo en su afán de lo teatral simplista y pintorescamente colorido. Esto lo cultiva sólo el señor Domenech cuando no tiene a mano lo otro, que es lo que prima: el melodrama policial con acentuada tendencia de evolución hacia el "apachismo" puro.

Los "apaches" son, en efecto, al parecer, los héroes preferidos del público del día. Es el elemento más repulsivo que haya dado de sí la turbia agitación de ese bajo mundo de la holgazanería y el vicio en que germina constantemente el crimen. Y he ahí que la masa popular se apasiona locamente por sus hazañas y en cierto modo los ha instituido en personajes representativos de la época.

Como consecuencia, el teatro va sirviendo "apachismo" a pasto. Con esto no gana, sin duda, el espíritu popular, pero ganan las empresas y quizá los "apaches" también.

Con "La casta Susana" se presentó nuevamente el sábado en el Coliseo la compañía de operetas de Marchetti, siempre favorecida por la simpatía del público. Suerte es que el público conserve todavía tanta ley a la opereta. Cuando el apachismo goza tanto favor, buen consuelo es que la alegría de la música ligera y de la situación bufa merezca también alguno.



No se concibe una existencia tranquila, sin un estómago bien regulado por un tónico aperitivo como el

Chinato Garda

ÚNICOS INTRODUCTORES:

VICTOR M. PIAGGIO Y CÍA

PERÚ 1340, Buenos Aires — Sucursal en Rosario: SARMIENTO, 852



CASINO



El calor veraniego va cerrando teatros, pero el Casino se ríe del calor veraniego por ecuatoriano que sea.

Con su techo corredizo, que le permite brindar a los espectadores una temperatura agradable, se ve favorecido el teatro de la calle Maipú por la concurrencia que se ve obligada a emigrar de las salas estufas.

Y el programa completa la fuerza de atracción.

A los números sensacionales como el aeroplano de los hermanos Lucarno, y el muy curioso del Kanguro boxeador Fritz, se unen muchos otros llenos de interés que varían constantemente.



Simone de Moray, cantante francesa "a voz" que debutó el miércoles en el Casino

Entre los debuts de la semana se cuenta el de Cox and Fynbo, dos excéntricos ingleses muy graciosos y Simone de Moray, cantante francesa "a voz" que se presentó por primera vez el miércoles ante el público, impresionando muy favorablemente con su presencia y con su canto.

Otro debut efectuado el miércoles fué el de los malabaristas Taillot and Miss Kerchel, que revelaron gran destreza mereciendo el aplauso del público.

Hay además varios números que continúan manteniéndose con muy buena suerte en el cartel por la favorable acogida que les dispensa la crecida concurrencia que noche a noche llena la sala del Casino, son los Daniel's notables saltarines en toneles, el malabarista Alphonso, cuyo debut anunciamos la semana pasada, los duetistas españoles "Los Percheleros", los famosos equilibristas que forman el Trío Oravia y Miss Beatie Elwall en sus vistosos bailes a transformación.



Los excéntricos ingleses Cox and Fynbo, que efectuaron su debut el martes

De España.—El asesinato de Canalejas



Don José Canalejas y Méndez





El asesino Manuel Pardiñas



Doña María Fernández, viuda de don José Canalejas

Posición en que quedó el cuerpo del señor Canalejas después del asesinato



Roberto San Martín, que estuvo a punto de ser herido por uno de los disparos



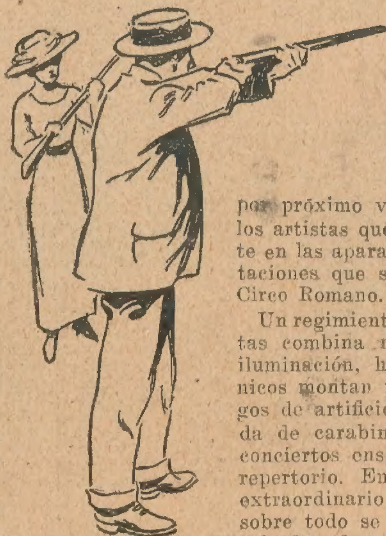
El cadáver del presidente del consejo, don josé Canalejas, en el salón principal del ministerio de la gobernación



Los deseos de la nueva empresa del Parque Japonés, de ofrecer una temporada brillante, que se inicie en la mejor forma, han decidido a aquélla a aplazar por algunos días la inauguración que fué anunciada para la primera semana del mes actual.

Se ha determinado que el gran local de espectáculos abra sus puertas al público el 16 del corriente, invirtiéndose los días comprendidos en el aplazamiento, en perfeccionar todos los detalles del complicado mecanismo que representan las colosales instalaciones del mejor centro de diversiones que contará Buenos Aires este verano.

Los directores contratados por la empresa en Europa, personas de capacidad reconocida, no se dan momento de reposo, empeñados como están en presentar una serie de espectáculos que superen a los que hasta ahora ha conocido nuestro público, en el género. Las reformas que se estaban introduciendo en el ferrocarril Panorámico, han terminado, consiguiéndose el buen resultado apetecido, con lo cual este número resultará uno de los más interesantes del variado programa que se ofrecerá a la concurrencia.

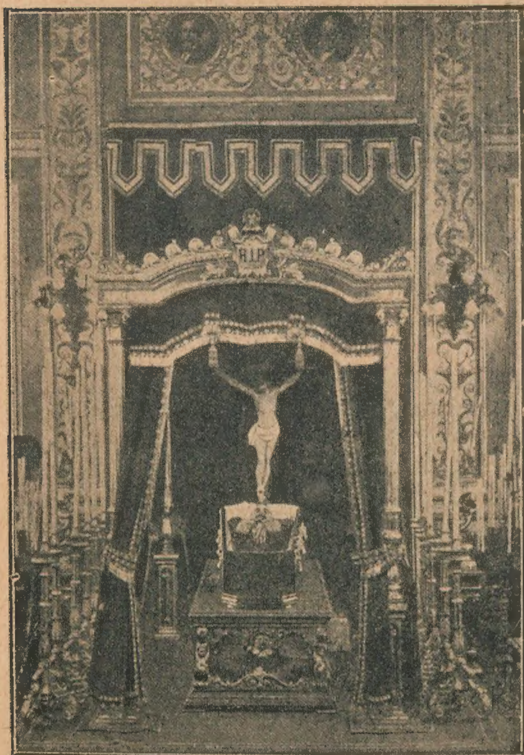


Han llegado algunos y se esperan por próximo vapor otros, de los artistas que tomarán parte en las aparatosas representaciones que se darán en el Circo Romano.

Un regimiento de electricistas combina mil efectos de iluminación, hábiles pirotécnicos montan novedosos fuegos de artificio y la gran banda de carabineros que dará conciertos ensaya un selecto repertorio. En fin, se nota allí extraordinario movimiento, y sobre todo se palpan los resultados de una inteligente dirección que augura una gran temporada veraniega. Y falta le hacía a Buenos Aires tener espectáculos de esa clase, y sobre todo, por precios al alcance de todos los bolsillos. Ya se sabe que la entrada costará 0.50 centavos de día y un peso de noche, con derecho en ambos casos a participar de varios espectáculos.



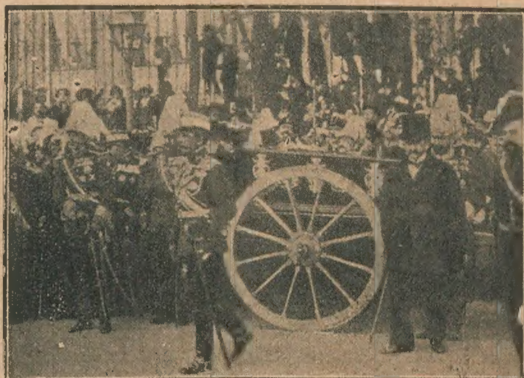
De España.—El asesinato de Canalejas



La capilla ardiente en el salón de conferencias del Congreso, donde fué velado el cadáver del señor Canalejas



Momento de sacar el cadáver del señor Canalejas del salón del Congreso



S. M. el rey (×) al lado del féretro que contenía el cadáver del señor Canalejas



El féretro y la comitiva oficial en el momento de salir del Congreso de los diputados en dirección al panteón de hombres ilustres

La guerra en los balcanes



Entrada de las tropas servias victoriosas en Uskub



Mezquita y cementerio turco en Mosithau, convertida ahora en hospital de sangre por los montenegrinos



Depósito de municiones por los montenegrinos que bombardearon a Tarabosch



Batería oculta cortando la retirada a los turcos de Scutari



El saludo militar de los niños inconscientes de los vencidos a los soldados vencedores que pasan



Mujeres y niños de los montenegrinos recibiendo la paga de sus esposos y padres, en el cuartel general de Cettigne

ORFEBRERÍA ANEZIN

CASA FUNDADA EL AÑO 1872

OBJETOS ESPECIALES PARA REGALOS

— DE —

NAVIDAD Y AÑO NUEVO

Bomboneras gran variedad en modelos y precios.

Cubiertos de metal blanco plateado garantidos.

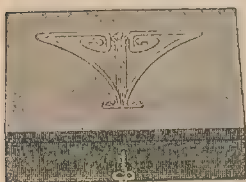
Fuentes - Soperas - Legumbreras - Salseras - Ensaladeras.

Juegos de Mesa

Porcelana

Frnk Havilan

(LIMOGES)



COFRES

MARCOS para RETRATOS

JUEGOS MANICURAS

CRISTALERÍA FINA



ESTATUAS DE MARMOL TERRA COTA Y BRONCE

Juegos de Mesa

Porcelana

Royal Worcester

(ENGLAND)



CAJAS para CIGARROS

LÁMPARAS ELÉCTRICAS

JUEGOS de ESCRITORIOS

PLATERÍA de PARÍS

BASTILLERAS DE METAL BLANCO CON FIGURAS: PESOS UNO

CORRIENTES ESQUINA MAIPÚ

ROSARIO — BUENOS AIRES — PARÍS

Primer Concurso de "Fray Mocho"

Resultados



Al empezarse a contar los granos de maíz que contenía la botella de ginebra "Néctar", en presencia del escribano señor José Resta



Señor Teodosio Fasolo, ganador del primer premio, consistente en un automóvil doble faetón, de la renombrada marca francesa Clement Bayard



Señora Emilia Díaz, esposa de un vendedor de diarios, ganadora del segundo premio, un regio collar "pendantiff" de brillantes, con gran esmeralda "cabouchon" y perla, valor $ 4.000, de la joyería y platería inglesa de Mappin y Webb

CUPON
Concurso N.º 1 de "FRAY MOCHO"

La botella de ginebra NECTAR contiene 6016 granos de maíz.

Nombre Teodosio Fasolo

Dirección Paraguay 1633

Cupón enviado por el señor Fasolo

CUPON
Concurso N.º 1 de "FRAY MOCHO"

La botella de ginebra NECTAR contiene 6016 granos de maíz

Nombre E. Diaz

Dirección Pozos 924

Cupón remitido por la señora E. Díaz



Domingo Vera, agente de policía de la sección 19, ganador del 3.er premio, un automóvil "voiturette" Clement Bayard

Las simpatías tan francamente demostradas por el público hacia FRAY MOCHO desde la aparición de nuestra revista, a la que tan reconocidos estamos, se han traducido en la confianza dispensada a nuestro primer concurso.

Trescientos diez mil cupones enviados desde todos los puntos de la república y del extranjero, son la mejor demostración del entusiasmo con que el público acogió nuestra iniciativa.

Lo que es sensible es que el "pálpito" de la inmensa mayoría, haya resultado con poco acierto. Las cantidades comprendidas entre 3.000 y 4.000 han sido las que tenían mayor opinión, pero al contar los granos de maíz que había dentro de la botella de ginebra "Néctar", se obtuvo una cifra mucho más alta: 6016 granos. Esta cantidad y sus aproximaciones fué acertada por muchos, según se verá en el acta levantada por el escribano Resta, que reproducimos en seguida, y algunos habían mandado el mismo número repetido varias veces, lo que les dió derecho en el sorteo a obtener varios premios.

El vigilante Bavazzo, ya antiguo conocido por haber tomado parte con éxito en otros concursos, había concurrido nada menos que con 3.000 cupones; pero la suerte no le fué del todo favorable pues alcanzó el undécimo premio y algún otro de menor importancia. En cambio, con menos cupones, fué más afortunado su compañero en la repartición policial, el agente Vera, que obtuvo los premios 3.º y 4.º. Buen éxito tuvo también la niñita María L. González, de Montevideo, que mandó repetido muchas veces el número favorecido, lo que le ha valido ganar varios premios.



La niña María Luisa González, domiciliada Andes 55, Montevideo, ganadora de los premios 12.º, 14.º, 21.º, y 30º.

En general, todos los primeros premios han correspondido a gente modesta, que ha recibido así por medio de nuestra revista, un valioso regalo de fin de año.

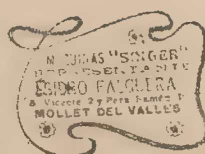
"En la ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina, a siete de diciembre de mil novecientos doce, yo el infrascripto, escribano público, procedí siendo las nueve y media ante meridiano, en presencia del señor administrador de la revista semanal titulada FRAY MOCHO, señor Carlos Puig Coradino y público concurrente, a contar los granos de maíz que contenía la botella de "Ginebra Néctar" depositada en mi escribanía, calle Maipú, cuatrocientos sesenta y dos, de acuerdo con las bases establecidas en el primer Concurso de la mencionada revista. Efectuada dicha operación en la forma más prolija que fué posible, resultó: que la botella objeto del con-



Algunos de los sobres que vinieron con cupones para el concurso procedentes de España, Italia, Brasil, Chile, Bolivia, Paraguay, y R. O. del Uruguay



La dirección convencional adoptada por muchas personas para dirigir cartas a nuestra revista, aprovechada en el concurso



27-10-912

Muy Sres mios.

Adjunto les remito un cupon del 1er concurso de Fray Mocho y siendo un lector de dicho semanario, he creido que aun que este en España podia tomar parte igual que si estuviera en esa de Buenos Aires.

Queda de Vds. affmo. s. s.

Misiva procedente de España que acompañaba a un cupón

curso de que se trata, **CONTENIA SEIS MIL DIEZ Y SEIS** granos de maíz. En consecuencia, después de clasificados los cupones respectivos y hecho el sorteo de los mismos, fueron adjudicados los premios en la forma siguiente: El primero a don Teodosio Fasolo, calle Paraguay, 1633; el segundo a E. Díaz, el tercero a Domingo A. Vera, el cuarto a Domingo A. Vera, el quinto a Carolina Carino, el sexto a José M. Gatica, el séptimo a Teodosio Fasolo, el octavo a R. Quiroga, el noveno a R. Quiroga, el diez a Julia Baratto, el once a Aurora E. de Babasso, el doce a María L. González, el trece a Dolores Alvarez, el catorce a M. González, el quince a Blanca de Gatica Soca, el diez y seis a Teodosio Fasolo, el diez y siete a Aurora E. de Babasso, el diez y ocho a R. Quiroga, el diez y nueve a Blanca de Gatica Soca, el veinte a Eduardo Seitun, el veinte y uno a María L. González, el veinte y dos a Benita C. de Suárez, el veinte y tres a Manuel Alonso, el veinte y cuatro a María de Ferrari, el veinte y cinco a José E. Roa, el veinte y seis a Domingo A. Vera, el veinte y siete a Domingo A. Vera, el veinte y ocho a Domingo A. Vera, el veinte y nueve a Teodosio Fasolo, el treinta a María L. González, el treinta y uno a E. Díaz, el treinta y dos a Arnoldo S. Suárez, el treinta y tres a E. Díaz, el treinta y cuatro a Aurora de Babasso, el treinta y cinco a Dolores Alvarez, el treinta y seis a R. Quiroga, el treinta y siete a Cándido Clavere, el treinta y ocho a Domingo A. Vera, el treinta y nueve a Teodoro Fasolo, el cuarenta a R. Quiroga, el cuarenta y uno a Julia Baratto, el cuarenta y dos a Julia Baratto, el cuarenta y tres a José M. de Gatica, el cuarenta y cuatro a Simón Palacios, el cuarenta y cinco a Dolores Alvarez, el cuarenta y seis a Teodosio Fasolo, el cuarenta y siete a M. González, el cuarenta y ocho a José M. de Gatica, el cuarenta y nueve a Blanca de Gatica Soca, el cincuenta a R. Quiroga, el cincuenta y uno a M. González, el cincuenta y dos a José M. de Gatica, el cincuenta y tres a Luis Testoni hijo, el cincuenta y cuatro a R. Quiroga, el cincuenta y cinco a Blanca de Gatica Soca, el cincuenta y seis a José M. de Gatica, el cincuenta y siete a M. González, el cincuenta y ocho a M. González, el cincuenta y nueve a Teodosio Fasolo, el sesenta a Julia Baratto, el sesenta y uno a R. Quiroga, el sesenta y dos a Teodosio Fasolo, el sesenta y tres a Domingo A. Vera, el sesenta y cuatro a Domingo A. Vera, el sesenta y cinco a E. Díaz, el sesenta y seis a Domingo A. Vera, el sesenta y siete a Dolores Alvarez, el sesenta y ocho a R. Quiroga, el sesenta y nueve a Aurora E. de Babasso, el setenta a I. Zunino y C. Brunetto, el setenta y uno a Teodosio Fasolo, el setenta y dos a Dolores Alvarez, el setenta y tres a Teodosio Fasolo, el setenta y cuatro a Julia Baratto, el setenta y cinco a R. Quiroga, el setenta y seis a Carlos Loza. Con lo que terminó el acto firmando la presente el señor Carlos Puig Coradino y los testigos Don Francisco Bruno y Don Aurelio C. Cagnoli. Salve raspado: E. Díaz a Domingo González. Enmendado. Teodosio, todo vale.

F. BRUNO.

AURELIO C. CAGNOLI.

JOSE RESTA.

SERRANA

AGUA MINERAL DE MESA



La más pura

La más fresca

La más limpia

NO SE DESCOMPONE PORQUE NO TIENE QUE PASAR EL ECUADOR.

IDEAL PARA LA MESA, PARA TODOS LOS ESTÓMAGOS Y PARA LOS NIÑOS.

Muchos certificados de distinguidos médicos garantizan sus grandes condiciones higiénicas.

Se consume á las doce horas de haber sido recogida del manantial.

Pídase en los buenos ALMACENES, CONFITERÍAS y RESTAURANTS.



La guerra en los balcanes



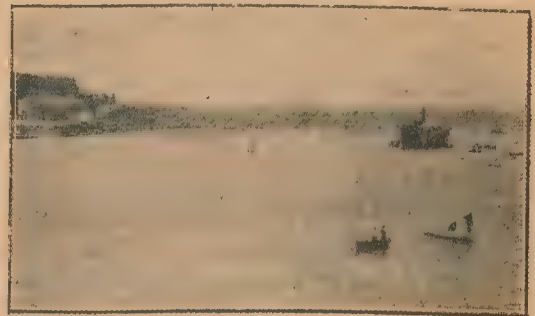
Los vencidos en Lule-Bourgas descansando después de dos dias de horroroso combate



El generall Martinovich hablando con el jefe de la Cruz Roja Francesa



San Giovanni di Medua



Durazzo.—Los dos puertos sobre el Adriático que ambiciona Servia y que produjeron el lconflicto, aún sin solución, entre esta nación y Austria Hungria.



[illegible]



Comisión de damas del asilo de mendigos que organizó el garden party en el hotel del Paraguay



El presidente, doctor Schaerer, dirigiéndose al congreso para asistir luego al Tedéum



El estandarte del batallón Guardia de Cárceles



El presidente de la república y comitiva dirigiéndose a presenciar los vuelos de Paillete

Notas Femeninas



La estética moderna está dedicada especialmente a las mujeres altas, esbeltas. Las que no poseen un cuerpo alto y delgado no son de moda, y desgraciadamente la mayoría de las mujeres son más bien pequeñas o con propensión a la obesidad. No hablaremos de la manera de adelgazar: la señorita Aurora lo ha hecho con mucha competencia en otra parte de nuestra revista, pero como consuelo a las mujeres que no tienen energía para seguir un tratamiento, el arte ayuda a la naturaleza.

El corsé moderno es una obra de arte: adelgaza el cuerpo sin lastimar ninguno de los órganos delicados. Por lo tanto, aconsejamos de elegir cuidadosamente la forma del corsé, porque es la base de todo traje elegante. El secreto de un talle elegante está en las proporciones justas. Es difícil encontrar la forma exacta necesitada en corsés hechos, porque cada mujer tiene el cuerpo diferente una de la otra. Además, los corsés hechos a medida son muy confortables



esto resulta ser una economía, porque así no se lleva siempre el mismo, y mientras los sin uso se guardan en cajas perfumadas, bien estiraditos para no perder la forma buena.

Con los vestidos abiertos que se usan ahora, el calzado tiene una importancia capital. Para la calle las botas altas, medio charol negro, medio gamuza de color, son siempre en boga; son especialmente bonitos de charol negro con la parte alta de paño o de gamuza blanca.

Una innovación que hay que deplorar es la nueva aparición de los tacos altos. No solamente se llevan los tacos muy altos, sino que adentro del mismo zapato se pone una "talonnette" para parecer todavía más alta. Estos tacos altos dan mucha ligereza al caminar, pero ya se sabe que son malos para la salud.

Para las zapatillas de noche se usan tacos más altos si es posible. No solamente se hacen zapatillas bordadas en oro, perlas, piedras preciosas, sino que esos tacos altos recobran la misma guarnición que el zapato mismo, para hacer el calzado más precioso. Los vestidos destapan el pie a cada momento y permiten esta coquetería.

Aconsejamos a nuestran elegantes lectoras estudiar los movimientos de los pies al caminar y al estar sentadas. Es una cosa esencial que debe estudiar cada niña que quiere ser graciosa.

Los sports ayudan mucho porque dan mucha ligereza y flexibilidad.

Y ahora, para terminar, describiremos los dos elegantes modelos de esta semana.

El primero es como para una fiesta en un balneario de moda. Está hecho en crepe de China, color geranio, con una túnica de puntilla blanca. La manga y toda la parte alta de la bata es de tul blanco transparente. Fijarse bien en la forma original del vestido visto de espalda.

El raso blanco hace furor en esta estación. Damos un modelo hecho de raso blanco, con túnica ligeramente drapeada.

La bata está adornada con un bordado color oro y tiene un canesú de tul plegado bajo un biais de terciopelo negro. El cuello tiene un volado de tul blanco terminado en puntas negras; el cinturón está adornado con una flor hecha de raso blanco.

y no molestan de ninguna manera. Los corsés para los trajes de noche son diferentes de los que se usan de día. Para los trajes de soirée, muy escotados, que son de moda actualmente, hay que tener un corsé muy bajo, y este mismo corsé quedaría feo bajo un traje estilo sastre o un vestido alto.

Una mujer elegante siempre tiene algunos corsés;



Entre Nosotras





Antes de empezar mi crónica de hoy tengo que que dar las gracias a todas las gentiles lectoras que me han escrito. Me alegro mucho de ver que mis consejos son tan apreciados, y que en algunos casos se pudo ya apreciar los buenos resultados obtenidos siguiéndolos.

Tengo que pedir disculpa si no contesto en seguida a todas las preguntas, pero el espacio que me concede FRAY MOCHO es muy limitado y es imposible satisfacer a todas mis amables corresponsales. Tomo nota de todas las preguntas y puedo asegurarlas que contestaré lo más pronto que pueda.

Los consejos que he dado hasta ahora sobre los cabellos eran solamente para conservarlos. Los de hoy serán para la coquetería de los cabellos.

Hace muchos años que la moda exige los cabellos ondulados. Hay muchas maneras de obtener ondulaciones artificiales, pero, antes de elegir una, se debe tener en cuenta la naturaleza del cabello. Los cabellos negros no se prestan a la ondulación como los cabellos castaños; los cabellos rubios se ondulan con facilidad, pero pierden la ondulación con mucha facilidad.

Los cabellos que tenían ondulación natural durante la niñez se ondulan muy fácilmente. Se cepillan primero con un poco de cerveza tibia y, cuando están húmedos se ponen en las horquillas que se venden para ondular; dentro de dos o tres horas ya estarán perfectamente ondulados.

Los cabellos negros, más difíciles de ondular deben dividirse en mechas; se da vuelta a cada mecha en forma de caracol y luego se envuelve en un papel de seda. Cuando todos los cabellos están así preparados se plancha cada mecha entre dos planchas calientes. Se venden tijeras especiales para pinchar las mechas, se llaman *fer a pincer*, son muy cómodas. El cabello ondulado de esta manera no se echa a perder como cuando se usa las tijeras ordinarias porque el calor no se pone en contacto directo con los cabellos protegidos por el papel de seda. Cuando los cabellos están bien fríos se saca el papel de seda; entonces se puede hacer lindos rulos dando vuelta a cada mecha sobre el dedo, o un lindo peinado como el de nuestro grabado.

Se puede ondular de la misma manera los cabellos rubios o blancos; éstos últimos no se ponen amarillos así porque el papel de seda los proteje.

Con un poco de práctica se puede ondular bien el cabello como explicamos en un cuarto de hora.

Las tijeras para ondular son muy malas para los cabellos, los secan y los hacen caer. En caso que algunas lectoras persistan en usarlas les aconsejamos usar un poco de la siguiente brillantina antes de ondularse.

Brillantina: Agua destilada de laurel cereza 100 gr.
Alcohol de Fioravanti. . . . . 52 „
Goma fina du Senegal. . . . . 10 „

Mezclar bien la preparación antes de usarla.

Nunca se debe usar rellenos; el contacto de ellos irrita la piel y predispone a la calvicie.

También es malo peinar los cabellos al revés para hacer el peinado más voluminoso; con el tiempo los cabellos se rompen.

Es indispensable tener los cabellos suaves. Algunos son tan duros, tan rebeldes al peinado que es indispensable volverlos más suaves ante todo. El remedio es muy sencillo. Consiste solamente en lavarse muy a menudo la cabeza con agua tibia y jabón en pasta negra, añadiendo bastante soda, la soda común que sirve para la limpieza de cocina, o lavar ropa. Dejar secar los cabellos al aire después de una buena fricción con toallas, pero no secarlos nunca con aire caliente o cualquier manera artificial. Después de lavar los cabellos así algunas veces, y de ponerles un poco de brillantina después de cada lavaje los cabellos no serán duros como antes.

Para hacer más livianos los cabellos, también es bueno poner un poco de amoníaco en el agua cuando se lava la cabeza.

Para terminar, aquí está la receta de una buena loción que ayuda a los cabellos a conservar la ondulación:

Alcohol, 20 gramos; agua de rosas, 180 gramos; goma Adraganta, 8 gramos.

AURORA.

La señorita Berta M. N. enontrará su repuesta en esta crónica.

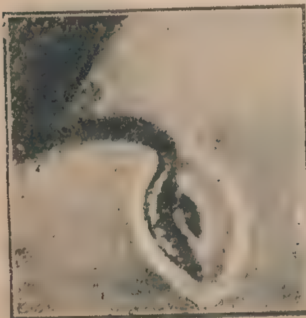
La naturaleza plagiándose

La naturaleza no siempre tiene la originalidad que nos complacemos generalmente en atribuirle; antes al contrario, con mucha frecuencia se copia a sí misma. Más de una vez hemos hablado a nuestros lectores de los insectos que simulan hojas, de los animales marinos que tienen el aspecto de pedruscos o de troncos muertos, y de ciertos seres vivos que ofrecen la apariencia de otros muy distintos. Hay insectos inofensivos que a primera vista se confunden con otros de terrible picadura; la culebra viperina, completamente inocente, se parece en su forma y coloración a la temible víbora, y entre el útil perejil y la ponzoñosa cicuta, hay también un parecido evidente. En la mayoría de estos casos el parecido, o reproducción de un tipo, está justificado. Se trata de un ser débil que desea pasar inadvertido o, por el contrario, pretende confundirse con el fuerte para que se le tema y respete. Esto es lo que en lenguaje científico se llama mimetismo. Pero hay ejemplos, y no escasos, en los que la copia no parece tener objeto alguno, y se la diría solamente hija del capricho.



La calavera que lleva en el tórax la mariposa de este nombre

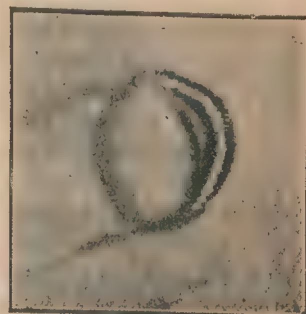
Los ejemplos de este género son especialmente frecuentes en los insectos, sobre todo en el grupo de los lepidópteros, o de las mariposas, que diríamos más poética, pero menos científicamente. En las alas de muchos de estos lindos seres, la naturaleza ha pintado lo que podríamos llamar copias de una porción de objetos naturales. Hay en la India una mariposa llamada ''mariposa luna'' por la gente del país, que lleva en las alas la figura exacta de la luna en cuarto creciente, y otra especie de las que se aprovechan para la producción de la seda ofrece unas manchas en forma de capullo graciosamente inclinado por su peso. Estos caprichosos dibujos no están confinados solamente a las alas; muchos de nuestros lectores conocerán ya ese mariposón nocturno, terror de las colmenas, que ha recibido el nombre de ''calavera'' por presentar sobre el tórax la figura, bastante correcta, de un cráneo humano. Ni tampoco son siempre objetos naturales los que Natura se complace en reproducir como en la mariposa mapa.



Una mancha en el ala de una mariposa imitando un capullo



La mariposa mapa



La media luna en el ala de otra mariposa



Botánica macabra: cápsulas de la boca de dragón en figura de calaveras humanas



La cabeza de la serpiente figurada por el ala de la mariposa serpiente de la India



La mariposa chal

Wajang, juegos de sombras de los javaneses

El día caluroso y pesado llegó a su fin, en uno de los pequeños lugares javaneses.

Con el rápido obscurecer del sol y el comienzo de la noche, hombres y animales respiran satisfactoriamente como librados de una gran pesadilla.

A nosotros, menos acostumbrados a los rayos abrasadores del sol, nos alegra el viento del sud que comienza a mecer suavemente las hojas de las palmeras, y pensamos cómo pasar la noche, cuando nos vemos sorprendidos por el ruido de tambores, a los que sigue una fila larguísima de figuras fantásticas. Es la invitación que se hace al pueblo para concurrir al teatro de sombras, y nos decidimos a seguir al tambor, el que nos debe conducir al lugar del arte que hace muchos años no era solamente para la distracción del pueblo, sino tambien para suministrarle las sagradas enseñanzas de los sacerdotes.


El diablo

El camino nos conduce por el obscuro bosque al teatro, y desde lejos oímos el monótono tan tan del tambor, indicándonos de esta manera el camino seguro por la obscuridad.

A nuestro encuentro salen luces, y antes de apercibirnos nos encontramos delante del teatro; es un templo antiguo consagrado a la musa del arte.


Caballo y tortuga

Entramos, e involuntariamente cruza por nuestra mente el recuerdo del lujo teatral de algunos teatros de Europa y América, pero nuestros ojos divisan solamente un gran tapiz, sobre el que se reunen en corrillos los indígenas, contemplándonos con miradas despreciativas, porque osamos ultrajar a sus dones más sagrados con nuestra presencia.


La bailarina

Delante de nuestra vista se encuentra una gran tela, y en el medio del lugar se destaca la figura del sacerdote, como deslizándose de la obscuridad.

A una señal del sacerdote comienza el concierto, detrás de la tela.

El acto da principio y en larga fila pasan ante nuestra vista grandes ciudades javanesas, templos, animales, bailarinas, bayaderas, diablos, brujas y dioses, representados por figuras de madera, las que están provistas de los diferentes miembros y ejecutan movimientos, los que a pesar de su sencillez resultan muy interesantes; estos movimientos van acompañados por la música y por la retórica amenazadora, risueña, rezongona y narradora del cantante.

Este cuenta a los oyentes el castigo de los dioses, viejas narraciones de las mil y una noches. Los indígenas escuchan con veneración esas palabras que les reviven tiempos pasados en los que sus descendientes, lo mismo que ellos hoy, escucharon esos sonidos, contemplando las figuras hechas por manos de artistas indígenas, las que generalmente representan un valor elevado y proceden de la posesión de antiguos conventos.


El mecanismo como se ve detrás

La acción ha terminado. A la entrada divisamos una antorcha y nos retiramos del teatro Wajareg, no sin haber antes contribuido con nuestro óbolo.

La fila se desliza lentamente hacia la ciudad, a lo lejos brillan luces, y muy pronto nos encontramos en nuestro hogar.

Nos acostamos, y por muy largo rato cruza por nuestro pensamiento el Wajang, ese espectáculo raro que nos proporcionó cierto placer, y soña-


Un mal espíritu, como se ve de frente



El excelente aperitivo que desde muchos años nos llega de Europa en cantidades y que se consume por la distinguida clientela en las Confiterías y Bars, es el

Bitter des Basques

Unicos Importadores

I. Pédéflous

Piedras, 722
Buenos Aires

TP

Wajang, juegos de sombras de los javaneses

mos con las figuras movedizas de los dioses de los viejos javaneses...

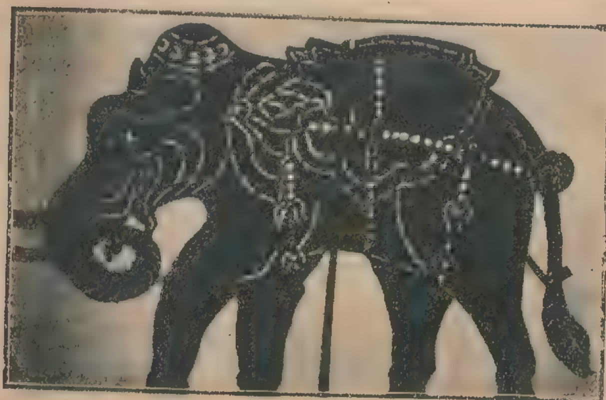
Del cercano bosque viene el grito del Tububu anunciando el nuevo día, y aún seguimos con la imaginación fija en esas figuras de los juegos de sombras que son una rara enseñanza religiosa.

Los javaneses hablan el idioma malayo, el javanés se divide en dos dialectos: noble y vulgar, llamados "kromo" y "ngoko".

La literatura javanesa



La representación



Un elefante santo

es bastante rica; la constituyen principalmente novelas históricas, tratados de moral y de derecho, traducciones de obras sánscritas y árabes de teología y cosmografía.

Como los musulmanes, los javaneses son polígamos.

Las mujeres javanesas de la clase noble están muy vigiladas; en su habitación no pueden penetrar ni sus mismos hijos. Cuando salen a la calle, todos los hombres deben separarse para dejarlas el camino libre. Y ninguna persona, cualquiera que sea su rango, tendrá derecho para dirigirle la palabra sin autorización del marido. Sin embargo, el traje que usan no se distingue casi del de las mujeres del pueblo; consiste en dos tro-

NO HAY CALOR

con tanto



VENTILADOR sin cuerda y sin corriente eléctrica

PORTÁTIL consume un centavo por hora

Es un ingenioso y reciente invento a base de alcohol que viene a llenar una sentida necesidad en el campo.



Calentador para baño, con termómetro aplicado en el aparato.

Funciona con aguardiente, es decir, sin peligro, sólido, fácil de manejar y siempre listo.

Calienta agua para un baño en 7 minutos.

ES LO IDEAL PARA SU CASA QUINTA Ó ESTANCIA

En la próxima Estación Veraniega

PIDA NUESTRO CATÁLOGO Ó VISÍTENOS

LA TEUTONIA

Sociedad Anónima, fundada en 1901

Capital y Reservas $ 1.650.000

Casa Central:

421 - DEFENSA - 429, Buenos Aires

Sucursal:

7-Calle URUGUAY-7, Montevideo

IMPORTANTE — La Sociedad facilita el modo de hacer un ensayo antes de comprar definitivamente uno de sus aparatos.



Lámparas a alcohol carburado, de pie, brazo o para colgar.

Por su poco precio y reducido consumo, están en uso en medio millón de casas.

Wajang, juegos de sombras de los javaneses

zos de tela, uno de los cuales les cubre la cabeza y el pecho, y el otro ajustado al talle desciende hasta los pies.

Marchan siempre con los pies desnudos por la calle, y no usan otro peinado que los cabellos recogidos y anudados sobre la cabeza. En los días festivos o en algunas ceremonias lucen coronas o collares de oro, así como también brazaletes del mismo metal o de plata. Son, en general, bastante feas y de un color moreno obscuro que procuran acentuar frotándose la cara con aceite de coco.

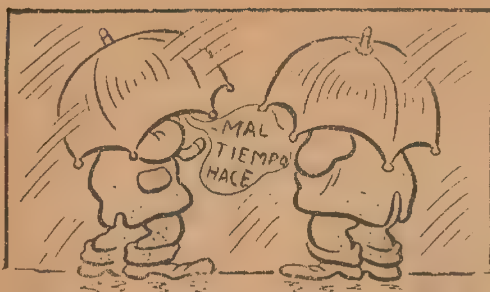
Pasan el día en la ociosidad más completa y emplean la mayor parte del tiempo en masticar betel, del que siempre tienen gran provisión cerca de ellas, hasta durante la noche.

La antigua civilización javanesa es de origen indio. Los sectarios de Brama primero, los de Buda después, hicieron numerosos prosélitos en Java, como lo demuestran los templos bramánicos y búdicos que hay en la isla. El mismo nombre de Java es indio, y es el de una especie de cereal muy común en la isla.



El concierto

Palabras irónicas y modismos inútiles



Este señor tiene necesidad de indicarle al otro que el tiempo no es bueno. Cosa vulgar y corriente que no deja de ser tonta.



Esta buena señora tal vez se encontrará más tranquila si su inquilino le asegura que efectivamente ya está de vuelta.



He aquí una solemnísima mentira.



Y con eso tiene que conformarse el hombre del pie triturado.

Palabras irónicas y modismos inútiles



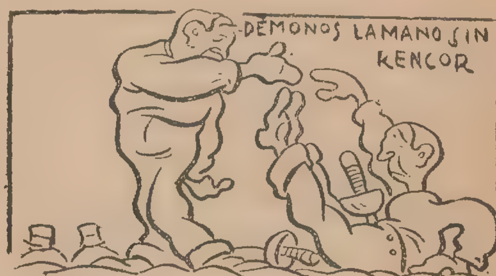
Este excelente sujeto tiene un gran consuelo repitiendo que perdió su cartera.



El chauffeur felicita al pobre atropellado por haber salido con vida del accidente.



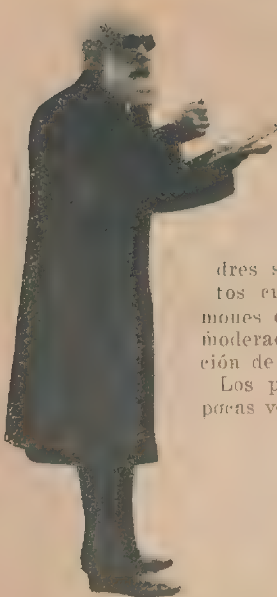
Un ladrón está violentando la puerta, pero el propietario, aunque ve, necesita saber.



Y el duelista atravesado se mostrará más tranquilo con esa demostración de su adversario.



El gesto más fuerte que la palabra



El doctor Clifford tiene gestos vigorosos



El obispo de Londres en su actitud sobria y reposada

El doctor Clifford es actualmente el orador más enérgico de Inglaterra; con el movimiento de sus brazos acompañando a la palabra, puede entusiasmar a su auditorio.

El obispo de Londres sabe acentuar los puntos culminantes de sus sermones con gestos que, aunque moderados, retienen la atención de sus oyentes.

Los políticos de alto vuelo pocas veces emplean los gestos para acompañar sus discursos, son los oradores calmosos, que saben siempre dominarse y dominar sus entusiasmos manteniendo una pose impecable.

Mr. Bonar Law es uno de esos hombres. Dice siempre francamente lo que debe decir, con lenguaje muy expresivo, pero raramente mueve sus manos. En cambio, Mr. Asquith emplea más a menudo las manos que el leader de la oposición, aunque se muestra muy pocas veces violento. Algunas veces extiende la mano derecha hacia el auditorio como para indicar que dijo todo lo que tenía que decir.

La actitud favorita de Mr. Balfour cuando pronuncia un discurso, es bien conocida en Inglaterra. Con ambas manos echa hacia atrás los faldones del saco, y así permanece durante su discurso; los oradores que no saben qué hacer con su manos, podrán imitar esta actitud.

Cuando Mr. Balfour pierde esta actitud de calma estudiada, es para lanzar sus manos hacia adelante como implorando; es un gesto realmente característico del gran político inglés.

Mr. Gladstone era bien diferente de los oradores actuales; ordinariamente grandilocuente, tenía sus ataques de excitación muy verdaderos, pero sabía reprimirse inmediatamente.

Sir George Doughty, el más enérgico de los oradores actuales, tiene una voz poderosa, de la que sabe servirse con éxito, en tanto que sus brazos se agitan unas veces como implorando y otras violentamente. El grabado lo muestra pronunciando un discurso, ayudando sus gestos con un paraguas.

Los gestos de Mr. Henry Chaplin, popularmente conocido con el nombre de Squire, son más bien los de un corredor de mercaderías que de un político.

El paraguas de Sir George Doughty es un caso extraño; generalmente los oradores empuñan un manojo de papeles que a veces son notas que utilizarán en su discurso.

Existe un caso histórico donde un orador esgrimió un puñal en plena Cámara de los Comunes. Fué Edmundo Burke, que asombró a su auditorio realizando la escena parlamentaria más dramática del siglo pasado. Apasionado y excéntrico, un día, después de un discurso violento sobre una ley relativa a los extranjeros, sacó un puñal que arrojó en el suelo ante los asombrados ojos de sus oyentes, diciendo que eso era un presagio del futuro si se permitía la introducción de extranjeros sin restricciones.

La Cámara de los Lores es sin duda el sitio donde se alberga la asamblea más digna del mundo entero. Hace algunos años, Lord Rosebery,





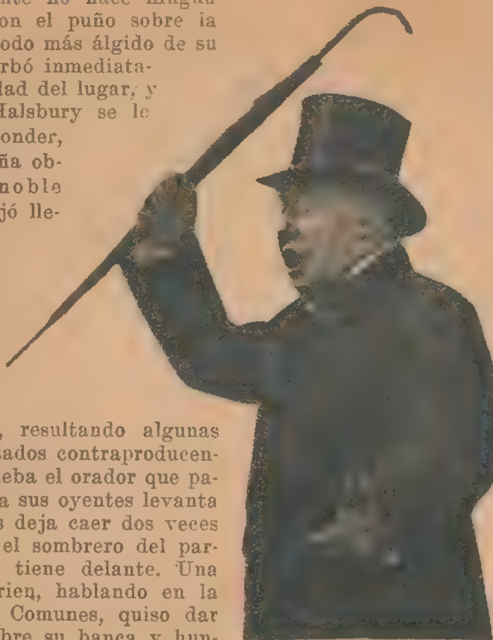
Roosevelt en uno de sus gestos enérgicos y por contraste he aquí el único gesto de Mr. F. E. Smith


P

El gesto más fuerte que la palabra

que habitualmente no hace ningún gesto, golpeó con el puño sobre la mesa, en el período más álgido de su discurso. Eso turbó inmediatamente la dignidad del lugar, y cuando Lord Halsbury se levantó para responder, hizo una pequeña observación al noble Lord que se dejó llevar de tan brusca demostración.

Los movimientos vigorosos no producen siempre el efecto deseado, resultando algunas veces sus resultados contraproducentes, como lo prueba el orador que para impresionar a sus oyentes levanta los brazos y los deja caer dos veces seguidas sobre el sombrero del parlamentario que tiene delante. Una vez Mr. W. Brien, hablando en la Cámara de los Comunes, quiso dar un puñetazo sobre su banca y hundió vigorosamente con su puño el sombrero de un diputado vecino, con gran contento de toda la Cámara, menos la inocente víctima del entusiasmo de Míster Brien.


Sir George Doughty gesticulando con su paraguas en un período de su discurso

Irlanda, aunque no se crea, produce gran número de oradores vehementes.

Los brazos de Míster Swift Mc Neill, cuando está excitado, son comparados a las aspas de un molino.


Un gesto expresivo de Mr. Chaplin's

A Mr. John Redmond no le faltan gestos vigorosos en sus discursos. Uno de sus movimientos favoritos es plantar su dedo en alguno de sus oyentes, dando lugar a que se crea que son especialmente designados en el transcurso de la oratoria.

Mr. Winston Churchill usa frecuentemente su brazo derecho; el izquierdo usualmente permanece quieto; el gesto es elocuente y el orador lo usa con bastante moderación.

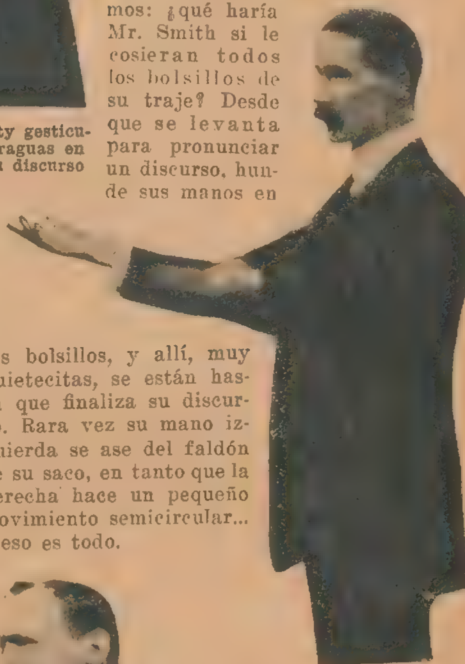

Mr. Winston Churchill sólo acciona con la mano derecha

Los oradores de los Estados Unidos forman un gran contraste con los de Inglaterra.

Mr. Roosevelt se puede tomar como ejemplo típico de una variedad de actitudes que denotan una energía indomable.

Damos a continuación algunos gestos de los oradores más conocidos. Los que hacen raramente algún movimiento, como por ejemplo, Mr. F. E. Smith, que toma siempre una pose habitual. Se cuenta la anécdota de un orador célebre que tenía la costumbre de jugar con el último botón de su chaleco; un enemigo chistoso tuvo la feliz ocurrencia de cortarle el botón durante un importante discurso, y el orador se vió perdido al no encontrar sus dedos el juguete habitual, y el hilo del discurso se interrumpió, divagando hasta el final.

Nos preguntamos: ¿qué haría Mr. Smith si le cosieran todos los bolsillos de su traje? Desde que se levanta para pronunciar un discurso, hunde sus manos en los bolsillos, y allí, muy quietecitas, se están hasta que finaliza su discurso. Rara vez su mano izquierda se ase del faldón de su saco, en tanto que la derecha hace un pequeño movimiento semicircular... y eso es todo.


Las manos de Mr. Bonar Law se mueven raramente

Como actitud de desafío no se encontrará otro mejor ejemplo que el de Madame Despard, que tiene sugestionado a su auditorio con la fuerza de sus argumentos.

Lo mejor de la gesticulación dramática en la Cámara de los Lores, fué dada por el canciller excéntrico Lord Broughan. Al fi-

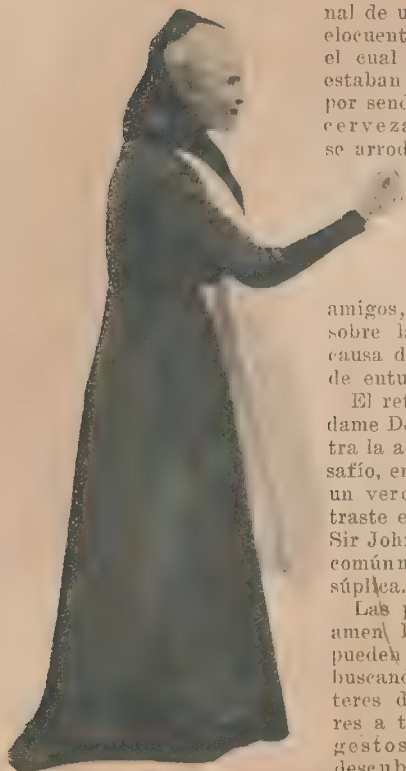
Vino Cordero



El mejor vino de postre. Especial para fiestas.

PÍDALO POR SU NOMBRE, en almacenes, restaurants, bars y confiterías.

El gesto más fuerte que la palabra



La actitud de desafío de madame Despard

nal de un discurso elocuente, durante el cual sus fuerzas estaban sostenidas por sendas copas de cerveza y brandy, se arrodilló tendiendo sus brazos, siendo levantado por sus amigos, inseguros sobre la verdadera causa de ese exceso de entusiasmo.

El retrato de Madame Despard muestra la actitud de desafío, encontrándose un verdadero contraste en la pose de Sir John Simon, que comúnmente es de súplica.

Las personas que amen la oratoria pueden entretenerse buscando los caracteres de los oradores a través de sus gestos. Se puede descubrir algo de interesante en los oradores frívolos, fogosos y templados. Las personas que no prestaron atención alguna a la oratoria se asombrarán de lo mucho que dicen los gestos de los oradores.

La fuerza de expresión de los oradores está muchas veces en los movimientos que acompañan a su palabra.

Hay también los oradores lentos y los oradores rápidos, imponiéndose casi siempre el fogoso, el que como tromba marina lo arrolla todo y deja caer un sin fin de palabras con una precipitación pasmosa.



La actitud suplicante de Sir John Simon

Las divisiones y subdivisiones de los oradores se multiplican según la nacionalidad, lo mismo que el charlatanismo, pues no hay duda que una cosa está a dos pasos de la otra.

Los latinos, la mayoría se distinguen por la vehemencia de su oratoria, los gestos se multiplican en ellos y todos los músculos del cuerpo están en tensión mientras dejan caer el chorro de su torrencial oratoria.

El rostro expresa al mismo tiempo que la palabra lo que el orador va desarrollando, los brazos se mueven pausados o violentamente, según el caso lo requiera, el cuerpo en movimiento se agita y toma parte en el discurso.

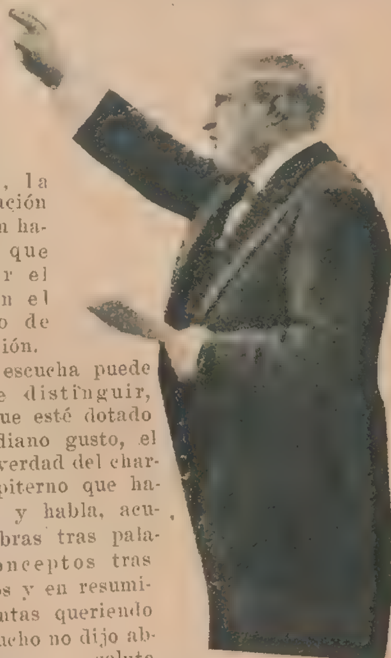
El arte de la oratoria es un arte superior que sólo pueden manejar con ventaja los privilegiados.



Lord Rosebery en su gesto habitual

La fluidez en la palabra, la espontaneidad, el derroche de imágenes, la argumentación de peso, con habilidades que debe usar el orador en el transcurso de su peroración.

El que escucha puede fácilmente distinguir, siempre que esté dotado de un mediano gusto, el orador de verdad del charlatán sempiterno que habla, habla y habla, acumula palabras tras palabras, conceptos tras conceptos y en resumidas cuentas queriendo decir mucho no dijo absolutamente nada.



Mr. Redmond apuntando con el dedo

Hemos citado varios casos de los oradores ingleses tan parcos en gestos la mayoría de ellos; si fuéramos a indicar en general los de todos, no sólo ingleses sino del mundo entero, encontraríamos bellísimos ejemplares de oratoria con expresiones variadas, con gestos diversos cómicos unos, trágicos otros y sin ninguna expresión los más.

Es indudable que un buen discurso tiene el valor que le corresponde sea frío o fogoso quien lo pronuncia, los gestos dan relieve a la oratoria y nada más, son más fuertes que las palabras porque la acompañan, refuerzan una idea y dan mayor colorido al discurso.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año I | BUENOS AIRES, 13 DE DICIEMBRE DE 1912 | N.º 33

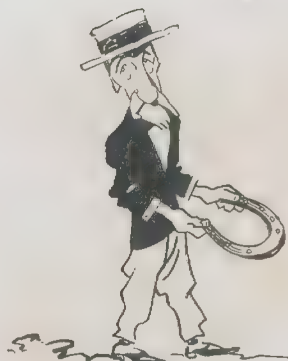
Gente chic



—¿Saben ustedes a qué se debe el homenaje a Lainez?
—Pero, como no, Arturito, a la ley de escuelas, a sus campañas periodísticas...
—No, señor. A la "Vida Social".

Dib. de Friedrich.

Sinfonía



— Después de encontrar el verdadero talismán de siete clavos, debo correr a comprar un billete de la de navidad.



— Señor agenciero: traigo para usted buenas recomendaciones; aquí tiene una carta del presidente y otra del obispo. Sírvase venderme...

— No puedo ahora; vuelva mañana.



— Me cuesta un sentido. ¿Qué importa? Lo esencial es que Onelli me deje pasar el biletito por el lomo de aquel animalucho.

— ¿Qué veo? ¿Monja, marino y caballo blanco?... ¡El millón es mío!



— San Antonio bendito ¡mira que te lo pido con muchísima necesidad!



— Es una fija ¡A mi me cae la grande!



— Yo también he jugado.

José M.ª CAO.

Dib. del autor.

La estadía del crucero "Bremen"

Buenos Aires era ya familiar a los marinos del "Bremen", lo mismo que para nosotros su uniforme y sus figuras despechugadas de muchachos grandes. De lejos los conocíamos, y ellos, por su parte, andaban por la ciudad como en casa propia, sin que les hiciere falta cicerone. Su estadía dió lugar a los festejos de costumbre entre la colectividad alemana, sin que faltase esta vez una misa en la capilla de San Roque, durante la cual rindió honores una parte de la dotación. A la misa asistieron los miembros de la "Gemeinde Deutschredender Katholiken" (Comunidad de católicos del idioma alemán), y en ella un sacerdote de la misma nacionalidad pronunció un sermón en su propia lengua. A bordo se dió un almuerzo el día 3, en honor del ministro y de los miembros caracterizados de la colectividad, ante quienes la tripulación hizo antes algunos simulacros. Los clubs "Alemán" y "Germania" obsequiaron a los marinos, y éstos asistieron también a un festival de caridad efectuado el sábado en el Tigre Hotel, a beneficio de las instituciones filantrópicas alemanas.


El comandante del crucero y su segundo

La estadía del "Bremen" en nuestras aguas ha sido esta vez muy corta. El lunes soltó amarras de la Dársena Norte, dirigiéndose a Río de Janeiro, desde donde anuncian que seguirá viaje a Alemania. Según esto, a diferencia de otros años, no estará presente en Buenos Aires para las fiestas de Navidad y Año Nuevo.


Ejercicios de combate a bordo.—Cargando un cañón


Auxilios a un herido


El médico de a bordo examinando el rancho


Marineros jugando a las cartas



Durante el diner concert dado el miércoles en el Club Alemán, en honor de los marinos del "Bremen"





En el Tigre. — La mesa del ministro, barón von dem Busshe Haddenhausen. Señoritas encargadas de la venta de flores: Anita Krüger, Vilda Schulz, Lily Elleberd, Elsa Hollmann, Rety Schulz, Ida Smerson y Gladys Kohlstedt.



Durante la misa de los católicos alemanes, celebrada el 4 en la capilla de San Roque. — Marinería que rindió honores



Durante el banquete del jueves en el Club Germania

Fot. de Fray Mocho.



El reloj

Nunca olvidaré el sombrío anfiteatro de la casa de locos. Parecía que los dos grandes misterios que encerraba, la locura y la muerte, le habían comunicado algo: la una de su bizarría lúgubre, y la otra de su solemne majestad.

Largas, interminables me parecían esas noches de guardia. Sin más compañía que la de un viejo alemán cuidador del anfiteatro y rodeado de mil extraños objetos, me costaba acostumbrarme a ese ambiente único.

El viejo Mozart, compañero de mis guardias, es lo que podía llamarse un tipo raro. Ni lo suficientemente loco para estar recluído, ni lo suficientemente cuerdo para andar suelto, resultaba uno de esos fronterizos de los que nunca se puede decir si están diciendo algo genial o un disparate. En cuanto a su físico, es innecesario describirlo; por lo demás, todos los alemanes viejos se parecen. Este tenía, sin embargo, un detalle peculiar. De larga barba y bigote, y abundante cabello todavía, a pesar de la edad, estaba absolutamente desprovisto de cejas, lo que le daba una expresión simiesca cómica o tétrica, según las circunstancias. A mí me resultaba siempre tétrica, ¡qué diablo! tenía rarezas que me ponían los pelos de punta.

Esa noche, ya algo tarde, estábamos sentados junto a un brasero, pues hacía bastante frío, Mozart y yo. Silenciosos hacía rato, el viejo levantando la cabeza, me preguntó de pronto a quemarropa:

— Dígame, Giménez, usted cree en el alma de los relojes?

— Hombre, le contesté, la pregunta es rara, pero debo declararle que nunca se me ha ocurrido pensar en que los relojes tengan alma. Conozco el poema de Baudelaire, pero no creo en él. Veo, sí, en el reloj, un símbolo de la vida, pero es algo puramente mecánico y frío. Se han escrito muchas fantasías sobre él, pero es porque el asunto se presta, nada más. Y al darle esta respuesta, no medité en lo raro de la frase, que discutía tranquilamente un imposible. Pero aquel ambiente permitía todas las divagaciones.

— Pues hace mal en pensar de ese modo, dijo Mozart con una voz lejana como de quien busca en el recuerdo. Los relojes sienten y piensan, porque en ellos palpita algo y donde hay palpitación hay vida.

— Sí, le contesté, pero vida y palpitación de engranaje.

— ¡Si viera qué equivocado está!... ¿Quiere que le pruebe lo que le digo? ¿Quiere que le cuente la historia de este reloj? Y diciendo esto, señalaba con un dedo flaco y amarillento, el reloj que en ese momento marcaba pausadamente los minutos.

Preví una historia interesante y me acerqué más al brasero porque el frío arreciaba.

—¿Cómo no? ¿cómo no? le contesté.

— Ese reloj, empezó diciendo Mozart, estaba hace un año en la sala catorce, la de los locos agitados, era el que servía para indicarle a los enfermeros la hora de las medicamentaciones, de las inyecciones hipodérmicas sobre todo. Ahora bien, usted sabe mejor que yo lo que es una inyección para un loco. Bueno. A uno de los locos de la sala, uno de los más peligrosos, todas las noches a las nueve en punto se le aplicaba una inyección. Al loco se le ocurrió que era por culpa del reloj; se le ocurrió ver en el minutero un dedo misterioso, y desde las ocho empezaba a proferir improperios contra el reloj y a propinarle toda clase de insultos. El reloj seguía inexorable, y a la novena campanada venía el enfermero y procedía a darle al loco la inyección, precedida casi siempre de una lucha cuerpo a cuerpo.

Una noche, a pesar de que eran las nueve menos cuarto, el loco permanecía callado y tranquilo, tanto que uno de los enfermeros le gritó: ¡Qué milagro que no insultas hoy al reloj!

El loco le miró y siguió callado, pero una expresión maligna se pintó en su semblante. Eran las nueve menos cinco, menos cuatro, menos uno... de repente el loco se incorporó en la cama y sacando de debajo de las cobijas una barra de hierro que

arrancaría quizá de la cama misma, la tiró contra el reloj y lo hizo pedazos. Sonó el reloj con una vibración que parecía un quejido y se paró instantáneamente.

El loco daba alaridos de gozo, ya las nueve no llegarían nunca y, por lo tanto, no habría inyección. Naturalmente, se equivocaba y no sólo inyección sino una ducha se le dió para castigarlo por su insubordinación.



El reloj quedó imposible. Sin embargo, a mí se me ocurrió hacerlo componer y traerlo aquí."

Mozart interrumpió un momento su extraña historia. Yo pensaba qué relación podía haber entre el tétrico loco y el reloj, cuando el viejo prosiguió:

—"Como a los seis meses de ocurrido lo que acabo de contarle, a raíz de un terrible acceso, lo traen al loco del cuento, moribundo. Lo colocaron ahí, en esa mesa a los piés del reloj. Estaba, a pesar de la gravedad de su estado, excitadísimo.

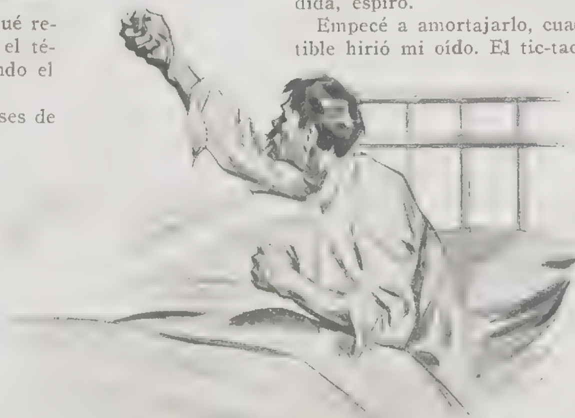
Cuando lo trajeron al loco, el reloj, yo lo observaba ya, enmudeció: el tic-tac se hizo, al principio, sordo, después ya no se oía. Cuando el minutero llegó a las doce, ví con sorpresa que no daba la hora. Indudablemente, el reloj tenía *miedo*, estaba aterrado y temía que *el otro* lo viera.

El loco seguía vociferando; de pronto vió el reloj y se excitó más. Sin duda lo reconoció por el de las inyecciones. Empezó, como antes, a insultarlo. De repente ví con asombro que el reloj estaba parado.

No quise, sin embargo, convencerme, y subido sobre una silla, le dí toda la cuerda. Fué inútil. El terror como a un corazón humano le había paralizado los movimientos.

Larga fué la agonía del loco; pero con las primeras luces del alba, después de una postrer sacudida, espiró.

Empecé a amortajarlo, cuando un ruido imperceptible hirió mi oído. El tic-tac claro del reloj sonaba de nuevo en el silencio del anfiteatro. Entonces me dí perfecta cuenta de lo que había sucedido. El reloj vió morir al terrible enemigo, y libre de él, ya pasado el terror, volvía a la vida con un tic-tac en el que se traslucía una tranquilidad infinita...



Carlos **GUTIÉRREZ LARRETA.**

Dib. de Peláez.

La boda Martínez de Hoz-Salamanca realizada en París



Los novios, señorita María Julia Elena Martínez de Hoz, y marqués de Salamanca, saliendo de la capilla española, donde se bendijo el enlace el 14 del mes pasado

En París, a mediados del mes anterior, realizóse la boda Martínez de Hoz-Salamanca, dando motivo la bendición de ella a una hermosa fiesta de alta resonancia.

La extensa lista de los regalos ofrecidos a la nueva pareja, encabezada por S. S. A. A. R. R. los reyes de España, da plena idea de la importancia que asumió este acontecimiento social.

Entre muchísimas otras altas personalidades europeas, asistieron al enlace S. A. R. la infanta Eulalia de España, S. A. R. el infante don Luis Fernando, S. S. E. E. el embajador de España y señora de Pérez Caballero, el ministro argentino en París doctor Rodríguez Larreta y señora, princesa Orloff, princesa Nelowsisky, príncipe de Wrede, marqueses de Larios, etc., etc.

Un crimen monstruoso

El asesinato del niño Giordano

Entre las diez y las once de la mañana del martes anterior, fué horriblemente asesinado el niñito de tres años de edad Gerardo Giordano.

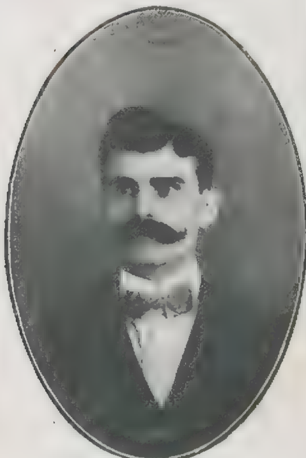
El crimen fué perpetrado en la quinta de Moreno, ubicada en las calles Catamarca, Caseros, Deán Funes y Brasil.

El niño Giordano, salió a las diez, aproximadamente, a la puerta de su casa, calle Progreso, 2589, permaneciendo en la vereda, como de costumbre.

Su padre, Pascual Giordano, a las 11.30, más o menos, como se diera cuenta de la desaparición de su hijo, luego de participar a la policía, se dirigió a la quinta Moreno, pues en ella solían juntarse a jugar



El niño Gerardo Giordano, de 3 años de edad, asesinado en la mañana del martes pasado (con su señora madre, doña Rosa Giordano)



Pascual Giordano, padre de la víctima

muchos niños de las cercanías. Recorrió inútilmente el terreno, y cuando iba a retirarse, se le ocurrió revisar un sitio donde el vecindario arroja latas inservibles y residuos. Pronto dió con el cadáver de su hijo, el que presentaba un piolín arrollado al cuello.

La muerte no sólo se había producido por extrangulación. El criminal había además traspasado la cabecita de la inocente víctima, de sien a sien, por un largo clavo, para cuya acción se valió, a modo de maza, de una enorme piedra.

Tan feroz asesinato puso en actividad a la policía de investigaciones, quien averiguó que el chico había sido llevado de la puerta de su casa por un menor que le compró caramelos en un almacén próximo.

Por las señas que dieran a la policía en el almacén, se prendió en su propia casa al menor Cayetano Santos Godino.



María Clara Barlavo, que vendió los caramelos a Godino y le reconoció al día siguiente



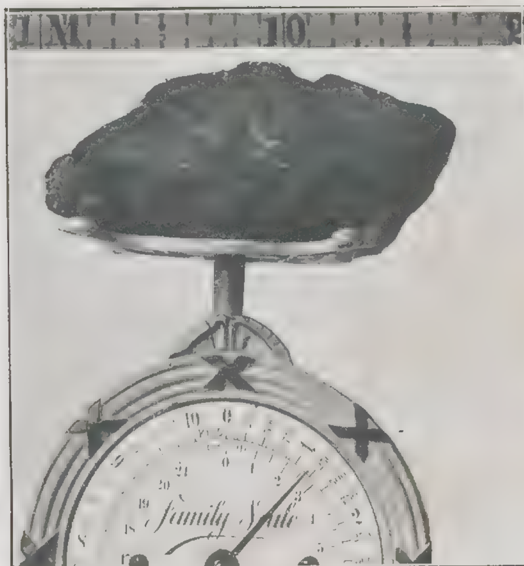
Vista general de la quinta Moreno, ubicada en las calles Catamarca, Caseros, Deán Funes y Brasil, donde se perpetró el crimen. (La cruz indica el lugar donde se encontró el cadáver)

también había sido autor de otro crimen del que no recordaba bien, cuya víctima, de poca edad como Giordano, la había enterrado en un terreno baldío, sobre el que después se había construído una casa. Confiesa, por otra parte, otras tentativas criminales, como ser la del niño Russo, que se recordará fué hallado, semiahorcado por una soga, en un terreno baldío existente en la calle Pavón entre Quintino Bocayuva y Yapeyú.

Godino confesó todo esto con suma frescura, expresándose con toda naturalidad, casi sonriente, y haciendo alarde de sus fechorías.

Interrogado el por qué de sus crímenes, contestó que además de ser atraído hacia los niños por un degenerado y feroz instinto, gozaba viendo a sus víctimas durante la desesperación de la agonía.

Felizmente, este monstruo del crimen está ya entre rejas, gracias al celo y actividad de nuestra comisaría de investigaciones, que libró a la sociedad de tan peligroso sujeto, y el que acaso merezca más que una celda de cárcel, un sitio en una casa de salud.



Tamaño y peso de la piedra con que el criminal hundió el clavo en la cabeza del niño Giordano



El clavo de que se valió el asesino para ultimar a su víctima



El niño Arturo Laurora, cuyo asesinato se debe también a Godino



(×) Casa de los esposos Giordano, de cuya puerta desapareció el chico



El niño Roberto Carmelo Russo, al que intentó asesinar también Godino



Doctor José Antonio de Oro, juez de instrucción a quien confesó Godino sus crímenes



El feroz criminal, Cayetano Santos Godino, de 17 años de edad



El subcomisario Peire, que actuó en la pesquisa



Oficial inspector Torres, que secundó al subcomisario Peire en la pesquisa

quien confesó inmediatamente al juez doctor Oro su crimen.

La manera con que Godino asesinara al niño Giordano, recordó la muerte de otro menor, Arturo Laurora, de 12 años de edad, asesinado en enero del corriente año en una casa desalquilada de la calle Pavón, 1531, y cuyo cadáver, como este otro, presentaba también un trozo de piolín arrollado al cuello. Las semejanzas de ambos hechos hicieron recaer las sospechas sobre Godino, quien confesó con todo desparpajo esa otra ferocidad de su instinto criminal diciendo, a la vez, que

La Sociedad Popular Restauradora y la Mazorca



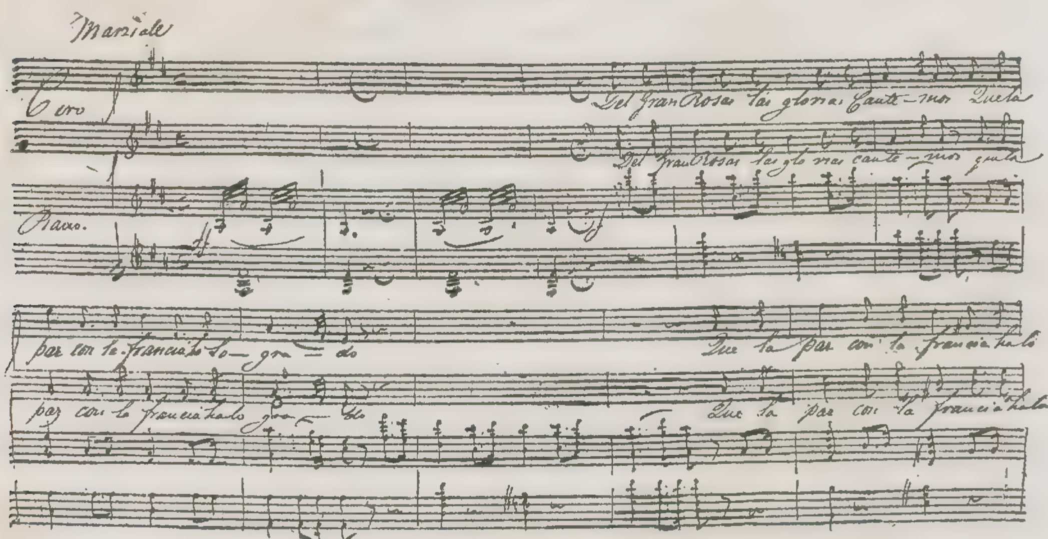
Doña Encarnación Ezcurra de Rosas

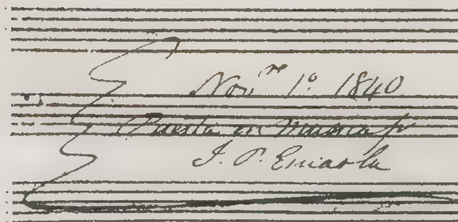
Producto genuino de la época que se inicia en 1833 para alcanzar su máximun de desarrollo y celebridad en 1840 y 1841, es esta *Sociedad Popular Restauradora* que, según Vicente Fidel López, reunió en su seno a todos los "desclasados" que la vida social deja flotando en el movimiento de los pueblos convulsionados. Sociedad que José Rivera Indarte calificó crudamente de "Mas-Horca", mote que esparció a los vientos de la publicidad políglota, la prensa unitaria, presentando a los federales netos afiliados a ella, como congéneres de los desolladores de Carlos VII de Francia.

El club de los Jacobinos en 1793—dice un cronista francés, no fué más terrible a la antigua nobleza de Francia; compuesta de una reunión de personas sin carácter, manchada la mayor parte de crímenes, de la hez del pueblo, en fin, se sostiene por el terror que inspiran. Se llama hoy la *Sociedad de la Mazorca* (del marlo del maíz) símbolo de la unión; los asociados pretenden que están unidos entre sí, como los granos del maíz sobre la planta."

Rivera Indarte, exaltado panfletista, enemigo de Rosas, después de haber sido su adepto, atribuye la fundación de la Sociedad Popular, "al agradecimiento" que don Tiburcio Ochoteco guardaba a doña Encarnación Ezcurra de Rosas porque le había asilado en su casa, con motivo de un asesinato que perpetró en la campaña...

Fué, según el mismo, primer presidente del club, "un don Pedro Burgos", compadre de Rosas; vicepresidente, "un Julián González Salomón"; secretario y tesorero, J. M. Boneo. "Muy pocas personas decentes—agrega,—se inscribieron en la sociedad y añade: *los trabajos de los miembros se reducían a comer un puchero o asado que se costeaba a prorrata. El carnicero Pablo Alegre, antiguo guerrillero de Lavalle, que aspiraba a ser admitido en la fracción de Rosas, costeaba el vino, que se traía en tinetas de la pulpería y se bebía en jarro de lata... Acabado este almuerzo o comida, salían los socios "medios" ebrios, y pronunciando juramentos de exterminio contra los que no opinasen que se debía elegir a Rosas gobernador con facultades extraordinarias, recorrían las calles y cafés y se reunían en las tribunas de la Sala de representantes, desde donde dirigían miradas amenazadoras contra los diputados que no opinasen en conformidad a los intereses de Rosas!*



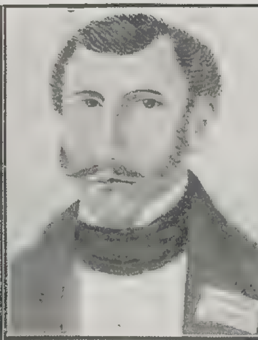


Primeros compases de la "Canción dedicada por un miembro de la Sociedad Popular Restauradora a las glorias del gran Rosas, ilustre restaurador de nuestras leyes", puesta en música por J. P. Esnaola

Recuérdense los espeluznantes episodios difundidos por la prensa desafecta a Rosas; las "crónicas de un Oficial de la Escuadra Francesa", aparecidas en la *Revue des Deux Mondes;* las dramáticas y emocionantes páginas de Mármol; las lecciones de López; los escritos de Lamas, Rivera Indarte, Varela; los extraordinarios estudios del doctor Ramos Mejía; *los buenos duraznos del monte* (así se decía de las cabezas de los unitarios, ofrecidas en venta en las calles de Buenos Aires); las siluetas de los *degolladores*, el Cuartel de Serenos, la Cárcel, Santos Lugares de Rosas; las "ejecuciones con música" y la canción la "Resbalosa". Imagínese una enorme mazorca de maíz adornada con cintas celestes en señal de menosprecio por este color por el uso inapropiado a que era destinado ese símbolo, ("Mazhorca, suplicio, que en el signo representativo de marlo de maíz equivalía a Tarugo"); recuérdense las fachas de "los felinos" que, según Mármol, formaban ese club de bandidos, a quienes los primeros partidarios de Cramwel habrían mirado con repugnancia y los amigos de Marat con horror!... Cuitiño, Parra, Merlo, Salomón, Badía, Troncoso, Gaetán y otras primeras "navajas", y se tendrá, más o menos, la representación macabra de la Mas-Horca, tal como se concibe vulgarmente: una bolsa de

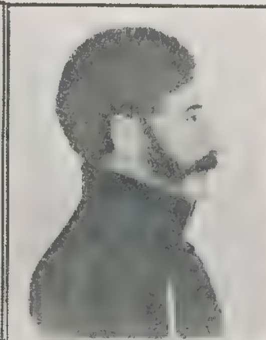


Don Julián González Salomón, presidente de la Sociedad Popular Restauradora



Andrés Parra, el Marat de la Mazorca; español y compañero de Cuitiño, Suárez y Troncoso





Manuel Troncoso   Silverio Badía
famosos mazorqueros, fusilados en 1853

asesinos. Pero, a la luz de la investigación nueva, el cuadro pierde las sombras del terror, que lo caracteriza. Ya el doctor Saldías ha escrito "La Sociedad Popular Restauradora es una reunión de federales decididos que desde que Rosas subió al poder no desempeñó otro papel que el de hacer acto de presencia en todas las manifestaciones y festividades en honor de aquel", lo que contraría, fundamentalmente, la difundida especie de que eran malhechores, que, "con poncho al brazo y cuchillo, salían a cortar las cabezas de los unitarios por las calles de Buenos Aires."

El señor Pelliza, colocándose en una situación más aceptable, dice: "Los escritores seudo-federales han pretendido hacer de aquella agrupación un centro político de personas decentes y respetables que se congregaban con el honesto propósito de sostener, contra los unitarios, la Santa Federación, a la vez que pregonaban los servicios y virtudes del Ilustre Restaurador de las Leyes"; y "los enemigos de Rosas", han presentado una agrupación cuyos miembros estaban entregados al desquicio y al robo de los enemigos de causa; turba brutal y desenfrenada que no daba cuartel bajo su cuchillo de exterminio. En los dos juicios, añade, hay verdad, pero en ninguno verdad absoluta, sino relativa."

Cuando Rosas subió al poder, en 1835, escribe Saldías, "la encontró ya organizada y desde entonces hizo acto de presencia en todas las manifestaciones políticas que tuvieron lugar en Buenos Aires con el objeto de robustecer la acción del gobierno."

En cuanto al "empleo" de tenebrosos se explica, por cuanto son éstas, floraciones de las épocas de "oposiciones" y "ejecutivos fuertes", y por otra parte, "como el agua se escurre por los ósculos de la esponja, se escapan ellos a los estorbos que oponen las preocupaciones y los sentimientos sociales", constituyendo una fuerza que en la mayoría de los casos obra por *"su sola cuenta"* o *creyendo adivinar y satisfacer el designio íntimo del Amo!*

* * *

La verdadera fundadora de la Sociedad Popular o Mazorca, fué doña Encarnación Ezcurra de Rosas, que, puede decirse, concentró y dirigió los hombres que decidieron los sucesos de 1833, que con el nombre de *"revolución de los restauradores"*, produjo la caída de Balcarce.

¡VIVA LA FEDERACION!

¡ROSAS, INDEPENDENCIA ó MUERTE!

¡MUERAN LOS SALVAJES INMUNDOS UNITARIOS!

¡Muera el salvaje asesino asqueroso cabecilla Lavalle!

¡MUERA EL PARDEJON SALVAJE UNITARIO TRAIDOR RIVERA!

Buenos Aires, Abril 6 de 1841.
Año 32 de la Libertad, 26 de la Independencia,
y 12 de la Confederacion Argentina.

Al ciudadano federal D. Vicente Corbalán

El nefando crimen que acaban de perpetrar los salvajes alevosos unitarios, atentando traidoramente contra la vida de NUESTRO ILUSTRE RESTAURADOR DE LAS LEYES *por medio de una máquina infernal, cuya explosion debia costar su preciosa existencia, es un acontecimiento que si bien ha acabado de descifrar el carácter de ferocidad y perfidia que distingue á aquellos monstruos abominables, ha hecho relucir, entre otras ocasiones, la saludable proteccion que la Divina Providencia dispensa á la Confederacion Argentina en la persona de su ínclito Gefe.*

Mientras la Sociedad Popular Restauradora renueva sus juramentos de vengar este crimen, cuyo exito ha abortado en los momentos mismos destinados para su perpetracion: mientras ella jura no abandonar un momento la custodia de NUESTRO ILUSTRE RESTAURADOR DE LAS

Circular de la Mazorca, a propósito del famoso asunto de la máquina infernal, invitando a un Tedéum

¡VIVA LA FEDERACION!

Abril 15 de 1841.

Los infraescritos por sí y a nombre del Cuerpo de Serenos tienen el honor de invitar al Sor. Dn. Vicente Corbalan y su Señora á un Baile en el Teatro Argentino el 25 del presente á las nueve de la noche, que dedican al Excelentísimo Señor Gobernador Nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes, y su esclarecida hija la Señorita Doña Manuelita, por haber salvado su preciosa vida de la máquina infernal inventada por los salvages asquerosos unitarios.

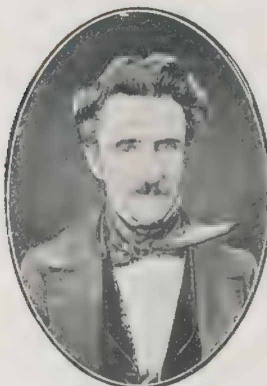
En caso de no poder concurrir se servirá Vd. devolver los boletos adjuntos en la víspera del espresado dia 25.

De Vd. atentos servidores,

Q. S. M. B.

Pedro Vela,
Fermin de Irigoyen,
Nicolas Mariño,
Ambrocio Plácido Lezica,
José María Rabelo.

La invitación para el minué federal



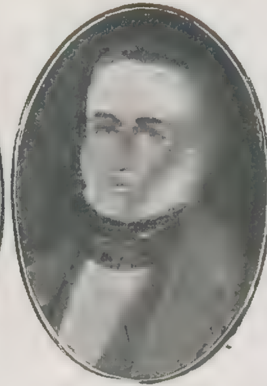
Don José de Oromí, padre de doña Remedios Oromí, esposa del ex gobernador de Buenos Aires y vicepresidente de la república, doctor Mariano Acosta



Don Juan Manuel Larrazábal, conspicuo asociado de la Mazorca, que salvó a muchos unitarios



El general Rolón, otro miembro conspicuo de la Mazorca



Don Bernardino Victorica, padre del general, jefe de policía de la época de Rosas y otro miembro conspicuo de la Mazorca

Doña Encarnación era mujer dada, por temperamento, al fuerte sport de la política. Tenía arrebatos varoniles, y temerarios cuando el proceder de los sujetos no era, a su modo de ver, correcto y honrado, y sobre todo, cuando se dirigía a lesionar intereses o la persona de su "querido compañero" Juan Manuel.

Prueba del temple de su espíritu se revela en el siguiente párrafo de la carta que en 6 de Septiembre de 1833, precisamente cuando aparecen los "restauradores", dirige a Rosas que a la sazón se encontraba realizando la campaña del desierto.

...uno de los que espía esta casa es el pícaro de Castañón el edecán; pero el día que yo lo pille lo he de meter adentro y le he de pegar una buena soba..."



Doctor Cayetano Campana, miembro de la magistratura y de la Mazorca

El gobierno reconoció los servicios prestados al país por los que acompañaron en esta emergencia a la Heroína de la Confederación, y prueba de ello es el siguiente original decreto: "Viva la Confederación.—Buenos Aires, Agosto 1.º de 1839.—Año 30 de la Libertad.—24 de la Independencia.—10 de la Confederación Argentina.

A LA CONTADURIA GENERAL

El Gobierno ha tenido a bien asignar, por una gracia especial, el sueldo de doscientos pesos mensuales e igual suma por ayuda de costa al oficial de la Comisaría (X. X.) en consideración a los importantes servicios que prestó en el año 1833 a las inmediatas órdenes de la Heroína de la Confederación Argentina, la señora doña Encarnación Ezcurra de Rosas.—ROSAS. MANUEL INSIARTE."

Desde entonces — 1833 — quedó organizada la Sociedad Popular, bajo la presidencia de don Julián González Salomón, hijo éste, de don Miguel González y de María de los Angeles Almada Salomón. Casó tres veces y tuvo algunos hijos del primer matrimonio con doña Catalina Sierra, y testó ante el escribano don Mariano Cabral, en 1846, nombrando por albacea, en primer término, a doña María Josefa Ezcurra, cuñada de Rosas.

La Sociedad Popular tenía su reglamento propio y existen impresos que dan cuenta clara de los procedimientos que ponía en ejecución cuando, según las circunstancias, deseaba exteriorizar adhesión a Rosas para desagraviarlo de cualquier petardo "unitario".

Así, por ejemplo, en 1841, a raíz de la aparición de la "máquina infernal", pasó una circular "a los ciudadanos federales", firmada por los señores *Don Miguel Riglos, Don Simón Perira y Don José María Boneo*, en cuyo párrafo principal decía: "Mientras la Sociedad Popular Restauradora renueva sus juramentos de vengar este crimen, cuyo éxito ha abortado en los momentos mismos destinados para su perpetración: mientras ella jura no abandonar un momento la custodia de nuestro ilustre Restaurador de las Leyes, inter exista sobre la tierra un solo miembro de aquella logia execrable, ya

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!!

¡Mueran los Salvages Unitarios!!

TONICO

Para los salvages unitarios, tan hambrientos como rotosos que se hallan encerrados en la infeliz plaza de Montevideo.

Encabezamiento de una canción federal

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA¡
VIVA NUESTRO ILUSTRE RESTAURADOR DE LAS LEYES¡
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Buenos Ayres, á 8 del mes de Rosas (Octubre) de 1842.
Año 33 de la Libertad, 27 de la Independencia,
y 13 de la Confederacion Argentina.

S.ra D.na Ventura B. de Corbalan

La Comision que suscribe ha preparado un Bayle en la Casa de la Comandancia de Marina, animada del deseo de festejar el Gran Dia 11 del mes de Rosas, dia de gloriosos recuerdos para los Argentinos Federales fieles adictos del ínclito Gefe del Estado, Nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes, y de la Ilustre Heroina de la Confederacion Argentina la Señora Doña ENCARNACION ESCURRA DE ROSAS, *la que en tal dia del año 33, con su patriotismo y saber salvó la Santa Causa de la Federacion de las pérfidas maquinaciones de los salvages logistas, asquerosos inmundos unitarios; y en celebridad de los triunfos obtenidos por los valientes de la Escuadra de la Confederacion Argentina contra la del salvage unitario pardejon Rivera, en las aguas de los rios Plata, Paraná y Uruguay. Para el efecto tienen la satisfaccion de invitar á V— para el dia, 17 del corriente á las 9 de la noche, adjuntándole* un *boletos; los que se servirá Vd. devolver á la oficina de la Capitanía del Puerto caso de no poder asistir.*

PEDRO JIMENO.
JUAN MANUEL LARRAZABAL.
ADOLFO MANZILLA.
VICENTE CASARES.
JOSE GARAY.
JUAN J. LOPEZ.

Circular sobre el baile dado el 11 de octubre de 1842 en la comandancia de marina

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Viva Nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

Entrada

AL BAYLE DE LA MARINA.

La entrada al baile

que han podido existir por respeto a la clemencia del mismo contra quien dirigen sus negras asechanzas, considera como un deber imperioso el tributar a la Divina Providencia, un respetuoso, público y solemne homenaje de gratitud por el visible beneficio que ha dispensado a la Confederación Argentina, preservando de la muerte no tan sólo al gran ciudadano, cuyo brazo sostiene el orden de la República, con la misma habilidad con que sostuvo su dignidad e independencia, sino aun a su digna hija, la esclarecida patriota federal doña Manuela Rosas y Ezcurra." En otros casos, y con motivo diverso, circulaba entre lo más granado de la sociedad porteña una invitación, que entre otras cosas decía "La comisión que suscribe ha preparado un Bayle en la casa de la Comandancia de Marina, animada del deseo de festejar el gran día del 11 mes de Rosas, día de gloriosos recuerdos para los argentinos "federales", fieles adictos al Inclito Jefe del Estado, nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes, y de la Ilustre Heroína de la Confederación Argentina, la señora doña Encarnación Ezcurra de Rosas, la que en el tal día del año 33, con su patriotismo y saber, salvó la Santa Causa de la Federación de las pérfidas maquinaciones de los salvajes logistas, asquerosos inmundos unitarios..."

Esta invitación se acompañaba de una tarjeta de "Entrada" que se rubricaba al dorso y que debía devolverse, con 24 horas de anticipación, en caso de no concurrir al baile.

A estas reuniones se iba con el uniforme federal *compuesto de pantalón blanco, chaqueta azul obscuro, chaleco y corbata punzó penacho del mismo color en el sombrero y la divisa de "Vivan los Federales. Mueran los Unitarios"*, advirtiéndose que tanto para "esta" invitación, como para la guardia de honor enunciada, y *pequeña variación que se advierte en el uniforme de costumbre para estos casos,* los infrascriptos han obtenido "la superior aporbación del Exmo. Señor nuestro Ilustre Restaurador".

En 1841, la Sociedad Popular contaba 191 miembros de lo más notable del ejército, comercio y sociedad argentina. Entre otros figuran en los registros de la "Mazorca", como se dice, las siguientes distinguidas personas: *José de Oromí Simón Pereyra, Miguel Riglos, Saturnino Unzué, Roque Sáenz Peña* (abuelo de nuestro actual presidente de la República), *Francisco Chas, Francisco Obarrio, Martín de Iraola; Fermín de Irigoyen, Benito Rolón, Eduardo Lahite, Lorenzo y Eustaquio Torres, Lucas C. Peña, Francisco Sáenz Valiente, Leandro Alem, Cayetano Campaña, Bernardo Victorica, Vicente Casares, Martín Santa Coloma, Joaquín M. Ramiro, Adolfo Mansilla, Ambrosio Plácido Lezica, José Manuel Larrazábal, Nicolás Mariño, José Eugenio Blanco, Juan Aldao, Juan Francisco Molina, Francisco Salas,* y otros apellidos que pertenecen por legítimas razones de nacimiento, educación, servicios y conducta al Patriciado Argentino, — y cuya adhesión a Rosas se califica, infundadamente, de desdorosa.

Estas personas constituían lo que llama el doctor Ramos Mejía, la parte "moderada y pelucona , la *Sociedad Popular Restauradora,* propiamente dicho, que concurriendo a sus reuniones y hasta pronunciando "discursos sangrientos"—aclara—debían guardar en lo más profundo del alma un repliegue para la íntima crítica de los "procedimientos excesivos", vale manifestar los de la Mazorca, que con Cuitiño, Parra, Badia, etc., eran "el brazo agresor y fustigante de la dictadura" que cometían tropelías sin nombre y entraban a las casas de los "unitarios sindicados" *husmeando de preferencia todos los objetos celestes para destrozarlos...* Después de haber caído las primeras cabezas."

Dardo Corvalán **MENDILAHARSU.**

POR NUEVA POMPEYA Y SAN ANTONIO



Al bajarse en la quema. (Pañuelo a las narices)

Vengan avenidas diagonales, vengan arquitectos de París, vengan figuritas para los paseos públicos, venga todo lo más caro del planeta, que todavía esto va a traer algún disgusto serio y vamos a ver rodeadas de lodo y agua podrida las ''estéticas edilicias'' del burgomaestre. Con tantos progresos y magnificencias, el hecho es que hasta se hace difícil llegar a casa cuando llueve. Para fatigar mejor a la gente, las tormentas han sacado la moda de venirse encima entre seis y ocho de la noche, a la hora de enderezar para el pesebre. Centenares de muchachas, modistas o empleadas, que trabajan en el centro, caen en la volteada. Aguantan la lluvia mal resguardadas en el umbral de una puerta, poniéndose a la miseria el sombrero, el traje y los zapatos, mientras llega un tranvía que no esté completo. Después que a las cansadas han conseguido que las lleven, a la media hora de viaje el tranvía se planta en el camino. Metió con desconfianza el miriñaque en una correntada que viene de través, y no le vió las patas a la sota; retrocede un poco, y



En Nueva Pompeya. — Con algunos miembros del comité pro mejoras, pasando por un tablón tendido sobre un charco de agua podrida



Vista general del charco.—En primer término, el tablón; a lo lejos, plantas acuáticas



Una casilla frente al charco.—Niños que viven en ella, todos los cuales están enfermos

allí se queda las horas muertas, hasta que las aguas bajen. Entretanto, la cena se enfría y la humedad de los pies parece que sube a la garganta. No hay autoridad que se fije en estas cosas, con tantas autoridades como hay en Buenos Aires, desde el vigilante de la esquina hasta el presidente de la república. A partir de la inauguración del ciclo lluvioso, vienen sucediendo con intervalos reducidos, hasta dos y tres veces por mes si a mano viene, y todavía no le echaron un remiendo. Peor aún para la gente obrera, la que vive a retaguardia de todo lo creado, en una parte que no puede decirse. Las avenidas de agua reblandecen los cimientos de los edificios, se llevan la gente y aflojan el adoquinado, y el arrabal se pudre. Nueva Pompeya y San Antonio están como las bocas del Ganges, lo mismo que estuvieron siempre. Los vecinos, cansados de tirar tiros y de gritarle a un intendente sordo como una tapia, apelaron a la diputación socialista. Se fijó un día para recorrer los barrios, pero llovió la noche antes, y no había dónde poner los pies de un cristiano ni las patas de un caballo. Más tarde anduvo por allá el doctor Palacios, despeinándose el bigote a fuerza de llevarse el pañuelo a las narices. Hizo lo que pudo, y volvió más socialista que nunca, hecho un basilisco, con ganas de meter un escándalo en el congreso (Ojalá le lleven el apunte). Por todas partes, hedores insoportables, pantanos verdes, agua podrida, lodo que si se revuelve despide emanaciones que voltean. Los vecinos se enferman, y los chiquilines crecen ladeados y raquíticos. El agua podrida penetra a veces en el patio de las casas y aun en los dormitorios, hasta varios centímetros de altura, y entre aquellos vapores malsanos comen y duermen y pasan la vida... ¡Si al menos viniese un tormentón que les cambiase el agua!



El patio de la casa, cubierto de agua podrida en comunicación con el charco

Fot. de Fray Mocho.

Crónica científica

La fórmula harmónica del universo.—Su importancia y sus aplicaciones. — La trayectoria del sol.—¿Quo vadis?



Nicolás Copérnico, creador de la astronomía moderna (1473-1542)



Galileo Galilei, creador de la mecánica racional

Juan Kepler (1571-1630)

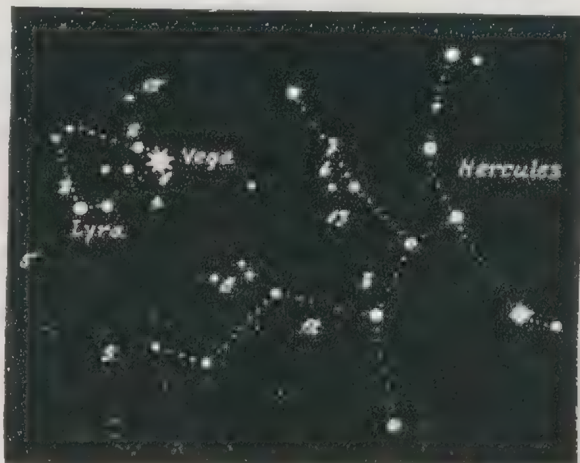
Escribir, acerca de una fórmula matemática, una crónica amena de vulgarización científica para una revista tan centelleante y popular como FRAY MOCHO, puede parecer a primera vista un atrevimiento imperdonable. Sin embargo, no me queda más remedio que hacerlo. He empezado a escribir un trabajo atrevido, pero no desprovisto de interés, sobre el más fascinador de todos los misterios, el problema del Universo, y me encuentro con que una de las cuestiones cuya solución me hace falta para poder plantear el problema con la debida precisión es la de la trayectoria solar. Pero ésta sólo queda definitivamente resuelta si echamos mano de una fórmula matemática que podríamos llamar la reina de las fórmulas, pues no sólo resuelve este problema, si que también otros muchos de importancia trascendental.

"¿Hay nada, vive Dios,
Bello como la fórmula algebraica
Cé igual pi erre dos?"

dijo el genial y malogrado poeta Joaquín Bartrina, a quien, si por fortuna viviera aún, podríamos contestar lo que una hermosa muchacha a una amiga que le preguntaba si conocía algo más dulce que un novio.—"Sí, dos novios". Pues claro está que por hermosa que sea la fórmula que relaciona la longitud del radio de la circunferencia con la superficie del círculo, más hermoso todavía será un ramillete de fórmulas, sobre todo si entre ellas hacemos figurar la que expresa la más importante de las leyes del Cosmos, la ley harmónica, puramente cinemática, tal como la expresó el inmortal Juan Kepler en función de los cubos de las distancias y de los cuadrados de los tiempos, pero transformada en ley dinámica del Universo por el genio de sir Isaac Newton, quien pudo completarla con la introducción del factor "fuerza", gracias a los trabajos de Nicolás Copérnico, creador de la Astronomía moderna, a las demostraciones físico matemáticas del sublime Galileo y a su propio descubrimiento de la maravillosa ley de la gravitación universal.

La ley harmónica, tan general que lo mismo se aplica a los sistemas siderales que a los microcosmos atómicos, puede expresarse de este modo: "Si un cuerpo gira alrededor de otro, el cuadro de su velocidad multiplicado por su distancia al cuerpo central y dividido por la masa de dicho cuerpo central, es una cantidad constante".

$$\frac{V^2 \; D}{M} = C$$

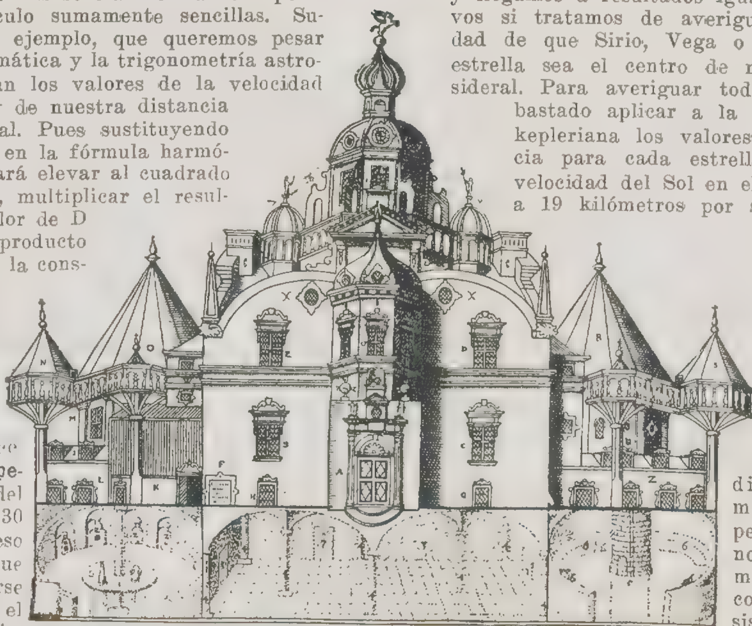


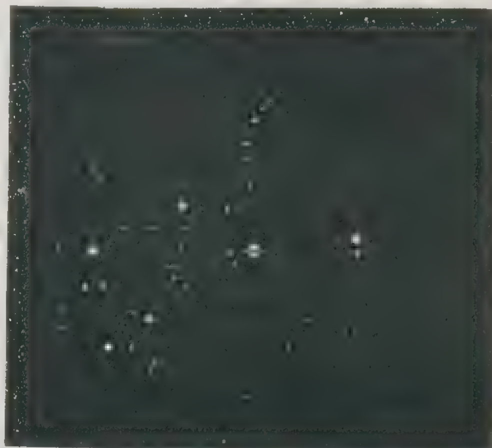
Las constelaciones de Hércules y de la Lira, hacia las cuales se dirige el sol, arrastrando a todo el sistema planetario

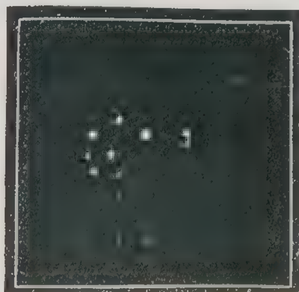
en cuya fórmula V representa la velocidad en centímetros por segundo, D la distancia también en centímetros, M la masa del cuerpo central en gramos, y C la constante de la gravitación, igual a un quebrado cuyo numerador es el número 666, y cuyo denominador es la unidad seguida de diez ceros, cantidad muy fácil de recordar.

Con esta fórmula, cuestiones al pare-

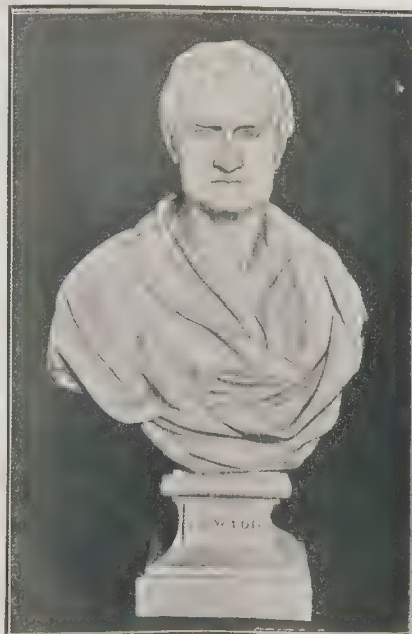
cer complicadísimas se transforman en operaciones de cálculo sumamente sencillas. Supongamos, por ejemplo, que queremos pesar el Sol. La cinemática y la trigonometría astronómica nos dan los valores de la velocidad de la Tierra y de nuestra distancia al astro central. Pues sustituyendo dichos valores en la fórmula harmónica, nos bastará elevar al cuadrado el valor de V, multiplicar el resultado por el valor de D y dividir este producto por el valor de la constante C, y obtendremos un número de gramos representado próximamente por el número 2 seguido de 33 ceros. Este es el peso del astro del día, igual a 330 mil veces el peso de la Tierra, que puede obtenerse haciendo con el sistema Luna-Tierra lo que acabamos de hacer con el sistema Tierra-Sol, y del mismo modo se determina el peso de Marte, de Júpiter, de Saturno, de Urano, de Neptuno, y también de las estrellas dobles, como Sirio y Alfa-Centauri, esas dos joyas del firmamento austral.


El observatorio de Uraniemborg, donde Kepler descubrió sus famosas leyes planetarias


La constelación de las Pléyades (vista con telescopio)


Las Pléyades (a simple vista)

La fórmula harmónica nos permite, como hemos dicho, aclarar un misterio sin cuya solución no es posible plantear siquiera el problema de la constitución del Universo: el de la trayectoria solar, y lo hace demostrando que el astro del día no puede girar alrededor de ninguna estrella ni de ningún sistema. Para que gravitara alrededor de nuestra vecina Alfa-Centauri, ésta tendría que pesar, según la fórmula harmónica, 120.000 veces más de lo que pesa en realidad, y llegamos a resultados igualmente negativos si tratamos de averiguar la posibilidad de que Sirio, Vega o cualquier otra estrella sea el centro de nuestro sistema sideral. Para averiguar todo esto nos ha bastado aplicar a la divina fórmula kepleriana los valores de la distancia para cada estrella y el de la velocidad del Sol en el espacio, igual a 19 kilómetros por segundo, en la dirección de la región de la bóveda celeste donde brillan las constelaciones de Hércules y de la Lira. Por fin la misma fórmula, por un procedimiento algo más complejo pero clarísimo, nos permite afirmar que tampoco gira nuestro sistema alrededor de un grupo de estrellas, ni siquiera del de las Pléyades, como habían supuesto hasta ahora muchos astrónomos.


Busto de Sir Isaac Newton, existente en la Universidad de Cambridge

¿"Quo vadis"?... Sin centro de gravitación que lo sujete en un espacio determinado, ¿a dónde se dirige nuestro Sol, arrastrándonos en su carrera desenfrenada, y ¿qué porvenir nos aguarda?

Este es el primer enigma del gran problema del Universo.

F. TARRIDA DEL MARMOL.

Londres, 7 Noviembre 1912.

El senador sonríe...

La pluma dejó un cárdeno surco en pos de sí: "Expulsamos la virtud de nuestros hogares."

No estaba mal la frase, para reanudar el discurso de la tarde anterior.

En ese instante se abrió la puerta del despacho emergiendo la cabeza, negra y motilona — como tallada en ébano — del portero:

— ¡Una carta, doctor!...

Barreta, diligente, rasgó el sobre:

"Imbécil no sois: cabe pensar en una condenable hipocresía. Y lo peor es que combatís el divorcio hablando de lo que falta en vuestra casa: amor, virtud, honestidad."

Luego nada. Ni una firma, ni un pseudónimo, ni una inicial. ¿Por qué temblaban las manos del senador Barreta oprimiendo el papel?

— ¡Bah, calumnia!.... — murmuró.

Pero... ¿y si no lo fuese, y si la burlona sonrisa de aquel colega, oyéndole en la sesión pasada, implicara inteligencia?

— ¡Imposible!...

Pero, denegaba, y la duda acometíale más cruel, más torva, más trágica...

¿Aludía el anónimo a su esposa, disimuladora de años en fuerza de afeites y tinturas?... ¿Era la sombra para su hija, vista por él como una criatura excepcional, todo pureza, todo candor?...

Pasaba de media noche cuando don Emilio Barreta llegó a la casa. A fin de no dejar translucir la horrible tensión de sus nervios, pretextando quehaceres imperiosos, quedóse a comer en un "restaurant" del centro.

En la alcoba, la esposa del senador dormía tranquila. El la contemplaba en silencio, propicio a desechar la idea de una perfidia. De pronto, algo crujió bajo sus pies. Era un botón. Un botón nacarado de pechera. ¡Y no le pertenecía! ¡Oh, la infame! Cególe la ira:

— ¡Víbora!... ¡Vil!...

— ¡Por lo que más estimes!... ¡Por nuestra hija!... — barbolló la mujer, sintiendo la manos del esposo aferradas a su cuello: — ¡Me ahogas! ¡Me ahogas!...

De rodillas en la alfombra, humillada por la duda, lívida de terror, Josefina juró ser inocente. El hallazgo tenía su explicación: los tapiceros cambiaron, aquella misma tarde, el dosel.

— ¡Qué habrá pensado Ana María al oirte! — reconvino dolida la cónyuge.

Barreta, convencido de la injusticia, percatándose de haber obrado como un ganapán, abatía la frente. ¡Cuán poco influyen los libros y las ideas en un espíritu!...

Al penetrar luego en la alcoba de la joven, don Emilio creyó perder el juicio. ¿Era víctima de una pesadilla?... El lecho estaba vacío. ¡Vacío!...

Primero se frotó los ojos; luego, agitado, convulso, desnudaba el revólver... Iba revisando las habitaciones sucesivas, sin dar con Ana María por parte alguna.

¿Fuga?... ¿Acaso un rapto?... Llegó al jardín, desencajado, yerto, trémulo de indignación y de coraje. Balbuceó el nombre:

—¡Ana María!...

Perdióse el grito en la oquedad de la noche invernal, gélida y brumosa.

A la derecha sorprendió un rumor a poco. Divisó un bulto:

— ¡Si da un paso, lo destrozo!

La sombra se detuvo. Y una voz temblorosa musitó:

— ¡Este es el pecho!.. ¡Máteme, señor, si eso es lo que desea!... ¡Mas juro que no es mía la culpa!... ¡Su hija!...

— ¡Fuera de aquí, miserable!... ¡Basta!... — rugió el senador tapándole la boca.

Sentía desprecio, repugnancia, horror a la vista de aquel odioso sujeto que ni siquiera osaba desafiar las iras de un padre ofendido, que le escarnecía aún más al enrostrarle la precoz perversidad de su unigénita!...

Como impelido por una mano invisible se desplomó en un banco. A lo lejos se perdían los pasos del intruso...



El jardín, con su paz y su frescura, devolvía la calma al senador... Una estrella, al horadar las nubes, hízole un guiño significativo. Era preciso tener calma, disimular, fingir... ¡De todos modos!... ¡Ah, la vida, maestra insuperable!...

Y pensó en su situación preeminente, en su bufete atestado de legajos que eran otras tantas historias del dolor, y pensó en el discurso que debía pronunciar en la sesión próxima, decidiendo reanudarlo:

"Expulsamos la virtud de nuestros hogares, — dijo in mente. — El divorcio, por voluntad de una sola de las partes, traerá la corrupción, el libertinaje..."

Y en la obscuridad de la noche, la sonrisa que dibujara su rostro, debió ser acre, acerada, punzante... ¡Como la de los bufones!

Dib. de Fly. **Vicente A. SALAVERRI.**

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Sr. VICTOR COBIANCHI, por CAO



El famoso conflicto terminó
y Cobianchi llegó.

La política cordobesa

El escrutinio



El doctor Elpidio González, el señor Pedernera y el doctor Corvalán, presidente del comité radical de la capital (herido en el asalto del hotel del Plata), conversando con el señor Eduardo San Martín, director de "La voz del Interior"

Triunfan los carcanistas — 37 electores contra 20 y 126 votos de diferencia — pero el triunfo no parece de buen agüero. Los radicales declaran por boca de espectables correligionarios que actuaron en la campaña, como los doctores de Veyga y Araya, que las urnas han sido violadas, según lo demuestran signos exteriores y el hecho de que los carcanistas han salido victoriosos en departamentos donde antes, bajo épocas peores, los comicios favorecieron a los partidos populares locales, plegados en la última elección al radicalismo. Además de esto, los poco auspicio-



En la legislatura. — El doctor Emilio Soage (radical), doctores Roth y Ordónez (carcanistas)



Aspecto de la sala durante el escrutinio.—En primer término, a la derecha, una pila de urnas



Un intervalo.—Los doctores Vidal Peña, actual vicegobernador y presidente del Senado, Morcillo, Novillo, senador Vaca Narvaja (que fué detenido, lo que motivó una protesta del primero), Santiago Beltrán y Ordóñez



El inspector de policía, señor Alberto Scott (muerto)



La capilla ardiente del inspector Scott, en la comisaría 5.ª

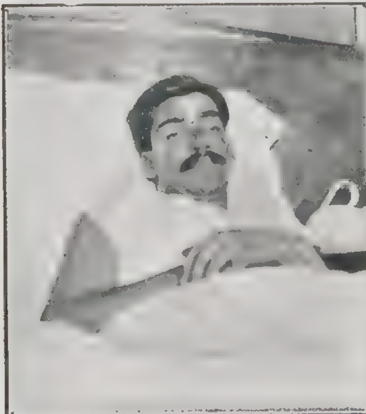
sos sucesos del sábado, que han unido la nota roja a la desconfianza popular. No parece verosímil que los radicales hayan cometido la locura de provocarlos, aun cuando es posible que la excitación reinante en sus filas no fuese propicia para evitar su agravación. El doctor Araya



Frente del comité radical donde se libró el combate



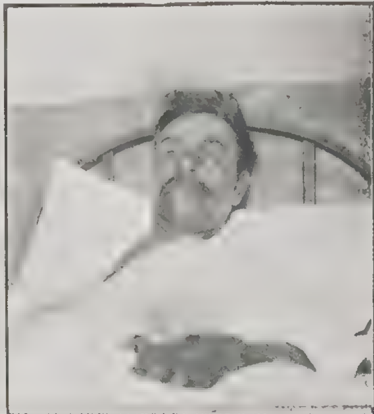
Frente del hotel del Plata, que fué asaltado por la policía



El agente Pedro Bustos (herido)



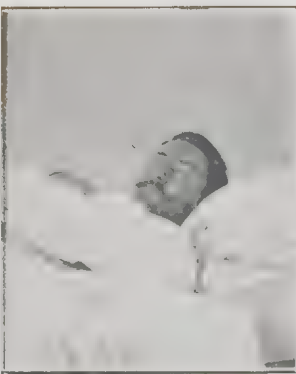
Eleuterio Guerrero (herido)



Isidoro Flores (herido)



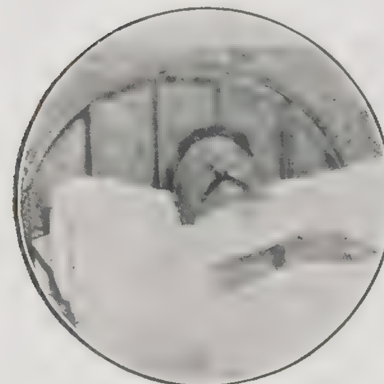
Juan Crisologo (herido)



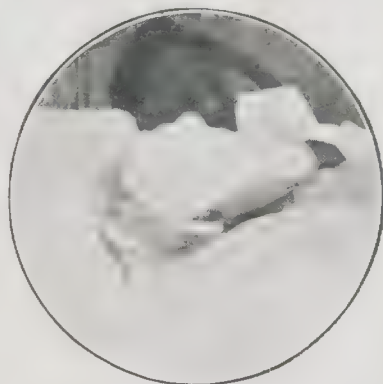
Lorenzo Berruti (herido)



Angel Flocco (herido)



Vicente Martoni (herido)



Florencio Toledo (herido)

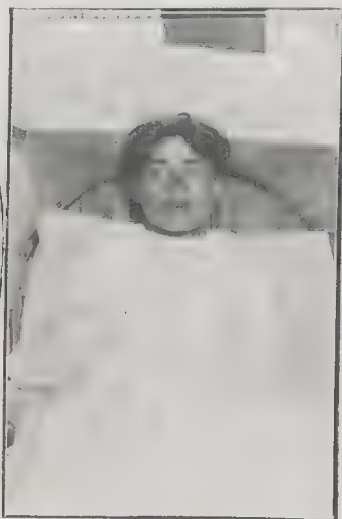
declara formalmente que la culpa corresponde a la policía, y la prensa independiente coincide en esto con él. El nombrado caballero estaba en el Hotel del Plata cuando sonaron los primeros tiros. En compañía del doctor Elpidio González se dirigió corriendo al comité, y en la esquina encontraron un grupo como de quince agentes que hacían fuego, dirigidos por un oficial de línea. Les pidieron que cesaran el fuego, pero ellos continuaron las descargas. Más adelante encontraron al inspector Scott, que también hacía fuego con un revólver, y le dirigieron la misma exhortación, sobre todo desde que los radicales del comité, al verles, habían cesado de disparar sus armas. El señor Scott, lejos de escucharles, cruzó la calle y disparó nuevamente contra el comité. Este fué el momento en que cayó mortalmente herido por una bala venida desde los balcones. El doctor González entró en el comité, pero el doctor Araya, que no tuvo tiempo de hacerlo, permaneció fuera, viendo entonces como una patrulla del escuadrón apuntaba con sus revólvers a la gente que salía de un club social contiguo. Regresó luego al Hotel del Plata, y cuando concluía de redactar allí un telegrama para el doctor Irigoyen, la policía montada asaltó aquel local, donde había cincuenta o sesenta mesas ocupadas por familias, por personas extranjeras y por políticos de las dos filiaciones, aparte de que en uno de los salones celebraban un banquete los contadores egresados este año. Tal es el relato que de los sucesos sangrientos del sábado hace el doctor Araya.



Fidel Acosta (herido)



Marcelino Arce (herido)



Honorio González (herido)

Después del triunfo



El cabo Teodoro Fels cumpliendo la pena de arresto "por haberse ausentado sin permiso, a territorio extranjero"

Teodoro Fels es el hombre del día. En los cafés, teatros, paseos, restaurants, durante el aperitivo, durante la comida, durante la sobremesa, a todas horas, en todas partes, se oye comentar su hazaña.

Pocas horas le bastaron para hacerse popular. Tan popular que ya todo el mundo le llama Fels a secas. Esta exclusión de nombre implica un grado de popularidad envidiable. Pero no se la envidiamos. Al hombre no lo han dejado dormir, ni comer, ni distraerse durante la semana anterior: demostraciones por aquí, reportajes por allá, cartas a los diarios a fin de poner en claro su sitio de nacimiento, almuerzos, cenas y luego el arresto... El arresto, sin duda alguna, también habrá sido abrumador, puesto que, en su apariencia, no dudamos que habrá tenido que someterse a nuevas demostraciones en el cuartel durante el día que demoró el ministro en decretárselo.

Más tarde, el nuevo vuelo para agradecer al público sus demostraciones desde lo alto, como cabe a un perfecto aviador, arrojando millares de hojas impresas. "¡Fels agradecido!"



En la escalera de la presidencia



Contestando a las muchas cartas de felicitación que ha recibido por su vuelo



Fels rodeado de público, al salir de la Casa Rosada, después de la audiencia presidencial

Fot. de Fray Mocho.

La demostración al senador Lainez



Los periodistas iniciadores de la demostración que se tributará al senador Lainez, por su actuación parlamentaria. — El señor Mariano de Vedia presidiendo la reunión el 3 de diciembre en el Odeón

Los ascensos policiales



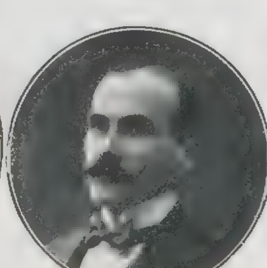
Señores José J. Cesário, a inspector general de policía



Alfredo Zunda, a jefe de la división de orden público



Clodomiro Franco, a comisario inspector



y Juan Oyuela (hijo), a comisario

Concursos hípicos



La concurrencia que asistió a los concursos hípicos realizados el viernes pasado en la sociedad Rural Argentina. (Fiesta organizada por la sociedad Hijas de María del Sagrado Corazón, a beneficio de la Despensa de los pobres)

El perfecto "policeman"

No tan perfecto, porque todavía carga revólver, pero le quitaron el machete. Sin embargo, tiene en su favor una circunstancia, la de que el policeman tipo tiende a cargar revólver. Lo carga el de Nueva York, y el de Londres le anda raspando.

El perfecto policeman apareció el lunes por primera vez en las calles de Buenos Aires.

El uniforme es el mismo que el de los otros agentes, pero el cinturón es blanco, y en el lugar donde antaño pendía la lata, pende ahora un bastoncito muy mono.

El perfecto policeman está encargado de dirigir el tráfico de vehículos. Falta hacía, desde que la policía municipal "bajó del poder", y es de esperarse que cumpla su misión eficazmente. Falta hacía, porque las calles de Buenos Aires no eran ya tales arterias de comunicación, sino difíciles atolladeros de donde nadie salía del paso.



Los agentes con bastón para dirigir el tráfico en las calles

"Plegue al cielo" que el perfecto policeman sirva también para sustituir a la pega-pega empleada con el objeto de reducir la velocidad de los autos. El otro día pusieron pega-pega en Avenida Alvear y Sarmiento, y era de verse como los transeuntes se quedaban clavaditos en la calle, sin poder seguir para atrás ni para adelante.

El policeman fué objeto toda la semana de la curiosidad pública, pero ahora va pasando la novedad, y se está convirtiendo en una de las siluetas familiares de la vía pública.

"Los cambios físicos inminentes"



El señor F. W. Fernández leyendo en el local de la Sociedad Teosófica la conferencia dada en Londres por Annie Besant, respecto de inminentes cataclismos geológicos que ojalá no acontezcan

Excursión nocturna a la Colonia





Durante la excursión nocturna a la Colonia que acaba de llevar a cabo la Asociación Cristiana de Jóvenes

El concierto a bordo

Un grupo de excursionistas

Las romerías españolas del domingo



Un jinete de los veinte que tomaron parte en la carrera de sortijas

Por iniciativa de la Asociación Española de Socorros Mutuos de la Boca del Riachuelo, se realizaron el domingo anterior las romerías españolas en el Parque Hispano Americano, situado en las calles Paseo Colón, entre Garay y Brasil.

Las fiestas comenzaron a la una de la tarde con una concurrencia muy numerosa.

En el programa figuraron números muy atrayentes, como ser la carrera de sortijas por veinte jinetes criollos, bailes nacionales, concursos hípicos, etcétera.

El ambiente nacional que algunos números puramente criollos dieron a la fiesta, desapareció una vez que las gaitas, dulzainas y tamboriles se dejaron oir y la sidra comenzó a correr con abundancia.



La vueltita improvisada. — A falta de mujeres, las parejas se forman entre hombres únicamenete

Necrología



Señor Ciriaco León



Señor Pedro A. Morales



Señor Luis Hohmann



Señor Carlos Perret



"La Boca" de Bahía Blanca

"La Boca" de Bahía Blanca — Ingeniero White — tiene cierto "aire de familia" con la pintoresca y cosmopolita Boca bonaerense.

— *Para que el parecido con la otra Boca resulte más completo, necesitamos un cafetín cantante y unos cuantos puestos de pescado frito. ¡Tiempo al tiempo!* — díjonos prestigioso vecino de la localidad, con aire y gesto clarovidentes.

—¿Y ese cura griego con budinera ortodoxa? — indagamos al descender del tren y tropezar con la robusta barba negra del religioso.

— *Algún helénico que se encuentra a punto de cantar para el Parnaso del otro mundo. Los auxilios espirituales, seguramente... Aquí, en White, tenemos una legión de griegos. La mayoría dedícase a la navegación.*

— ¿Y la minoría, ciudadano?

— *La minoría explota el negocio de cafetín sin ruido "murguista". Cuando mucho, un grafófono acatarrado. En la calle principal, la que va derechito a la estación, hay una punta de "chupping-houses" helénicos. Todos lucen banderitas argentinas y griegas pintadas en los vidrios de las puertas de calle.*

Calles huérfanas de pavimento. En materia de edificación, impera la casilla de alfajía y latón-armado. Una que otra casa a base de mampostería. Las de aquel tipo, con corredor y baranda a la vía pública, generalmente.

—*Estos terrenos pertenecían a la provincia. Ahora son de propiedad del gobierno de la nación, y hasta tanto éste no resuelva el asunto de los títulos en definitiva para los ocupantes de lotes, el ladrillo y la cal no entrarán en la edificación de las viviendas. ¿Me entiende?... Porque eso de levantar una casa de mampostería y luego verse obligado el vecino a proceder a la mudanza de una pared medianera o a la de tres piezas de 4x4, con techos y todo... ¡que vengan los títulos definitivos, primero!*

—¿Y vendrán?

—*Creemos que este asunto de vital importancia para el desenvolvimiento de White, se resolverá en breve. El gobierno nacional no se preocupa mayormente de Bahía Blanca.*

—¿Y el gobierno provincial?

—*¡Menos! El gobierno provincial hace política y nada más que política. Allá va uno de los beneméritos de White.*

¿Ese señor de abultado abdomen?...

—*¡Sí, el mismo! Es Pampín, el formidable Pampín, ayudante 2.° de la subprefectura. Reside en White desde 1890. Cuando él se radicó en este pago, teníamos un solo muelle de juguetería con capacidad para tres vapores. La estación del F. C. S. funcionaba en una piecita de mala muerte. ¡Vea usted ahora! Hemos progresado, sin duda. ¡Qué Pampín! ¡Es español. Posee el reloj de bolsillo más grande de White. ¡Como una tonelada de níkel! Y la iza sin necesidad de grúa. ¡Qué Pampín!*

La población de Ingeniero White se calcula en



Frente a la estación de Ingeniero White. — "Una cura griego qui va ver la dueño di una café helénico, qu'istá moi afermo la curasón"





Don Francisco Mingorance, el comerciante más antiguo de Ingeniero White



El otro Mingorance, don Antonio



El señor Juan Siches, quien siendo capitán del vapor "Corrientes", carrera Bahía Blanca a Patagones, realizó los primeros estudios del puerto de aquélla, hace cuarenta años

8.000 habitantes. Con servicio de aguas corrientes.

—*¡Otro tipo notable: el catalán Deulofeu! ¡Allá va! Propietario de un fondín con posada y billar. Tiene un cusco pruebista. Los clientes de sobremesa se entretienen con una sección gratuita de piruetas, a cargo del perrito. ¡Para mí que Pepe Deulofeu ha sido empresario de circo, en su tierra! Su mondonguería y allogio, encuéntrase instalada en la calle G. Torres. Este... ¡a propósito de la nomenclatura callejera! Aquí, en White, todas sus calles llevan nombres de marinos y de personas que se han interesado por el progreso de la localidad.*



Vista general del casillerío de Ingeniero White, tomada desde el "mangruyo" de la subprefectura

Nos detuvimos en una esquina.

—Calle Juan Siches, ciudadano.

—*En homenaje al señor Juan Siches. Este señor fué marino. Durante mu-*



Don Andrés Pampín, ayudante 2.° de la subprefectura, con fondeadero fijo desde el año 1890



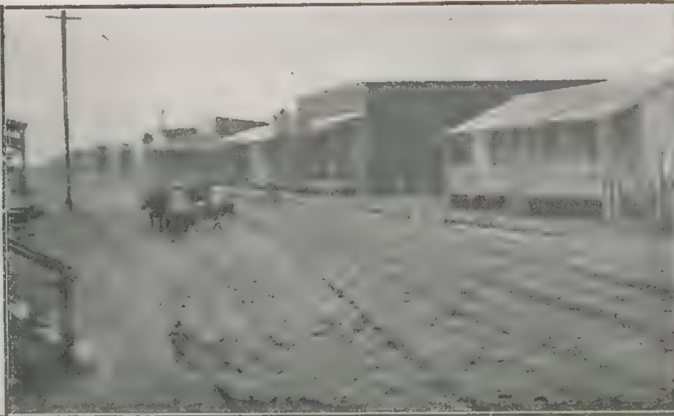
Don Roberto Weiglant, con doce años de residencia



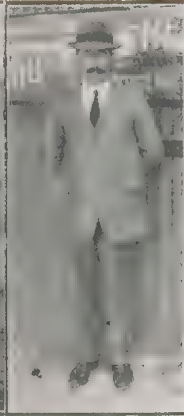
Don Pepe Deulofeu, fondero, con su cusco pruebista



Don Adalberto Pongibobe, alcalde



La calle José M. Cárrega



Don A. Pérez, ex delegado de la gobernación bahiense en White



Más alfajía y latón armado

chos años efectuó la carrera Bahía Blanca-Patagones, con el vapor "Corrientes", de su propiedad. El señor Siches realizó los primeros estudios del puerto de Bahía Blanca, hace cuarenta años. Falleció en Buenos Aires, en 1900 y pico. Era tío carnal de los oficiales de nuestra armada, señores Jorge y Alberto Siches.

—¿Qué busca aquel señor, en el medio de la calzada?...

—*¡Ah!... Es el ciego Ruiz, don Indalecio. ¡Cegatón el hombre! Seguro que se le ha caído algo de respetable formato al suelo. Gasta gafas con cristales más gruesos que vidrio de ojo de buey, sin embargo. Vecino viejo. Lleva doce años de residencia. Es uno de los fundadores del cuerpo de bomberos voluntarios de White y formó parte de la finada comisión de fomento.*

—Continúa buscando.

—*¡Tiene para rato! Don Indalecio es capaz de llevarse por delante los elevadores de granos, a la luz del día. ¡Buen hombre!*

Y el prestigioso vecino nos internó "chez Deulofeu", ordenando: — *¡Tres vermuts con pruebas!*

RIMAC.



El "Riachuelo" de Bahía Blanca.—Vista enfocada desde la punta del muelle de los elevadores de granos



Don Indalecio Ruiz, su esposa Antonia B. de Ruiz, y sus hijitos Indalecio y Ricardo



Los fundadores del cuerpo de bomberos voluntarios de Ingeniero White. —De izquierda a derecha, sentados: V. Fortunato, F. Rodríguez, A. Valle, C. Usandizaga, F. Lemos, R. Gabelotti, N. Festa, F. Martínez, F. Sablich, J. Domenech, J. Vignale, I. Ruiz, L. Rocca y A. Campalla

"Fray Mocho" en Santa Fe

Inauguración de un asilo de mendigos



Señorita Laura Escobar, leyendo el acta de inauguración del asilo



Fachada del asilo de mendigos, en cuya reciente inauguración actuaron como padrinos el doctor Sáenz Peña y señora



Señor Luis V. Alfonso, a cuyo cargo estuvo la dirección de las obras del asilo, haciendo entrega del edificio

Fiesta campestre

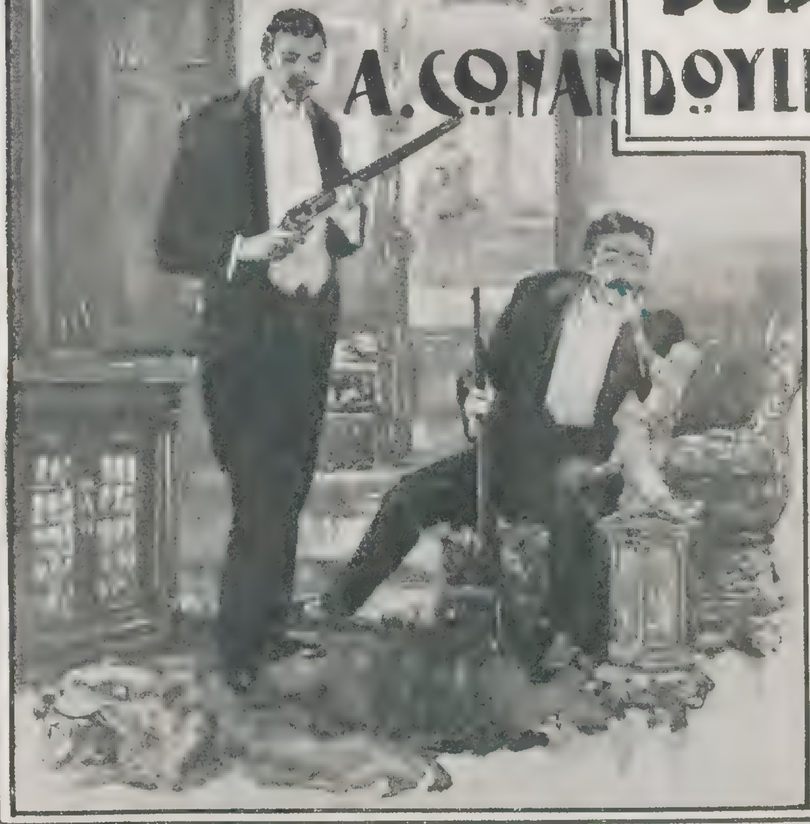


El doctor Parpal, doctor José Anadón, ministro argentino en Chile, P. José Ignacio Yani, y otros invitados al paseo campestre que el colegio de la Inmaculada organizó en honor de sus ex alumnos de paso por la ciudad, con motivo de las fiestas del cincuentenario del colegio de los jesuitas

Festival de beneficencia



Público que asistió al teatro Municipal, donde se raelizó una fiesta a beneficio del hospital de caridad



Relación de las recientes aventuras asombrosas del profesor George E. Challenger, Lord John Roxton, profesor Summerlee y señor E. D. Malone de la "Daily Gazette".

(Derechos de traducción al castellano adquiridos por "FRAY MOCHO")

(Continuación)

Sentándose luego frente a mí, me miró larga y fijamente con sus ojos extraños, parpadeantes y atrevidos — ojos de un azul claro y frío, color de un lago de glaciar.

A través de la delgada niebla del humo de mi cigarro, observé los detalles de un rostro que ya me era familiar por numerosas fotografías — la nariz fuertemente encorvada, las mejillas huecas y ajadas, el cabello oscuro, rojizo, escaso en la corona, los bigotes torcidos, viriles, y la pequeña, agresiva perilla, en el mentón saliente. Había en él algo de Napoleón III, algo de Don Quijote, y, sin embargo, algo que representaba la esencia del caballero inglés del campo, del vehemente, activo aficionado a perros y a caballos al aire libre.

La piel roja de tierra quemada a causa del sol y del viento. Las cejas espesas y salientes, que comunicaban a los ojos naturalmente fríos un aspecto casi feroz, aumentado por el ceño fuerte y arrugado. Su cuerpo era enjuto, pero de construcción muy fuerte, — tanto, que más de una vez había dado pruebas de que muy pocas personas podían, en Inglaterra, igualar su resistencia. Tenía algo más de seis pies de altura; pero parecía más bajo a causa de una curvatura particular de la espalda. Tal era el famoso Lord John Roxton sentado frente a mí, mientras mordía con pertinacia su cigarro y observándome con atención durante un silencio largo y embarazoso.

—"Bueno"—dijo al fin—"hemos ido y lo hemos hecho, mi joven amigo. Sí, hemos dado un salto, usted y yo. Me imagino que cuando usted fué a la sala esa, no existía en su cabeza ni la más remota idea, ¿verdad?

—"Absolutamente."

—"Ni en esta tampoco. Ni la mínima idea. Y ahora, ya estamos metidos en el pantano hasta el pescuezo. Sólo hace tres semanas que regresé de Uganda, he alquilado un sitio en Escocia, firmado el arrendamiento y lo demás. En linda cosa nos hemos embarcado, ¿eh? ¿Qué le parece?"

— "Y bien; todo esto se encuentra en los límites de mis asuntos. Yo soy periodista de la *Gazette*."

— "Sí, es claro. Usted lo dijo así cuando se comprometió. Y de paso, tengo que pedirle un servicio, si no encuentra dificultad en ayudarme."

— "Con el mayor placer."

— ¿No tiene inconveniente en correr un peligro?"

— "¿Cuál es el peligro?"

— "Bueno... es Ballinger — ese es el peligro. ¿Ha oído usted hablar de él?"

— "No".

— "Pero, cómo, mi joven amigo, ¿dónde ha vivido usted? Sir John Ballinger es el mejor caballero jockey del país del Norte. En terreno liso le llevo ventaja; pero en la carrera de saltos me gana. Bueno, pues; es un secreto a voces que cuando no se está entrenando bebe fuerte — batiendo un término medio, como él dice. Tuvo un ataque de *delirium tremens* el martes, y desde entonces, ha estado furioso como un demonio. Su aposento está arriba del mío. Dicen los médicos que todo está concluído si no se consigue introducirle algún alimento; pero como se encuentra en cama, con un revólver bajo la colcha, y jura que a cualquiera que se le acerque le meterá seis balas, ha habido un repunte de huelga entre la gente de servicio. Tiene uñas bravas Jack, y es tiro seguro también; pero no se puede dejar morir de ese modo a un ganador del Gran Nacional, ¿verdad?"

— "¿Y qué piensa usted hacer entonces?" — le pregunté.

— "Bueno, mi idea consistía en que usted y yo lo atropelláramos. Puede ser que esté dormitando, y en el peor de los casos despacharía a uno de nosotros y el otro lo dominaría. Si podemos echarle su almohadón sobre los brazos, pediremos una sonda esofágica y le haremos tomar la cena salvadora."

Era un asunto bastante desesperado el tener que iniciar de un modo repentino la tarea diaria. No creo imaginarme que soy un hombre de un valor particular. Tengo imaginación de irlandés, que hace

de lo desconocido y no probado algo más terrible que lo que es. Por otra parte, he sido criado en el horror de la cobardía y en el terror de semejante estigma. Me atrevo a decir que podría arrojarme a un precipicio, como el Huno de los libros de Historia, si se pusiera en duda mi valor para hacerlo, y sin embargo, sería, y es seguro, más vanidad y temor que coraje lo que me inspirara. Por consiguiente, aunque los nervios todos de mi cuerpo se estremecieran al imaginarme el individuo enloquecido por el whisky, que se encontraba en el aposento de arriba, contesté, con voz tan natural como me fué posible, que estaba pronto a ir. Alguna otra observación que hizo Lord Roxton respecto del peligro sólo sirvió para irritarme.

—"El conversarlo no mejorará la situación" —le dije. —"Vamos andando."

Levantéme de la silla y él hizo otro tanto. Luego, con una risita confidencial, me acarició dos o tres veces el pecho, empujándome suavemente hasta hacerme sentar de nuevo.

—"Muy bien, mi joven amigo... Usted servirá" —dijo.

Me manifesté sorprendido.

—"Ya atendí yo a Jack Ballinger esta mañana. Me hizo un agujero en la falda de mi kimono, bendita sea su vieja mano trémula; pero lo enchalecamos y se encontrará bien dentro de una semana. Digo, joven, supongo que no se resentirá, ¿eh? Vea, y sólo para nosotros, yo he tomado este asunto de Sud América como algo profundamente serio, y cuando llevo compañero, necesario es que sea un hombre en quien pueda apoyarme. Así es que lo puse a usted a prueba y debo confesar que ha salido bien de ella. Usted lo ve: todo esto va a pesar sobre usted y sobre mí, porque este viejo Summerlee necesitará un ama seca desde el principio. Entre paréntesis ¿es usted por casualidad el Malone que se espera recibirá el gorro de Rugby por Irlanda?"

—"Un retén quizá."

—"Me pareció recordar su cara. Le digo porque me encontraba presente cuando hizo usted aquella tentativa contra Richmond, la carrera de desvío más espléndida que he visto en toda la temporada. Jamás pierdo una partida de rugby si no hay algo que se oponga, porque es el ejercicio más viril que nos queda. Bueno; pero el hecho es que no he invitado a usted a venir para hablar de juegos. Tenemos que arreglar nuestro asunto. Aquí están las salidas de buques, en la primera página del *Times*. El miércoles de la semana que viene sale uno de Booth para el Pará, y si el Profesor y usted pueden prepararse, creo que podríamos tomarlo, —¿eh? Muy bien, lo arreglaré con él. ¿Cómo anda usted de fondos?"

—"Mi diario arreglará eso".

—"¿Qué tal tira?"

—"Poco más o menos el término medio de la Territorial."

—"¡Santo Dios! ¿tan mal como eso? Es lo último que se les ocurre aprender a ustedes los jovenzuelos. Todos ustedes son abejas sin aguijón, mientras sólo se trata de velar por la colmena. El día menos pensado van a hacer papel de tilingos si alguien viene a ratear la miel. Pero en Sud América será necesario tener el fusil firme, porque, si nuestro amigo el Profesor no es un loco o un mentiroso, vamos a ver cosas muy extrañas antes de regresar. ¿Qué fusil tiene usted?"

Se dirigió a un armario de roble, y, al abrirlo, pude observar filas paralelas de caños lustrosos, como los tubos de un órgano.

—"Voy a ver qué puedo reservarle de mi batería" —dijo.

Uno a uno, sacó una serie de lindos rifles, que amartillaba y cerraba, acariciándolos luego, al volverlos a su sitio, con tanta ternura como lo haría una madre con sus hijos.



—"Este es un Bland ·557 especial para axita" —dijo. —"Con él conseguí ese monstruo." —Dirigió una mirada al rinoceronte blanco. —"Diez yardas más, y hubiera sido él el que me agregara a su colección.

On that conical bullet his one chance hangs,
'Tis the weak one's advantage fair.

(Su única probabilidad depende de esa bala cónica, es la ventaja del débil.)

Supongo que usted conoce su Gordon, porque es el poeta del caballo y del fusil, y el hombre que maneja ambas cosas. Vea, aquí hay un instrumento útil... ·470 vista telescópica, doble eyector, tiro di-

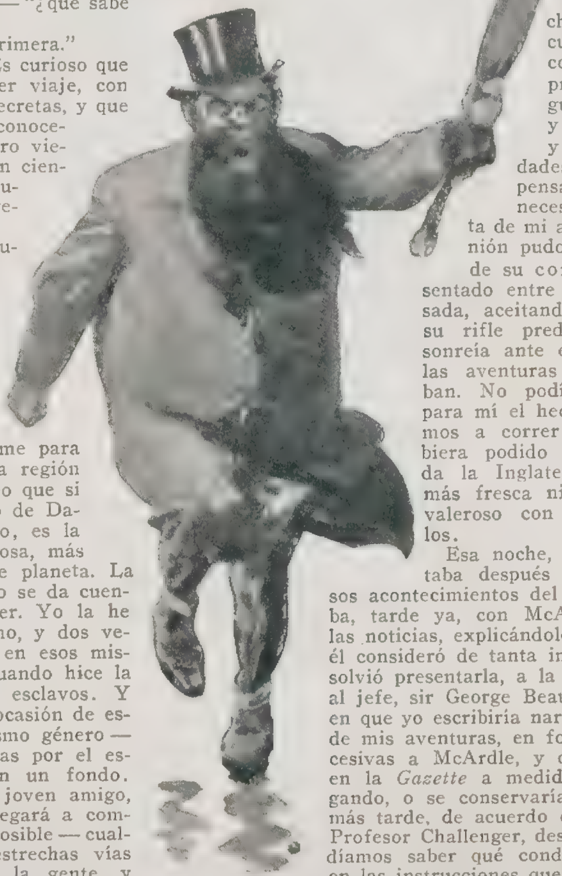
recto a cincuenta y tres. Este es el rifle que usé contra los proveedores peruanos de esclavos hace tres años. Yo fuí el azote del Señor en aquellas comarcas, puedo decírselo, aunque no va a encontrarlo en ningún libro azul. Hay ocasiones, mi joven amigo, en que cada uno de nosotros debe hacer pie en defensa del derecho y de la justicia, o no vuelve a sentirse limpio. Por eso fué que hice una pequeña guerra por mi cuenta. La declaré yo solo, la dirigí yo solo, y la terminé yo solo. Cada una de esas muescas es por un asesino de esclavos — una buena serie ¿eh? Esa grande es por Pedro López, el rey de todos ellos, a quien maté en un remanso del Río Putumayo. Ah, aquí hay algo que podría convenirle. Sacó un rifle pardo y plateado. Bien puesto el caucho en la caja, fuerte la mira, cinco cápsulas en la corredera. Puede usted confiarle su vida." — Me lo alcanzó y cerró la puerta del armario de roble. — "Y a propósito" — continuó diciendo y ocupando otra vez su asiento, — "¿qué sabe usted del Profesor Challenger?"

— "Hoy lo he visto por vez primera."

— "Lo mismo me pasa a mí. Es curioso que los dos tengamos que emprender viaje, con órdenes que para nosotros son secretas, y que emanan de un hombre que no conocemos. Parecía un arrogante pájaro viejo. En cuanto a sus hermanos en ciencia, opino que no lo quieren mucho. ¿Cómo llegó usted a interesarse por este asunto?"

Le referí lo que me había ocurrido por la mañana y me escuchó con mucha atención. Luego sacó un mapa de Sud América y lo extendió en la mesa.

— "Creo que no hubo una sola palabra de cuanto dijo a usted que no fuera verdad" — manifestó seriamente, — "y fíjese, tengo algo en qué apoyarme para hablar así. Sud América es una región por la que tengo simpatía, y creo que si usted la examina desde el istmo de Darien hasta la Tierra del Fuego, es la porción continental más grandiosa, más rica y más maravillosa de este planeta. La gente no la conoce todavía, y no se da cuenta de lo que puede llegar a ser. Yo la he recorrido de uno a otro extremo, y dos veces he pasado la estación seca en esos mismos lugares de que le hablé cuando hice la guerra contra los tratantes de esclavos. Y bien: encontrándome allí, tuve ocasión de escuchar algunos rumores del mismo género — tradiciones de los indios y cosas por el estilo, pero que sin duda tenían un fondo. Cuanto más conozca usted, mi joven amigo, de esas comarcas, tanto más llegará a comprender que cualquier cosa es posible — cualquier cosa. Existen algunas estrechas vías de agua por las cuales viaja la gente, y fuera de ellas todo es tenebroso. Ahora bien, por todo esto, por el Matto Grosso" — paseó su cigarro por encima de una parte del mapa — "o en este rincón donde se encuentran tres naciones, nada podría sorprenderme. Como lo dijo el tipo ese esta noche, existen cincuenta mil millas de vía fluvial que corre por un bosque cuyas dimensiones se andan por ahí con las de la Europa. Usted y yo podríamos encontrarnos tan separados uno de otro como si estuviéramos respectivamente en Escocia y en Constantinopla, hallándonos, sin embargo, en la misma selva colosal brasileña. El hombre ha trazado por aquí una senda, practicado un arañazo por allí en la maraña. El río, por ejemplo, sube o baja a lo menos cuarenta pies, y la mitad del país es un cenagal por el que no se puede pasar. ¿Por qué motivo no habría de encontrarse algo nuevo y maravilloso en semejante país? ¿Y por qué no habríamos de ser nosotros los descubridores? Además" — agregó, con el rostro flaco, extraño, radiante de deleite — "en cada milla se encuentra un peligro del sport. Yo soy como una pelota vieja de golf... hace mucho tiempo que me han desprendido la pintura blanca. Ya puede la vida vapulearme sin que me deje una señal. Pero un riesgo del sport, mi joven amigo, esa es la sal de la existencia. Entonces vale la pena volver a vivir. Nos estamos volviendo todos muy suaves, y pesados, y haraganes. A mí, deme los grandes desiertos y los espacios amplios, con un fusil en la mano y algo que buscar y que valga la pena. He probado la guerra, y la carrera de obstáculos, y los aeroplanos; pero estas cacerías de fieras que parecen sueños de cena de langosta presentan una sensación de nuevo cuño." — Ante tal idea, reía de júbilo.



Quizá me haya ocupado con exceso de este nuevo conocido; pero tendrá que ser mi compañero durante muchos días y he procurado presentarlo como lo ví por vez primera, con su singular personalidad, y con sus pequeñas y extrañas modalidades de palabra y de pensamiento. Sólo la necesidad de dar cuenta de mi asistencia a la reunión pudo separarme al fin de su compañía. Lo dejé sentado entre la irradiación rosada, aceitando los resortes de su rifle predilecto, mientras sonreía ante el pensamiento de las aventuras que nos esperaban. No podía ser más claro para mí el hecho de que si íbamos a correr peligros, no hubiera podido encontrar en toda la Inglaterra una cabeza más fresca ni un espíritu más valeroso con quien compartirlos.

Esa noche, cansado como estaba después de los maravillosos acontecimientos del día, me encontraba, tarde ya, con McArdle, redactor de las noticias, explicándole la situación, que él consideró de tanta importancia que resolvió presentarla, a la mañana siguiente, al jefe, sir George Beaumont. Se convino en que yo escribiría narraciones completas de mis aventuras, en forma de cartas sucesivas a McArdle, y que se publicarían en la *Gazette* a medida que fueran llegando, o se conservarían para publicarse más tarde, de acuerdo con los deseos del Profesor Challenger, desde que aún no podíamos saber qué condiciones impondría en las instrucciones que habrían de guiarnos a la tierra ignota. En respuesta a una pregunta telefónica, no recibimos más contestación definida que una fulminación contra la prensa, terminando con la advertencia de que, si le señalábamos el barco en que nos íbamos, nos enviaría todas las indicaciones que creyese necesarias en el momento de la partida. Una segunda pregunta nuestra no consiguió respuesta alguna, salvo un balido quejumbroso de su mujer, para comunicarnos que su marido ya estaba de un humor muy violento, y que esperaba no hiciéramos nada para empeorarlo. Más tarde, durante el día, una tercera tentativa provocó un formidable estallido, y un mensaje subsiguiente de la Oficina Central de que el receptor del Profesor Challenger había sido hecho pedazos. Después de eso, abandonamos toda tentativa de comunicación.

Y ahora, pacientes lectores míos, no puedo ponerme más en relación directa con ustedes. De hoy en adelante (si es que en realidad debe llegar a ustedes alguna continuación de lo que voy narrando) sólo será por medio del diario al cual represento. A manos del redactor confío esta relación de los

hechos que condujeron a la expedición más notable de todos los tiempos; así es que, si no vuelvo jamás a Inglaterra, quedará algún recuerdo de cómo se inició la tarea. Escribo estas últimas líneas en el salón del *Francisca,* vapor de la carrera de Booth, y a su vuelta serán entregadas por el piloto a Mr. MacArdle para que las conserve. Permítaseme ahora consignar un cuadro final antes de cerrar la cartera — cuadro que es el último recuerdo de la vieja patria, que llevo conmigo. Es una mañana húmeda, nublada, a fines de Primavera; cae una lluvia tenue y fría. Tres figuras protegidas por lustroso mackintosh avanzan por el muelle en busca de la planchada del gran vapor, en el que flamea el pabellón azul. Por delante de ellos, un conductor empuja un trole lleno de baúles, mantas y cajas de armas. El Profesor Summerlee, figura larga, melancólica, camina con pasos arrastrados y la cabeza inclinada, como alguien que estuviese ya profundamente afligido por causa propia. Lord Roxton avanza con viveza, y su rostro delgado, impaciente, se adelanta entre su gorra y su embozo. En cuanto a mí, me siento alegre a causa de los días bulliciosos de los preparativos y las penurias de las despedidas, y no abrigo la menor duda de que mi aspecto lo manifiesta. De pronto, en el momento mismo de llegar al vapor, sentimos un grito detrás de nosotros. Es el Profesor Challenger, que ha prometido vernos a la partida. Corre detrás de nosotros, con rostro irascible, jadeante, rubicundo.

— "No, gracias" — dice: — "preferiría no ir a bordo. Sólo tengo que decir a ustedes pocas palabras, y bien pueden decirse donde estamos. Ruego a ustedes no vayan a imaginarse que de algún modo quedo yo deudor de ustedes por este viaje. Quisiera que entendiesen que, para mí, me es perfectamente indiferente, y me abstengo de conservar el más remoto sentimiento de gratitud personal. La verdad es la verdad, y nada de lo que ustedes lleguen a informar podrá afectarla en lo mínimo, aunque pueda excitar las emociones y apaciguar la curiosidad de cierto número de personas de muy poca consecuencia. Mis direcciones para su instrucción y guía se encuentran en este sobre lacrado. Lo abrirán cuando estén en el Amazonas, en un pueblo llamado Manaos, pero no antes de la fecha y hora señaladas en su exterior. ¿Me he explicado bien? Entrego completamente al honor de ustedes la observancia estricta de mis condiciones. No, Mr. Malone, no impondré restricciones a su correspondencia, desde que la aclaración y divulgación de los hechos son el objeto de su viaje; pero exijo que usted no dé datos respecto a su destino exacto, y que nada se publique por ahora hasta su regreso. Adios, señor. Usted ha hecho algo para adormecer mis sentimientos respecto de la asquerosa profesión a que usted por desgracia pertenece. Adios, Lord Roxton. Según entiendo, la Ciencia es, para usted, un libro sellado; pero usted puede congratularse respecto de los campos de cacería que lo esperan. Sin duda alguna, tendrá usted la oportunidad de describir en el *Field* cómo volteó el Dimorphodon. Y, adios también a usted, Profesor Summerlee. Si se encuentra usted todavía en condiciones de adelantar algo, de lo que francamente no estoy convencido, volverá usted seguramente a Londres sabiendo más que lo que sabía."

Giró sobre los talones, y un minuto después, pude ver a la distancia, desde la cubierta, su figura corta, rechoncha, movediza, en busca de su tren. Bueno; hemos llegado ya al Canal. Suena la última campana de correo, y un adiós al piloto. Bendiga el Señor a los que aquí dejamos y que nos sea dado regresar con toda seguridad.



El profesor Summerlee

CAPITULO VII

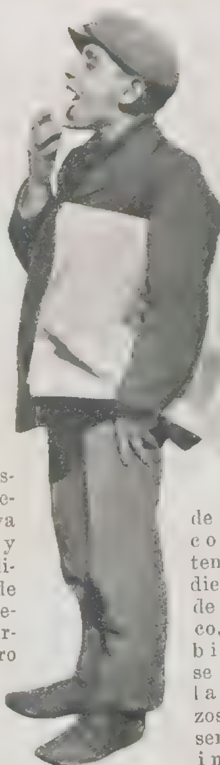
"Mañana desapareceremos en lo desconocido"

No incomodaré a aquellos en cuyas manos caiga esta narración refiriéndoles nuestro espléndido viaje por el vapor de Booth, ni mencionaré nuestra permanencia de una semana en el Pará (sino para agradecer la extrema bondad de la Compañía Pereira da Pinta al ayudarnos a reunir nuestros equipajes). Aludiré también en breves palabras a nuestra expedición fluvial por un río ancho, lento, de color de arcilla, en un vapor apenas más pequeño que aquel en que hemos cruzado el Atlántico. A su tiempo nos encontramos en las estrechuras de Obidos y llegamos al pueblo de Manaos. En este punto fuimos rescatados de los limitados atractivos de la fonda local por Mr. Shortman, representante de la Sociedad Comercial Anglo-Brasileña. Permanecimos en su hospitalaria hacienda hasta el día en que nos encontramos autorizados para abrir el pliego de instrucciones que nos diera el Profesor Challenger. Antes de mencionar los sorprendentes acontecimientos de esa fecha, desearía presentar un esbozo más definido de los compañeros de esta empresa, y del séquito que habíamos congregado en Sud América. Hablo con libertad, y confío mis materiales a su discreción, Mr. McArdle, desde el momento que este informe debe pasar por sus manos antes de llegar a los lectores.

Las aptitudes científicas del Profesor Summerlee son demasiado conocidas para que me tome el trabajo de recapitularlas aquí. Se encuentra mejor preparado para una expedición ruda como ésta que lo que uno podría imaginarse a primera vista.

(Continuará.)

LOS HELADOS



Industria de verano, por excelencia: los helados. En años anteriores daba en Buenos Aires una nota callejera interesante, que la "ley" ha suprimido, prohibiendo el expendio en la vía pública. Esos que andan con una reluciente "budinera" a la espalda, en el Paseo de Julio, no despachan helados, sino horchata de chufas (o de lo que caiga) y demás refrescos del repertorio. Hoy, el que despacha helados a cielo descubierto, no luce la budinera. Muy al contrario, la lleva oculta dentro de una bolsa, y sirve a su clientela de canillitas y lustrabotas a cubierto de las miradas del vigilante, detrás de un coche, entre los árboles de una plaza o dentro de un zaguán. Los transgresores son pocos, porque la budinera corre peligro de confiscación, y el infractor se expone a perder en un minuto las ganancias de tres o cuatro días de contrabando. Así, pues, el helado de a cinco no funciona bien, y para buscarlo hay que ir a los portales excéntricos, a las pequeñas lecherías y a los tendejones improvisados de los barrios pobres.

Ahora el helado es, sobre todo, artículo de confitería, y hay que formar siquiera con treinta (cuarenta, si es una "cassata") para destemplarse la dentadura. Porque el helado caro, el que se toma con espátula, tiene esta desventaja sobre el de a cinco: destempla los dientes. El de a cinco, en cambio, como se toma a lambetazos, no presenta ese inconveniente. Por regla general, el helado caro se fabrica en la misma confitería donde lo despachan, y según los entendidos, cada una tiene su especialidad: "Para las cassatas, no hay como tal parte", suelen decir. "Para la frutilla", tal otra. Pero a lo mejor, "todo es uno y lo mismo". Los despachos más pequeños suelen fabricar también los propios helados, con una maquinita no mucho mayor que un balde ordinario. Los cafés de no muy elevada categoría, y los que no tienen espacio para hacerlos, suelen recibirlos de las fábricas, de las cuales hay algunas, que por cierto trabajan con toda actividad, con varias máquinas del tamaño de una cuarterola. Una vez hecha la crema, la frutilla, el chocolate, toda la lista, pasan a unos moldes de madera, den-



La "ley" prohibe la venta de helados en las calles, pero a los ambulantes les queda el recurso de los refrescos.—Despachando en el Paseo de Julio, a un pasajero que acaba de desembarcar



En la plaza Colón.—Un lustrabotas gastando la propina de una lustrada

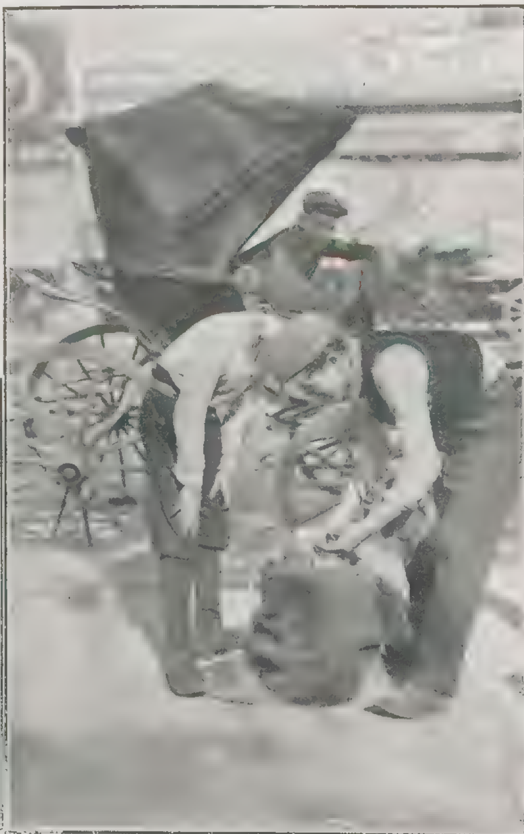


Sirviendo horchata de chufa (imitación) a uno de proa

tro de los cuales los introducen en cubos con hielo machacado para endurecerlos. De los cubos vuelven a la mesa de las manipulaciones, los envuelven en papel de envolver manteca, y entonces los depositan en heladeras para su conservación inalterable mientras llega la hora del reparto. En este momento los vuelven a sacar, los introducen en un recipiente de latón que envainan en una especie de candombe con una mezcla refrigerante, y así resguardados de la temperatura, los cargan en un carro por el estilo de los que reparten hielo, y se lanzan a recorrer la clientela. Las casas introductoras de maquinaria y vehículos, las grandes tiendas y despensas, exhiben actualmente en las vidrieras máquinas para hacer helados. Las hay de todos



Los antiguos helados de a cinco, que se vendían en la calle, hay que ir a buscarlos ahora en los boliches improvisados.—En uno de la calle Boedo, por los lados donde huele a chamusquina



Por excepción se encuentran transgresores de la "ley", que andan con la "budinera" metida en una bolsa.—Despachando de incógnito, oculto por un coche

tamaños, desde las que levantan poco sobre el jarro de agua de la cocina, hasta las que llegan al barril de cerveza (las más grandes están adentro). Por lo común las colocan de mayor a menor en dos hileras divergentes que partiendo del vidrio del escaparate van a perderse en el fondo, y el espacio libre lo ocupan con filtros de todos los sistemas, heladeras y demás artículos cuya sola vista refresca al transeunte. Allí se hacen las adquisiciones de la maquinita casera, bastante vulgarizada, en torno de la cual se reunen por la tarde y por la noche la familia, y hasta algún vecino agregado, para fabricarlo allí mismo y comerlo calentito, si se nos permite la paradoja. Si los helados hacen bien o hacen mal, o si son inocuos, esa es harina de otro costal, como decía Garibaldi, y hasta punto difícil de resolver. Generalmente se conviene en que no se debe ingerir nada a una temperatura demasiado baja (cuando la temperatura es demasiado alta, bueno o malo, no hay quien lo pase) pero los que toman helados les atribuyen virtudes digestivas. Fuera de los que gustan de ellos como postre, los hay que



En una fábrica grande y legal.—A la izquierda, heladeras para conservarlos; a la derecha, mesa para el moldeado y empaquetado; en el fondo, las máquinas



Colocándolos en los moldes, dentro de los cuales irán a parar a unos cubos de madera con hielo machacado, "para que vengan duros"

recomiendan uno a la mitad de la comida, como los hay que recomiendan un cigarrillo. Por nuestra parte, declaramos que, en todo caso, destemplan los dientes, y de aquí nadie nos saca.

A veces un helado es presente que los maridos gustan de hacer a la señora y a la gente menuda de casa. Después de haber saboreado uno en la confitería, se acuerdan de la familia—más vale tarde que nunca—y llaman al mozo:

—Envuélvame una cassata para cinco.

—Cuanto tiempo, ¿señor?

—Un cuarto de hora.

Momentos después llega a su casa con un envoltorio que anuncia sorpresas inenarrables.

"¿Qué traerá Federico?" "¿Qué traerá papá?" "Yo quiero desenvolverlo". Empiezan a retirar capas aisladoras de extraños materiales, y al rato, al rato, aparece por fin la cassata, del tamaño de un queso chico. En medio de todo, se figuraban que la cosa era de más grandes proporciones y más duradera, pero no le hacen ascos al presente. Mano a los platillos, mano a las cucharillas, y principia la distribución equitativa. El propio marido se apunta con un lotecito, y al poco rato el contenido del gigantesco envoltorio se ha disipado por completo, y allí quedan mustios los platos,



Bolsas de sal para mezclas refrigerantes, y de azúcar para la golosina

las cucharas y los rostros. La escena familiar termina, y el telón baja.

Todavía el reino del helado no llegó a su culminación, que falta transcurrir lo más peliagudo del verano. Por Navidad, Año Nuevo y Reyes, días en que no se cuenta la plata, los helados se las tendrán tiesas con las bebidas efervescentes, los pavos cebados, las castañas, el pan dulce y todas las clásicas municiones de boca de esas solemnidades. Y aún quedan después los restantes días de enero con su formidable temperatura, que será endiablada, a juzgar por los anticipos que nos dió este diciembre que tenemos encima.



La fabricación casera

Fot. de Fray Mocho.

"Fray Mocho" en el Rosario

Entierro del motorman González



El intendente, doctor Infante, saliendo de la municipalidad para asistir al sepelio del motorman González, muerto por un compañero después de una acalorada discusión sobre la huelga ferroviaria



El doctor Infante conduciendo el ataúd del motorman

Completamente conocida es del público la huelga de conductores y guardas de tranvías ocurrida en el Rosario la semana anterior, la que fué causa de un hecho de sangre entre los motormans Emilio Gómez y Antonio González, victimario y víctima, respectivamente.

El segundo, huelguista intransigente, pretendió obligar al primero a que abandonara el servicio, a lo que éste se resistió, diciendo que no podía hacerlo porque necesitaba ganar diariamente el pan para sus hijos.

Una acalorada discusión, puso bien pronto en efervescencia los ánimos, siendo víctima Gómez de una agresión por parte de su compañero González, para defenderse de la cual este último tuvo que hacer uso de su revólver.



El cortejo por la calle Sarmiento

En el Tiro Federal



Fiesta organizada por el Tiro Federal Argentino en homenaje del equipo rosarino ganador del campeonato nacional de tiro celebrado en La Plata

Las más distinguidas familias de la sociedad rosarina asistieron al enlace de la señorita Josefina Prats con el doctor Rafael Biancofiore.

Actuaron como padrinos de la boda el padre de la novia, don Jaime Prats, y la madre del novio, señora Ana A. de Biancofiore, bendiciendo la unión el padre Grenón.

La ceremonia religiosa se efectuó en casa de la novia.

La interesante fiesta que siguió a la bendición nupcial fué todo un acontecimiento social de alto relieve, pues que a ella, como dijimos anteriormente, asistió lo más granado de la sociedad rosarina.



Durante el concurso

Demostración a una maestra



La señorita Justa Oliva, directora de la escuela número 7, y las organizadoras del te

Enlace Prats Biancofiore



Los novios, señorita Josefina Prats y doctor Rafael Biancofiore con los padrinos, señora Ana A. de Biancofiore, don Jaime Prats y grupo de concurrentes a la bendición nupcial

"Fray Mocho" en Montevideo

Visita de cárceles



El lunch en la Penitenciaría.—Damas que acompañaron a los jueces



Los jueces de la Alta Corte que efectuaron la visita

La bendición de las aguas en Pocitos



Vista tomada en un alto de la procesión para bendecir las aguas

Durante la fiesta inaugural en Capurro



Erasmo Santangelo, ganador de la carrera de natación (1.500 m.)



Bote del Club Nacional, ganador de la regata sobre los 600 metros

La nueva colonia de alienados de Santa Lucía



Un grupo de colonos.—En primer término, el director de la Asistencia Pública, doctor Scosería



Alienados dirigiéndose a la colonia en un tranvía

La alta corte de justicia, asesorada por el consejo penitenciario, jueces y fiscales de turno, llevó a cabo ya la visita anual de cárceles. La primera que visitaron fué la de mujeres, situada en las calles Paz y Municipio. Algunas de las detenidas fueron puestas en libertad en mérito a su buena conducta o al corto plazo que les restaba para cumplir su pena.

—Desde el domingo funciona en Santa Lucía una colonia de alienados por el estilo de nuestro "Open-Door". Los primeros colonos, asilados del hospital Vilardebó, fueron conducidos aquel día a la colonia en tranvías especiales. El director de la Asistencia Pública, doctor Scosería, asistió a la inauguración.

El paso de los tranvías cargados de locos no fué pequeña novedad para el público de Montevideo, y por cierto que llamó mucho la atención la compostura que demostraron durante el viaje.

—También el domingo fué inaugurada la temporada balnearia, habiendo sido bendecidas las aguas en Pocitos y demás playas. La de Capurro estuvo muy animada, debido a que se efectuaron carreras de natación y regatas que resultaron muy lucidas.



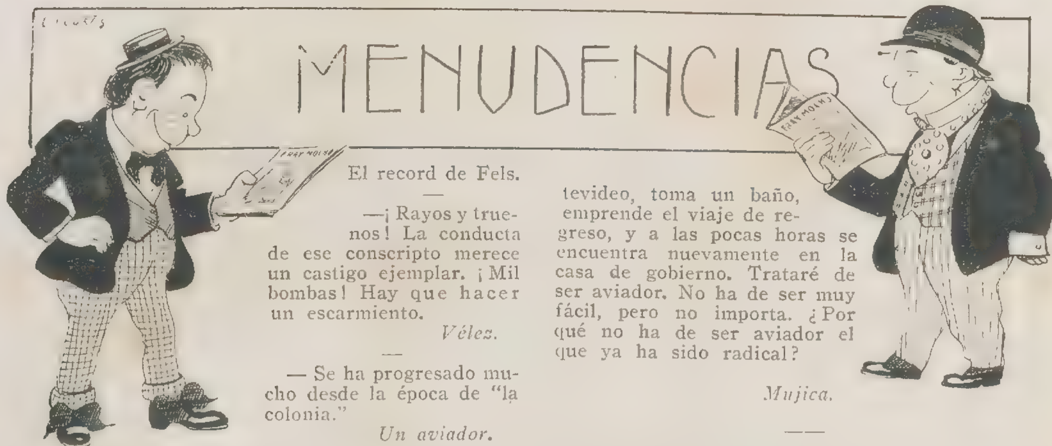
Los futuros cocineros de la colonia



El colono más alegre y el mejor diente de la colectividad



Un negro místico contando sus cuitas al secretario de la Asistencia



El record de Fels.

—¡ Rayos y truenos! La conducta de ese conscripto merece un castigo ejemplar. ¡ Mil bombas! Hay que hacer un escarmiento.

Vélez.

— Se ha progresado mucho desde la época de "la colonia."

Un aviador.

— La diplomacia... ¡ ah! la diplomacia. Yo le castigaría sin castigarle. Le daría un castigo que pareciese un premio. O, mejor dicho, un premio que pareciese un castigo.

Bosch.

— Me gustaría saber si, yendo por los aires en aeroplano, se puede tomar mate. Suponiendo que no se pueda tomar mate, no vale la pena ir a Montevideo y volver.

Don Victorino.

— ¿Qué habrán pensado del aviador los escamosos habitantes del líquido elemento, vulgo peces? A nadie se le ha ocurrido preguntárselo a ellos mismos. El hombre es un animal ingrato.

Albarracín.

—Fels me ha inspirado una idea. Cuando otro aviador se eleve, le pediré que se ponga mi ropa de invierno. Es un modo de evitar que se apolille. Supongo que por allá arriba no habrá polilla.

Pérez.

—A mí no me gusta elevarme tanto. Me ha bastado con subir al ministerio.

Garro.

—Voy a intentarlo. Quiero tener un stud de aeroplanos. Un hombre platudo consigue todo lo que desea.

Don Benito.

— El procedimiento del joven Teodoro es ingenioso y rápido. Sube uno en el aparato, llega a Montevideo, toma un baño, emprende el viaje de regreso, y a las pocas horas se encuentra nuevamente en la casa de gobierno. Trataré de ser aviador. No ha de ser muy fácil, pero no importa. ¿Por qué no ha de ser aviador el que ya ha sido radical?

Mujica.

— ¿Qué utilidad puede tener un aeroplano para ganar elecciones?

Ugarte.

—Una vez a gran altura ya, debe uno aburrirse mucho. Por allí no ha de encontrarse con quien tener incidentes.

Ramos Mexía.

—Fortuna ha sido que en mis tiempos no se conociese el aeroplano. Desde él se pueden tirar adoquines perfectamente.

Roca.

— Construímos cien mil aeroplanos. Les hacemos que conduzcan un millón de bombas. Formamos un cuerpo de cien mil Fels, y declaramos inmediatamente la guerra a nuestros eternos enemigos.

Zeballos.

— He subido en globo y subiría en aeroplano; pero temo que en éste se alborote demasiado la melena.

Palacios.

—Fels, mientras efectuaba la travesía del río, debió haberse dedicado a la pesca. El tiempo es oro. Y las avenidas también.

Anchorena.

— El triunfo se ha debido al motor. Yo, que también soy el motor de l. política presidencial, no puedo equivocarme en semejante asunto.

Gómez.

— ¡ Qué orgullo para Fels haber realizado su hazaña en la época de mi presidencia!

Sáenz Peña.

CORREO SIN ESTAMPILLA

A. M. — Buenos Aires. — Vamos a proponerle a usted un nuevo sistema de ahorro. Por cada verso mal medido que escriba, guarde cinco centavos en una alcancía. Dentro de algunos años, no será usted millonario, pero tendrá usted la vejez asegurada.

X X X, Quique, A. M., A. G., C. R., H. R. C. — Buenos Aires. — No.

J. P. — Buenos Aires. —

Que un individuo poco inspirado
diga zonceras de una mujer
en un romance mal hilvanado
y que lo quiera ver publicado
¡no puede ser!

M. S. — Buenos Aires. — Algo hay de bueno en el artículo; pero es inferior al otro.

E. S. — Buenos Aires. —

"Ví en Como a Juan Romo,
donde se atracaba
y en donde exclamaba:
—¡Cómo como en Como!"

Nosotros también hemos escrito cosas por el estilo, ¡y si viese usted qué vergüenza nos da al recordar que se han publicado!

Eneas. — Buenos Aires. — Escribe usted bien los versos de siete sílabas; pero le salen mal casi todos los de once. Hace usted un triste papel, por cuatro sílabas, ¡por una miseria de sílabas!

R. B. A. — Buenos Aires. — Eran mejor las décimas.

Músico. — Buenos Aires. —

Músico, torpe y sin arte,
que aquí pretende lucirse,
¡háganos el bien de irse
con la música a otra parte!

Alma Débil. — San Martín. — No puede ser de nuestro agrado el "sonetito", según le llama usted cariñosamente, porque los "tercetitos" son una "debacle".

F. L. M.—Lomas.—No habrá usted visto publicado nada de ese género en nuestra revista.

J. P. A.—Chascomús.—

Ese *ripiar* inquietante
es culpa del medio ambiente
o, dicho más propiamente,
del medio versificante.

E. A. C. M.—Montevideo.—Tenga un poco de paciencia. Se publicará.

Giorgia. — Montevideo. — Muchas gracias.


No se
puede
comer
con
este
calor


Pero
se
Come
PERFECTAMENTE
TOMANDO
BITTER GARNIER



La mejor alcancía para depositar ahorros, la ofrecen los terrenos del pueblo y balneario Anizacate.

20 $ Mensuales

le dan la posesión de una quinta en el lugar más fertil, pintoresco y sano de las sierras de Córdoba, en un pueblo que nace en condiciones únicas, y en donde la propiedad se valorizará inmediatamente.

En el centro de los terrenos que se venden se levantará un gran hotel moderno, cuyo costo será de más de 600.000 pesos y cuya construcción se iniciará inmediatamente,

Debe apresurarse á pedir planos y folletos descriptivos y elegir inmediatamente uno o más lotes.

El mejor regalo que los padres pueden hacer a sus hijos, es comprarles lotes en Anizacate, por sólo veinte pesos mensuales.



Barrancas del río a la altura del pueblo y balneario Anizacate



Un camino en Anizacate

Anizacate es el lugar más pintoresco, sano y fértil de las sierras de Córdoba.

Hoy que el propietario de aquellos terrenos se decide a venderlos, todos los que buscan un lugar de descanso en las sierras irán allí y el pueblo surgirá de la noche a la mañana en mejores condiciones que ningún otro.

El gran hotel y balneario será el centro de la vida de aquel hermoso lugar.

Y cientos de chalets irán a agregarse a los muchos que actualmente existen en las pequeñas extensiones, que fuera de la propiedad que hoy se subdivide y se pone en venta, algunos afortunados habían podido adquirir.

Por eso comprar terrenos en Anizacate por sólo VEINTE PESOS MENSUALES es un negocio que beneficiará inmediatamente a quienes lo efectúen.

No es un negocio para la posteridad

No dependen los beneficios de la decisión de un porvenir incierto. Y esto sólo desde el punto de vista comercial, porque ¿cómo valorar lo que ganará la salud del que pueda ir a vivir allí algunos meses cada año?



Toma de agua de un canal de riego





Ningún otro lugar veraniego de la República ofrece reunidos, como Anizacate, río y sierras

Allí están los terrenos que se venden, que forman parte de la valiosa propiedad del señor Curt Tolke, quien ha agregado a las naturales bellezas del lugar mejoras considerables.

CAMINOS BUENOS unen a Anizacate con la vecina estación de Alta Gracia y con la ciudad de Córdoba.

También son excelentes los caminos que permiten efectuar paseos en automóviles por las sierras.

Anizacate

dista ocho minutos de Alta Gracia (Ferrocarril C. A.) y a menos distancia estará la nueva estación San José que se está consruyendo actualmente.

TRES AUTOMOVILES hacen el servicio gratuito entre Alta Gracia y Anizacate a la salida y llegada de todos los trenes.



Anizacate

está situado a 2.000 pies sobre el nivel del mar.

DISFRUTA DE UN CLIMA IDEAL durante todo el año, fresco en verano y resguardado en invierno de los fríos vientos del sur por las sierras.

AGUA INMEJORABLE del río Anizacate, pura y cristalina, y la mineral Serrana, que surge de vertientes de la sierra.

VEGETACION EXUBERANTE. Hay allí grandes plantaciones, hermosos parques y avenidas, quintas, etc., que demuestran la fertilidad del terreno.

En la topografía de los terrenos de Anizacate imperan las lomas que van ascendiendo desde el río a las sierras, de manera que desde cada uno de los lotes que se venden se domina un hermoso panorama.

Todas las opiniones coinciden en que Anizacate es un pedazo privilegiado del suelo argentino que por su clima, agua y belleza de panoramas puede rivalizar con Suiza.



Le conviene a usted y al vendedor que visite usted los terrenos.

Cuando conozca a Anizacate y compare sus condiciones con las de los otros pueblos de las sierras, y la diferencia entre el precio alcanzado por los terrenos en aquellos y los que se fijan para los que actualmente se ofrecen en venta, resultará usted con toda seguridad un comprador en Anizacate.



Estos automóviles esperan a los interesados en la estación de Alta Gracia (F. C. C. A.) a la llegada de todos los trenes, para conducirlos gratuitamente a visitar los terrenos

A la llegada del tren a Alta Gracia, le esperarán automóviles que sin que a usted le cueste nada le llevarán hasta Anizacate, donde será debidamente atendido.

El ferrocarril Central Argentino ofrece inmejorables condiciones para ir a Anizacate. Una sola noche de tren, con buenos coches dormitorios, dura el viaje de Buenos Aires a la estación Alta Gracia, próxima al pueblo y balneario.

De Córdoba, según lo han publicado los diarios, sólo se emplearán 50 minutos desde el 1.º de diciembre próximo, fecha en que se inaugurará el nuevo ramal directo.

La línea Cruz-Córdoba, que actualmente se construye, tendrá también la estación San José, junto a Anizacate, de manera que el pueblo y balneario formado por los terrenos que aquí se ofrecen en venta quedarán entre dos estaciones por las cuales se comunicará con todos los pueblos de la república.

CÓRDOBA, [illegible] — El [illegible]rente del ferrocarril Central Argentino, señor Carlos H. Pearson, se encuentra inspeccionando las obras del [illegible] Alta Gracia, manifestando [illegible] en los primeros días de Diciembre próximo.

El nuevo ramal llegará á Alta Gracia, atravesando la hermosa región de valles fértiles que se trocarán en granjas, cuyos productos de consumo en Córdoba, y Alta Gracia, facilitará el intercambio de viajeros y productos con los de la capital.

—Se efectuó el enlace de la señorita Clementina Roqué Mariño, con el señor Salvador Ahido Mota.

Fueron padrinos, la [illegible] tina M. de Ro[illegible] Mota.

Una buena noticia

NADA DE ESTO ES PROMESA PARA TENTAR AL COMPRADOR

Son hechos reales que puede comprobarlo quien visite Anizacate.

Allí podrá ver los trabajos de las vías férreas, que vienen a agregarse a las que ya existen, llegando al lugar.

EN ESTO COMO EN TODA LA PROPAGANDA QUE HACEMOS PROCEDEMOS SOBRE LA BASE DE LA MAS ABSOLUTA VERDAD

Y exponer la verdad en el caso de los terrenos de Anizacate es la propaganda de éxito más seguro, por la bondad de lo que se ofrece. Las fotografías mucho pueden decir al respecto.

Conviene no confundir los terrenos que se venden en el pueblo y balneario Anizacate con otros que puedan ofrecerse cobijándose bajo el nombre de la región de Anizacate.

CONDICIONES DE VENTA

Se venden quintas de 1.200 varas cuadradas, pagaderas en ochenta mensualidades de veinte pesos, sin comisión y sin interés.

Todas las quintas dan frente a amplias calles y avenidas.

Deben abonarse dos mensualidades en el acto de solicitar la compra. Escrituras matrices gratis al ser pagadas las seis primeras mensualildades, por ante la escribanía pública del señor José Resta, Maipú, 462. Las quintas se irán entregando por orden de pedido. Los que paguen al contado tendrán un descuento de 20 por ciento sobre el importe total de la venta. La posesión de los terrenos se da al hacerse el pago de seis mensualidades de 20 pesos cada una.

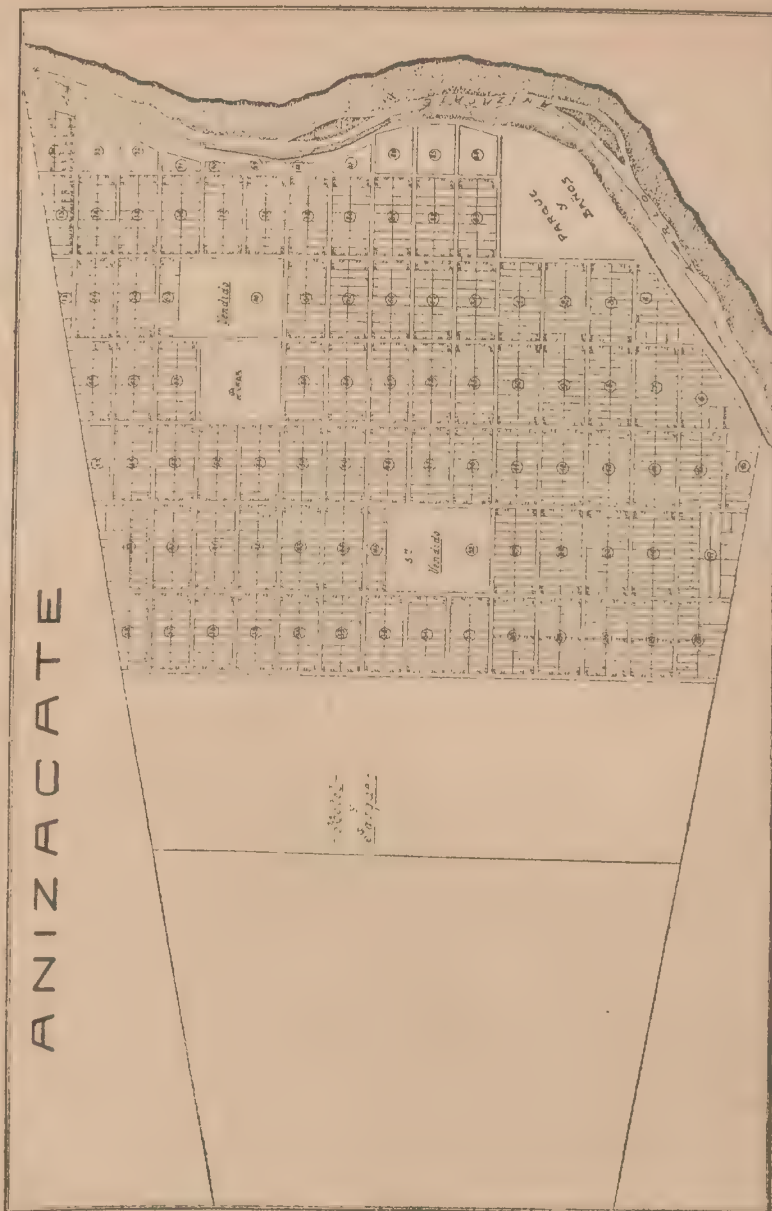
Todos los pedidos de lotes, como los de informes, planos y prospectos que se deseen, deben dirigirse a los señores

Tölke y Gicca — San Martín, 290 — BUENOS AIRES

Los títulos perfectos de la propiedad que se vende están depositados en el Banco Alemán Transatlántico.

PLANO DE DIVISIÓN

ANIZACATE



Elija inmediatamente su lote, en la seguridad de que realizará un brillante negocio. Cada quinta de 1200 varas cuadradas en el pintoresco pueblo y balneario ANIZACATE, se paga en ochenta mensualidades de 20 pesos, sin interes y sin comision. Se pagan dos mensualidades en el acto de solicitar la compra. Escrituras definitivas gratis al pagarse la sexta mensualidad.



Corte y mande hoy mismo este cupón

Señores Tölke y Gicca

SAN MARTÍN 290 — BUENOS AIRES



Sírvanse remitirme folletos explicativos y planos del pueblo y balneario Anizacate, donde ustedes ofrecen en venta lotes pagaderos en 80 mensualidades de veinte pesos, sin interés y sin comisión.

Nombre ....

Domicilio ....

FOLLETINES  INFANTILES

VIAJES MUY EXTRAORDINARIOS DE SATURNINO FARANDOUL

EL REY DE LOS MONOS

(Continuación)

M. Croknuff penetró en la plaza, y poniendo pie en tierra con ligereza, lo que no era difícil, porque sus piernas casi llegaban al suelo, se dirigió hacia los trabajadores.

—¿Está concluído el foso?—preguntó.

—Sí, señor, todo está listo; los tubos de conducción de las aguas pueden funcionar.

—Está bien; dad la señal, que el enemigo se aproxima.

A un silbido del jefe de los trabajadores se abrió el dique, y las aguas, traídas directamente del mar por un canal subterráneo para el servicio del acuarium, se esparcieron por el foso, llenándole muy pronto.

Para completar la defensa de la plaza, M. Croknuff hizo salir de los estanques del acuarium su famosa ballena, dos pequeños tiburones de Java y una docena de pulpos gigantescos. Estos temibles animales, contentos de verse en un sitio ancho, nadaron en el foso, haciéndole imposible de atravesar. Como se ve, M. Croknuff no descuidaba nada, y hasta utilizaba sus pupilos para la defensa del acuarium.

M. Croknuff se sintió el más amenazado de los ciudadanos de Melburne; comprendía que esta guerra terrible había sido encendida por él con su negativa obstinada de entregar a Mysora: estaba decidido a todo. ¡Vencer o morir! ¡El gran acuarium de Melburne no capitulará!

¿Qué hacía durante este tiempo la pobre Mysora? La desdichada niña hacía tres meses que no dejaba su *húmeda* residencia; estaba también resuelta, y nada había podido ablandarla, ni ruegos ni amenazas. Estaba decidida a pasar su existencia en la gruta, en el fondo del agua, antes que acceder a las pretensiones de M. Croknuff, que no cesaba de insistir.

Este hacía tres meses que estaba desconocido. Su corazón, calentado al rojo blanco, ardía en su pecho, a la vez que algunos cabellos, favorecidos por esta temperatura interior, habían brotado en su cabeza. Hacía tres meses que todos sus instantes habían sido consagrados al estanque, en el cual gemía Mysora en compañía de la ballena, causa de todos sus males.

M. Croknuff pasaba su vida en la plataforma del acuarium, tratando de ablandar a la joven. Inútil es decir que todos sus ruegos habían sido infructuosos, además de que le hablaba en inglés, y Mysora no entendía más que el malayo.

La pobre niña, con una constancia sin igual, pasaba sus días en recorrer el acuarium en todas direcciones para hacer un poco de ejercicio. De noche, o cuando quería estar sola para pensar en su querido Farandoul, sin que nadie la molestara, se retiraba a su pequeña gruta.

M. Croknuff no dejaba nunca de llevarla sus comidas a la plataforma del acuarium, y había concluído por tomar las suyas en el mismo sitio y al mismo tiempo que ella; pero en cuanto empezaba a hacerla sus apasionadas declaraciones, abandonaba Mysora su compañía. Más de una vez, para hacer cesar sus ataques, tuvo que amenazarla, por medio de expresivos ademanes, con cortar el tubo que le llevaba el aire respirable.

Mysora, que todos los días esperaba verse libertada por Farandoul, comprendió que su prometido se aproximaba cuando vió a Croknuff fortificar el acuarium. Su corazón latió con violencia: la hora del peligro había sonado, y debía estar prevenida a todo evento.

El 17 de mayo, al medio día, M. Croknuff, subido en el acuarium, seguía con ansiedad las peripecias de un vivo combate empeñado delante de Melburne, en el camino de Geelong. La fusilería y las descargas de cañón hacían temblar sobre su base los muros del acuarium: era evidente que el combate se aproximaba.



Seguí con ansiedad las peripecias del combate

Soldados desbandados empezaban a entrar en las calles de Melburne, y sus relaciones esparcían el terror por todas partes. Viendo que el momento fatal se acercaba, M. Croknuff hizo levantar el puente levadizo y distribuyó las guardias en sus puestos de combate.

En este momento aparecieron algunos vendedores de periódicos, anunciando una nueva edición del *Melburne-Herald*. M. Croknuff llamó a uno de ellos y le pidió un número: el vendedor ató la hoja a una cuerda delgada que le arrojaron desde lo alto de la muralla, cuando uno de los tiburones del foso, lanzándose fuera del agua, le embistió bruscamente: por fortuna, el pobre hombre cayó espantado hacia atrás, y el monstruo glotón no atrapó más que el paquete de diarios, el cual se tragó, a falta de otra cosa mejor.

En la primera página del diario se encontraba en gruesos caracteres la carta siguiente del animoso corresponsal Dick Broken:

"*Cheep-Hill, a las 3 de la madrugada.*

EL GENERAL FARANDOUL

Acabo de ver al general Farandoul, con el que he hablado durante un cuarto de hora. Es un hombre muy joven todavía, pero en cuya frente está impreso el sello del genio. Gracias a no sé qué medios ha podido instruir y disciplinar un ejército de monos que le obedecen ciegamente.

Su guardia personal la forman 200 cuadrumanos, a los cuales conoce íntimamente, por haber pasado, según parece, su juventud con ellos.

LAS TROPAS FARANDOULIANAS

Las que han desembarcado hasta el presente se elevan a 40.000 monos, divididos en varios cuerpos, mandados por los antiguos marinos de la goleta la *Bella Leocadia*.

LAS INTENCIONES DEL ENEMIGO

El general Farandoul ha resuelto operar con estas fuerzas y las que espera.

Vastos proyectos hierven en su cabeza: sueña con fundar en Melburne un imperio oceánico; quiere traer la raza de los símidos, a la cual llama una raza de hombres imperfectos, a la civilización, y reconciliarla con la raza humana.

Si Inglaterra no viene pronto en nuestro socorro, nadie podrá asegurar que Farandoul no llegue a ser el Alejandro o el César de esta quinta parte del mundo.

¡A las armas, hombres de la libre Australia! ¡Detengamos en su marcha al conquistador!

Cheep-Hill, a las 3 y 15 de la madrugada.

Las tropas farandoulianas, arengadas por el general, desfilan con entusiasmo por el camino de Melburne. El coronel Mandibul manda la vanguardia; el comandante Kirtsonk está encargado de conducir a Geelong los prisioneros del cuerpo de Campbell.

Voy a tratar de evadirme.

Ante Melburne, a las 7 de la mañana.

Gracias a mi conocimiento del país, he podido evadirme de Cheep-Hill y alcanzar esta mañana, en medio de los mayores peligros, las avanzadas del ejército australiano. La batalla da principio. Los farandoulianos, con pena lo digo, ganan terreno de minuto en minuto, a pesar de la bravura heroica de nuestras tropas.

A las 7 y 25. — El gobernador sir Collimgham y su estado mayor acaban de ser sorprendidos y hechos prisioneros; por un ataque imprevisto de los monos, que como ayer en Cheep-Hill, cayeron sobre ellos desde lo alto de los árboles. El ejército derrotado se repliega sobre Melburne. ¡Preparémonos a combatir de casa en casa como en Zaragoza!

¡Envolvámonos en las ruinas de Melburne como los griegos en Missolhonghi! ¡A las armas!



Sir Collingham es hecho prisionero

Os enviaré una relación completa con detalles aterradores, episodios atroces, heroicos, cómicos, etcétera, etc., para la segunda edición de la tarde.

Anunciad a vuestros lectores un *Suplemento* para mañana, dando cuenta exacta de las *atrocidades* que han de seguirse.

He tomado mis medidas para asistir a todo.

Dick Broken.

Apenas había M. Croknuff concluído su lectura, cuando en el término de la avenida resonaron violentas detonaciones; era una batería de artillería que trataba de proteger la retirada y de detener a los asaltantes.

No había ya esperanza alguna. ¡Era necesario batirse! M. Croknuff vió distintamente con su anteojo saltar un ejército de monos, caer sobre la batería y apoderarse de ella.

De pie sobre la muralla, arengó a sus hombres y los excitó a combatir hasta exhalar el último suspiro y perecer, si era necesario, con él, bajo las ruinas del acuarium.

Grandes hurras contestaron, y se esperó el ataque. Algunas horas después, innumerables masas de monos pasaron por el extremo de la avenida y se repartieron por la ciudad, en donde el combate continuaba aún en ciertos puntos.

Al poco rato disminuyó el tiroteo, hasta que al fin, a las cuatro cesó por completo; la ciudad entera estaba en poder de los farandoulianos.

Se procedió al desarme de los habitantes. Sólo se dejaron ver algunas patrullas de monos, y por la tarde M. Croknuff apercibió los puestos que bloqueaban por completo el acuarium, único punto sobre el cual flotaba todavía el pabellón inglés.

Al día siguiente, a primera hora, el *Melburne-Herald* volvió a aparecer; un vendedor llevó hasta el acuarium un número que contenía las proclamas siguientes:

¡Habitantes!

¡Los lazos que unían la Australia a la Inglaterra están rotos!

Las antiguas denominaciones quedan suprimidas. El país toma el nombre de

FARANDOULIA (Imperio oceanico)

Su Majestad Saturnino I, su augusto fundador, toma el título de REY DE LOS MONOS.

Hombres y monos son iguales ante la ley.

Queda abolido el régimen parlamentario.

Las milicias provinciales quedan disueltas.

El ejército permanente estará compuesto únicamente de monos.

El general Mandibul queda nombrado gobernador de Melburne.

Dado en Melburne, en el cuartel general de los ejércitos farandoulianos.

SATURNINO.

Mayo 17.

Bimanos de Melburne:

Su Majestad Saturnino I, cuyo corazón rebosa en sentimientos de cariño hacia todos los súbditos de su vasto Imperio, bimanos o cuadrumanos, os invita a ser los primeros en dar al mundo el noble ejemplo de la verdadera fraternidad.

Vivid desde ahora en paz con vuestros hermanos, otras veces desheredados, con los nobles y generosos monos que, de edad en edad, rechazados en los bosques, no han podido como vosotros tomar parte en el banquete de la civilización.

Su espíritu es incompleto, pero su corazón ha permanecido siempre puro y bueno; han olvidado por completo los errores de sus hermanos, y están prontos a tenderles sus manos en señal de reconciliación.

Bimanos de Melburne: volved a emprender en paz el curso de vuestros trabajos, bajo la protección de las armas cuadrumanas.

La prosperidad del país va a tomar nuevo y mayor esplendor, y muy pronto bimanos y cuadrumanos reunidos, admira[illegible] al viejo mundo y le atraerán a las nuevas ideas.

Mayo 17, en el palacio del gobernador de Melburne.

El general Mandibul.
Coronel Makako (mono de Borneo).
Coronel Tapa-Tapa (mono de la Nueva Guinea).

ORDEN DEL DIA

Todo bimano que continúe resistiendo a las tropas farandoulianas, será llevado ante un consejo de guerra.

[illegible] ..mano Croknuff, director del *Gran Acuarium de Melburne*, deberá deponer las armas antes de las doce del día, si no quiere ser tratado con todo el rigor de las ordenanzas militares.

Melburne, mayo 17.

El general Mandibul.
Coronel Makako.
Coronel Tapa-Tapa.

(Continuará.)

Le presentamos á Vd. el DOBLE EXTRACTO DE MALTA

SAN ESTEFANO

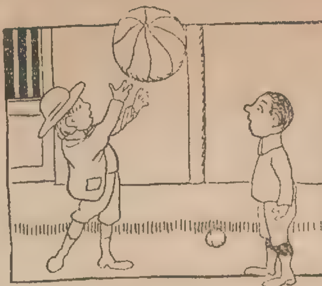


reconocido por las eminencias médicas más famosas de Europa como el más nutritivo y tonificante que se consume.

Páginas infantiles.—Tintín el malo



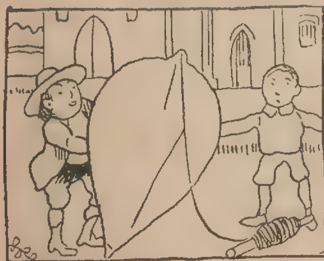
Tintín tenía el defecto de humillar a sus semejantes. Viendo un día a Cachito que jugaba muy contento con una pequeña pelota,



corrió a su casa y trajo un enorme balón que hizo saltar delante de su amigo.—"¿Ves? — dijo Tintín. — Yo tengo una pelota más linda y más grande que la tuya."



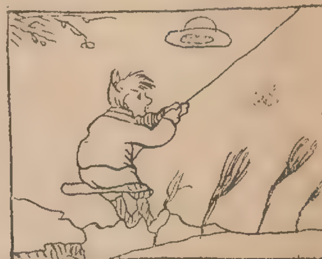
Otro día volvió a ver al buen Cachito que atravesaba un pequeño campo remontando un barrilete... Tintín se fué apresuradamente a su casa...



...y como sus padres eran ricos, les hizo comprar un barrilete de grandes dimensiones y se lo enseñó a Cachito diciéndole: "Esto sí puede llamarse barrilete."



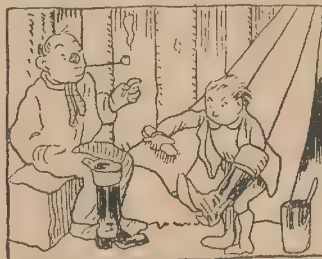
Aprovechando que hacía mucho viento esa mañana, se fué al campo y sobre una pequeña colina remontó el barrilete con el decidido propósito de asombrar a todos los chicos.



Pero Tintín no contaba con las consecuencias; el viento se tornó en borrasca y la borrasca en huracán, el palo donde estaba atado el piolín se prendió de las piernas de Tintín y a pesar de su resistencia fué arrastrado por el viento.



La tierra le faltó de pronto bajo sus pies; una sacudida más fuerte que las anteriores, cortó el piolín; afortunadamente, Tintín cayó sobre un árbol tupido y de allí se deslizó al suelo sin hacerse daño.



Tintín quiso volver a su casa, pero no conocía el camino. Un leñador que se encontraba allí y que debía ir a la ciudad a la caída de la tarde, quiso retenerlo hasta ese momento, y para que se ganara el almuerzo, le hizo lustrar sus botas.



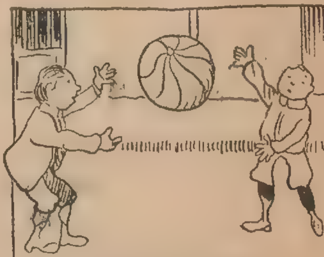
Como la obra no estuvo bien hecha, le dió sólo un pedazo de pan seco, mientras que la pebeta del leñador devoraba una buena tajada de pan y queso. Tintín comprendió que todo lo que le pasaba era una cruel lección que debía aprovechar.



Después del frugal almuerzo, mientras la pebeta jugaba con un enorme polichinela, Tintín sólo tenía a su disposición una insignificante muñeca de cartón. Las lágrimas llenaron sus ojos y comprendió el mal que hizo siempre, humillando a sus semejantes.



A la caída de la tarde el leñador llevó consigo a Tintín, y después de hacer gran parte del camino, le indicó el que debía seguir parar llegar a su casa, y deseándole buen viaje el leñador se fué por un lado y Tintín por otro.



Llegó Tintín a su casa a tiempo de disipar la inquietud que ya comenzaba a afligir a sus padres. Y desde ese día procuró no humillar más a sus camaradas. La aventura le fué provechosa.

PRUEBEN

Lactaris

...mencion especialisima de precioso producto presentado por la citada casa. Todos saben la transcendencia que reviste el viejo problema de la crianza de los lactantes, problema que esta intimamente ligado no sólo con el porvenir del individuo, sino tambien con el de la familia y hasta con el de la sociedad; se hace a esta poco servicio permitiendo, que por insuficiencia de la primera alimentación existan, como efectivamente existen, y con demasiada frecuencia, miembros débiles y raquíticos, cuando no enfermizos y paralíticos. Ese problema viene á resolver "LACTARIS" maravilloso producto alimenticio elaborado por la Compañia del mismo nombre y cuyos resultados tienen todos los caracteres de verdadero prodigio, segun numerosos y autorizados testimonios facultativos que certifican su eficacia, el LACTARIS posee, entre otras varias cualidades, la inapreciable de estimular y fomentar la secreción lactea en las madres, á las cuales robustece y fortifica en el mismo tiempo, defendiendolas así de los daños que una lactancia intensa podría ocasionar en su organismo. Basta que citemos algunas pruebas. Citaremos los cinco primeros premios conferidos por la Liga Argentina contra la tuberculosis en su concurso de niños, criados al pecho, con...

Alimento

que da leche á las madres y fortifica á los débiles

Si Vd. no lo encuentra en las farmacias donde se surte, remítanos adjunto á este cupón un giro por **$ 10** m/n. y le mandaremos como encomienda postal diez tarros de

"LACTARIS"

Nombre ....

Domicilio ....

Localidad ....

"LACTARIS COMPANY" Balcarce, 142 - Buenos Aires

En venta en todas las farmacias y droguerías

LAS TRES LLAVES DE LA FORTUNA

GRATIS SE REMITE A TODAS PARTES

Es la última palabra en contra de las desdichas, desgracias, miserias y enfermedades.

¿Quieren inspirar confianza, vencer dificultades, transformar vicios en virtudes, desgracias en dichas, captar cariños y amores, dominar, conseguir lo que se anhela y saber cómo se puede hacer uso de los asombrosos poderes personales? ¿Buscar los medios para no sufrir miserias, necesidades ni sinsabores? ¿Aman tener valor y energía, asegurar el éxito en las empresas, gozar de salud y saborear las emociones de la dicha y del contento?

Pidan el maravilloso libro: "Las tres llaves de la fortuna", incluyendo diez centavos en estampillas y franqueando con otros diez centavos las cartas, que deben dirigirse, de toda Sud América, únicamente a la casa

"THE ASTER" Calle RECONQUISTA N.° 234, (Antiguo N.° 9)-Montevideo (R. O. del U.)

No confundir nuestra casa, de seriedad, con otras que se ocupan de magias, magnetismo, ocultismo, adivinación, superchería, etc.



"LA MARAVILLA DEL DIA" Tintura para el cabello y la barba

premiada con medalla de oro en la Exposición de Medicina e Higiene y en la Industrial del Centenario. No contiene substancias metálicas, como: plomo, cobre, plata, mercurio, etc.

PAGAREMOS 10.000 PESOS

a quien nos pruebe lo contrario. Esta tintura, invento del insigne químico francés Dr. Riaud, no tiene rival: sus colores (negro, castaño, rubio, colorado, etc.) son insuperables. Precio, $ 10; con flete, 11. Acompañar todo pedido del giro postal o bancario correspondiente, dirigido a:

R. CORAIL & Cia., Calle Montevideo, 208 — Buenos Aires.

ANTEOJOS MEDICOS OCULISTAS (SISTEMA SUVÁ) GRATIS

Si quiere Vd. conservar su vista, compre sus anteojos en el Instituto Optico Oculístico "Suvá", que es el único en Buenos Aires que ofrece a Vd. EL EXAMEN DE LA VISTA Y RECETA GRATIS POR MÉDICOS OCULISTAS EN CONSULTORIOS PARTICULARES. Este beneficio que ofrecemos no aumenta el precio de nuestros anteojos.
Lente sublime oro reforzado $ 10.— Lente o anteojos oro reforz. $ 10.— . Lente o anteojos de nikel fino $ 5.—
NOTA: Estos precios son con derecho al examen médico y receta GRATIS. — Pida Vd. tarjeta.

Casa de primer orden INSTITUTO OPTICO OCULISTICO "SUVA"--366-FLORIDA-366 (Casa establecida en 1830

FOLLETINES DE "FRAY MOCHO"



RAPI CLUB

Narración inglesa de Henry A. Hering, traducida expresamente para "Fray Mocho", por J. O.

(Conclusión)

—Me parece que es un bonito, aunque caro, sistema de encender el fuego—dijo el señor Pilgrim. —Permítame usted que llame.

¿Ha sido usted quien ha encendido este fuego?—preguntó a la criada que acudió al llamamiento.

—No, señor; ese es trabajo de Jacoba.

—Tenga usted la amabilidad de enviarme a Jacoba—dijo el señor Pilgrim, buscando en vano otros pedazos del manuscrito.

A los pocos momentos entró Jacoba.

—¿Es usted la que ha encendido este fuego?—volvió a preguntar.

—Sí, señor.

—¿Qué clase de papel empleó usted para hacerlo?

—Periódicos. ¡Ah! ahora recuerdo. Ayer mañana le encendí aprovechando un montón de papeles viejos que encontré en el suelo de su habitación.



...y permaneció allí. contemplando las llamas y considerando las ingratitudes de la vida.

—¡Un montón de papeles viejos que encontró usted en el suelo de mi habitación!—exclamó el señor Pilgrim.—¿Cómo es eso, muchacha?

—Ayer por la mañana estaba yo encendiendo el fuego de usted, y gasté para ello todo el papel que llevaba. Tomé entonces unos cuantos pedazos de la cesta donde se echan los papeles inservibles. Junto a la cesta, en el suelo, había algunos papelotes sucios que también cogí y aproveché para encender los fuegos.

—¿Cuántos fuegos encendió usted con esos papeles?

—Los dos suyos, señor, éste y el del "hall".

—Entonces. ¿éste es el único fuego que no fué encendido ayer?

—Sí, señor. ¿Espero que no he destruído ningún papel de importancia?

El señor Pilgrim sentóse en una butaca.

—¡Importante! No, hija mía. Me costaba diez mil dólares. Esto es todo.

—Entonces eso es lo que decían que le habían robado.

—¡Oh, señor! No sabe usted cuánto siento el haberlo hecho! Todo lo que puedo decirle es que estaba en el suelo, y que no miro nunca los papeles. Cuando están en el suelo, los recojo y los arrojo al cesto.

—Bueno—dijo el señor Pilgrim.—Puede usted marcharse, pero me parece que es usted algo tonta.

Mil gracias, lord Roker. Ahora vamos, vamos a ver a mi secretario. Sospecho que ese es también un tonto disfrazado. Habrá que estudiarle.

El secretario del señor Pilgrim estaba ocupado; escribía una carta que le dictaba la señorita Marión en persona.

Luego, dirigiéndose a su secretario:

—Me dijo usted, señor Tullitt, que anteanoche estuvo usted leyendo el manuscrito de Bunyan. Tenga usted la amabilidad de decirme ahora, cuándo lo sacó del cajón y lo que ocurrió después.

—Sí, señor. Había concluído de arreglar sus notas referentes a Carlota Bronte. Eran las once y media, y como tenía media hora libre, saqué el manuscrito del cajón y me puse a leerlo. Juan Bunyan tenía sus nociones originales en caligrafía, y como la ortografía de su tiempo no era muy famosa, costábame trabajo sacar las cosas en limpio. Estaba en lo mejor de mi lectura cuando me llamó usted para tomar nota de aquel cablegrama que enviamos a Boston y de la carta confirmándolo.

Eran las doce y media cuando salí de su habitación, y, olvidándome del manuscrito, apagué la luz y me acosté. Un cuarto de hora después, me acordé que lo había dejado fuera y me levanté de la cama con el fin de guardarlo en el cajón correspondiente.

No pude encontrar los fósforos, pero, como sabía donde lo había dejado; lo cogí a tientas y lo encerré con llave en el cajón.

—Es usted un borrico, mi querido señor Tullitt. En este momento creo que serviría usted mejor para plantar coles que para ser mi secretario. Si no sabe usted distinguir al tacto, de noche, un manuscrito de Bunyan de las notas sobre Carlota Bronte, tal vez note usted la diferencia que hay entre una banana y una patata, en pleno día.

Lo que puso usted en el cajón, buen hombre, fueron las notas sobre Carlota Bronte, y dejó el manuscrito en el suelo, arrugándolo con sus pies. Al otro día entró la criada, cogió los papeles y encendió el fuego con ellos.

El secretario estaba aterrado.

—No se aflija usted, señor Tullitt—dijo Marión. —Ha sido una fatalidad. Yo hubiera podido hacer lo mismo. Hay todavía muchos y muy buenos manuscritos en Inglaterra, en espera de que den por ellos un buen puñado de dollars.

—Hay que reconocer—dijo solemnemente el señor Pilgrim,—que el manuscrito de Bunyan era único en el mundo y que la criada del establecimiento hidroterápico, ha encendido el fuego con él porque mi secretario, el señor Tullitt, no guarda fósforos en los bolsillos de su *robe de chambre*. Bueno; pero, ¿qué me dicen ustedes respecto de ese agujero en la ventana?

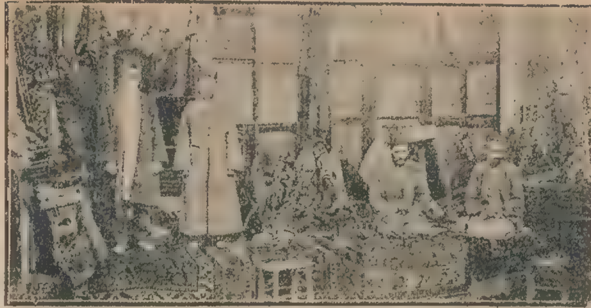
Así concluyó el señor Pilgrim, señalando el magnífico y artístico agujero.

Nadie pudo contestarle satisfactoriamente, y ese es un secreto que aún preocupa a alguno de los inspectores de Scotland Yard.

He aquí por qué lord Roker no pudo presentar el manuscrito de Bunyan en la próxima reunión del Rapi-club.

FIN.

Los gremios de Constantinopla



Vendedores de alfombras

Los gremios y corporaciones que en la Edad Media constituían tan importante elemento en la vida cívica de la mayoría de las naciones europeas, se han desvanecido por completo para dar paso a las modernas sociedades de resistencia. Sin embargo, en Turquía, cuyas condiciones sociales no han cambiado a la par de las del mundo occidental, aún queda recuerdo de ellos. Allí, los miembros de los distintos oficios e industrias, todavía están agrupados en "esnafs" o corporaciones. Es verdad que algunas de éstas, en otro tiempo ricas e importantes, han desaparecido, pero ello no se debe a ninguna transformación social, sino a la decadencia en el esplendor del vestido y de las armas orientales y a la adopción de muchas costumbres de occidente.



Cafetero ambulante

En Constantinopla, las corporaciones tienen cada una su "lonja" o domicilio social, repartidas por los distintos barrios de la ciudad y sus contornos. Cada "esnaf" está presidido o dirigido por una junta, compuesta de miembros elegidos anualmente y que reciben los nombres de "cheiks", "naibs", "oustas" y "kiayas", esto es, presidentes, vicepresidentes, superintendentes e inspectores. Estos cargos están reconocidos por el gobierno, y los individuos que los desempeñan son responsables ante las autoridades de la conducta que observe su respectiva corporación.

Hay ciertos "esnafs" que gozan de privilegios especiales, concedidos en otros tiempos por sultanes agradecidos, que de este modo pagaban determinados servicios de las corporaciones. Entre las así favorecidas figura la de los zapateros, que tiene sus jueces propios, que juzgan y castigan, sin intervención de los tribunales ordinarios, a todos los delincuentes del oficio. Este privilegio les fué otorgado, en el siglo XVI, por Solimán el "Magnífico". En cierta ocasión en que los jenízaros trataron de sublevarse contra este sultán, negándose a comer en señal de revuelta, como era en ellos costumbre tradicional, el monarca en vez de acobardarse, contestó a sus exigencias que si se levantaban les haría callar aunque fuese con un ejército de zapateros. El dicho del sultán corrió pronto de boca en boca por el bazar de los fabricantes de babuchas, y pocas horas más tarde se presentaban ante el palacio del sultán todos los zapateros de Constantinopla, un verdadero ejército de cuarenta mil hombres armados hasta los dientes, lanzando el grito de guerra de los musulmanes: "¡Alá! ¡Alá!" Solimán, emocionado ante aquella prueba de lealtad, hizo llamar a la junta del gremio y le ordenó que designase la recompensa a que su celo había hecho acreedores a los humildes industriales. El resultado de la entrevista fué la concesión de varios privilegios, entre ellos el que se ha mencionado. En cuanto a los turbulentos jenízaros, en cuanto supieron que había cuarenta mil hombres dispuestos a batirse con ellos, se apaciguaron y renunciaron generosamente a sus pretensiones.



Aguador ambulante

Como en Turquía hay oficios reservados exclusivamente a los mahometanos, hay "esnafs" compuestos de ellos tan solamente, pero generalmente, en una misma corporación se encuentran musulmanes y cristianos, y por cierto que el compañerismo de profesión llega a hacerles olvidar sus diferencias religiosas. Unos y otros celebran con la misma alegría la fiesta del patrón del "esnaf", que por lo general es algún profeta o cualquier otro personaje bíblico, de los que figuran también en el Corán. Según la tradición mahometana, cada uno de estos personajes ejerció algún oficio o alguna industria, y en consonancia con ello se le elige patrón protector de la corporación correspondiente. Adán, por ejemplo, para no citar más que uno, es patrón de los sastres y de los tahoneros.



Establecimiento de un "kebabdji"



En las regatas

Las chicas comentan generalmente con cierta malicia, los percances íntimos de los jóvenes "sportsmen".

—"¡Como sudan!"—dicen al ver agitarse como un condenado a un footballista o al ver pasar forcejeando sobre el remo a un "crew" de regatas que se afana endemoniadamente por alcanzar el primero la codiciada raya.

—"La suerte—añaden luego—que estos esclavos de la fuerza muscular, tienen enseguida el recurso providencial de la ducha, con el insuperable concurso del Jabón Reuter, que, no tan sólo los higieniza, sino que les proporciona nuevo vigor como para empezar otra vez su faena dantesca."

Y efectivamente, es así:

El atletismo actual tiene este recurso que desgraciadamente no conocieron los luchadores tradicionales.

Si en el circo de Roma o sus similares, los gladiadores hubieran podido contar cada uno con una sola pastilla de Jabón Reuter, aunque más no fuera, por día de sangriento trabajo, habrían triunfado del gladio, el tridente, la cesta, la red y aun de las fieras, con sólo untarse el cuerpo, en vez de con el aceite de ordenanza con una buena jabonadura de Jabón Reuter, que les habría redoblado las fuerzas y saturado de un perfume que disfrazara el característico olor a carne humana, tan vorazmente apetecido por las belvas feroces.

Ahora, no decimos nada si en las termas hubieran podido usar también el milagroso Jabón Reuter, saldrían de allí nuevecitos en hoja.

Notas estudiantiles



Srta. Dinorah Esther Ratto — Srta. Graciela Rood de Rueda — Srta. Elena Dondero — Srta. Jorgelina M. Ferrané — Srta. Genoveva Olaechea — Srta. Carolina López Torres — Srta. Emma R. Formisano



Srta. María C. Solá — Srta. Hortensia Pareja Luzuriaga — Srta. María Luisa Ventura — Srta. Aurelia Toppi — Srta. Adelina Natalizio — Srta. Mercedes Adet Palacios — Srta. Antonia Gilardi



Señorita Sara Arenz — Señorita Elisa Salís — Señorita María Mercedes Señorans — Señorita Elisa Vienert — Srta. Olimpia Luvolo — Sra. Emma C. de Agüero — Srta. María T. Ratto



Sr. Francisco E. Santillán — Sr. J. A. Díaz — Srta. Elena E. Sidelnik — Sr. Domingo E. Figueroa Rojas — Señor Teodoro E. Kündig



Sr. Miguel Chimentol — Sr. Bartolomé M. Ferro — Srta. Teresa Varela — Sr. José Claudio Ferro — Sr. Miguel Angel Gordon



Colegio nacional Mariano Moreno.—Bachilleres egresados. De pie, de izquierda a derecha: A. Zavalía, P. Podestá, A. Goñalons, A. Grecco, J. Bulló, A. Barnetche, R. Senet, A. Costemalle, D. Gustavino, V. Arreguine (hijo), O. Prestini, R. Lahitte, O. Jürgens, E. N. Bontempo, A. de Miguel.—Sentados, de izquierda a derecha: L. A. Vallazza, A. Beck, A. Monti, H. J. D'Amato, F. Boatella (prosecretario), doctor G. Dillon, doctor Manuel Derqui (rector), doctor Ricardo Blamey Lafone, doctor Humberto Consolati, P. Migliavasca, J. Ciancio, L. Rassetti

Notas estudiantiles



Escuela Carlos Pellegrini.—Taller de trabajos manual que funciona en la escuela bajo la dirección del señor Federico Antonelli



Escuela profesional de señoritas, núm. 1. — Maestras recibidas: señoritas María Teresa Taboada, Margarita Caffaro, Genoveva Di Tore, Emma Tonini, Amelia Ameghino, María Mosca, Carolina Pozzi, Rosa Repetto

BELL VILLE



Grupo del personal docente del colegio nacional



Colegio nacional Domingo Faustino Sarmiento, quinto año, segunda división. — De izquierda a derecha, sentados: Juan M. Roca, Salustiano Lorenzo, Jerónimo Del Barco, Alfredo Caldora, Augusto Burgos (jefe de celadores), Pantaleón Molina (rector), Juan C. Jora (profesor), Benito Rodríguez, Alejandro Pavlovsky. Parados, primera fila: Alfredo Scurano, Antonio Galfrascoli, Emilio Roffo, Ernesto Sordelli, Jorge Maurice, Rafael Pividal, Emilio Pascual, Emilio Saager, Rafael [illegible]. Segunda fila: Juan C. de Tera, Juan C. Elordi, Juan Nocito, Francisco Mendizabal, Horacio Barros, Aurelio Manfredi, Miguel Madero, Rafael Romero y Jerónimo Sahores



Corrales

El aficionado sabe de antemano la cantidad de terreno que puede disponer para la crianza de aves.

Si el terreno es grande, debe cercarse y dividirse en dos partes comunicadas, destinando una para corral y dormitorio y la otra para sembrar pasto verde (alfalfa, cebada, trigo, avena, etc.), que es esencialmente necesario para la salud de las aves.

Pero cuando el terreno es pequeño, puede suprimirse esta división, sembrando el pasto verde en el mismo corral, en cuadrados cubiertos con tela de alambre de 1" que se clavará tirante en un marco de madera de 10 cent. de altura. Así las aves irán comiendo el verde a medida que crece, sin dañar la raíz.

Naturalmente es más recomendable el corral dividido, porque las aves pueden disfrutar libremente del verde durante las horas que se crea conveniente.

Hay que dedicar cierta atención a la forma de los corrales por razones de economía. Un corral cuadrado necesita menos tejido de alambre que cualquiera otra forma. Por ejemplo: si disponemos de 100 metros², el corral en cuadrado tiene 10 + 10 + 10 + 10 metros = 40 metros de tejido; haciéndolo de 25 metros de largo y 4 de ancho, que dá también 100 metros², se necesita 4 + 25 + 4 + 25 metros = 58 metros, o sean 18 metros más de tela.


Leghorn blanca

En el material de los cercos, el punto principal es su durabilidad y por esto el alambre debe ser galvanizado; los postes deben ser de roble, y se alquitranará el extremo que va enterrado. La altura de los cercos depende de las costumbres de las gallinas: las razas pesadas (brahmas, cochinchinas, etc.), necesitarán cercos de 1 metro a 1.20 de altura y las razas livianas (leghorn, hamburguesa, etc.), necesitarán cercos de 1.80 a 2 metros. Para aves que vuelan fácilmente, se deben construir cercos de tela metálica.

Los postes de las esquinas deberán ser de 4"×4" y deben ir asegurados con diagonales que alcancen desde el extremo superior hasta el suelo, los intermedios pueden ser de 2" por 4"; todos ellos deben enterrarse 50 ctms. en el suelo.

Los postes deberán guardar entre sí una distancia de 4 metros, pocos más o menos.


Cochinchinas

Una vez plantados todos los postes, si el corral se destina a aves livianas, se tenderán 3 alambres galvanizados de una línea de diámetro, más o menos, una a raíz del suelo, el segundo a 93 centímetros de éste y el último a 93 centímetros del segundo.

El de la parte inferior se asegura a todos los postes con grampas, los otros dos sólo en los extremos.

Una vez hecho esto, se colocará el tejido de alambre cosiéndolo con alambre fino galvanizado a los alambres horizontales. Una vez colocada toda la tela se deberán clavar las grampas en el segundo y tercer alambre, levantándolos todo lo que se pueda.

De esta forma, tendrán un cerco fuerte y rígido.

Es conveniente colocar un alambre fino a 15 centímetros de la parte superior del cerco para que en el caso de que alguna ave vuele, tropiece en él y caiga dentro del corral.

La puerta debe estar colocada de forma que evite al criador hacer pasos innecesarios.

En el caso que se tenga varias razas y que los corrales estén uno al lado de otro, es conveniente evitar que los gallos se piquen al pelearse, para esto recomendamos poner en la parte baja de la división una tela fina (de ½ pulgada, la tela de arriba puede ser de 2" de diámetro) o cubrir con listoncitos de álamo, que son baratísimos, una altura de 50 centímetros desde el suelo.

El suelo de los corrales debe mantenerse lo más aseado y seco que sea posible, siendo imprescindible el sacar diariamente los excrementos que, dicho sea de paso, son un abono eficaz para árboles, hortalizas y plantas de jardín.

Por lo menos una vez al año debe removerse completamente el terreno para evitar malos olores y de vez en cuando, debe picarse algunas partes, para que las aves saquen gusanos u otros bichos que les agradan y les son necesarios.

Es muy conveniente también plantar en los corrales, para sombra, alcachofas, enredaderas o algún arbolito.

Recomendamos especialmente plantar alcachofas, pues a las aves les gusta mucho escarbar al pie de las matas y como ellas se regarán siempre, la tierra estará húmeda y se criarán gusanitos. No se comerán las raíces ni las hojas.


José L. Suárez


Carlos H. Luna


Raúl Bernardelli


Ovidio Isaurralde


Francisco E. Santillán

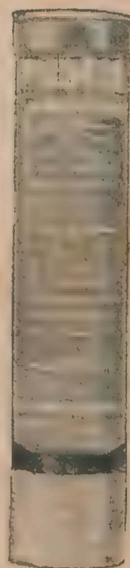

Juan V. Monticelli


Carlos Scandroglio


Zacarías Alvarez

Nuevos profesores egresados de la escuela normal de profesores de la capital









El presidente de la república dirigiéndose a inaugurar las casas para obreros



El nuevo ministro de Méjico acompañado de su secretario y del introductor de embajadores



Fiesta en el Palacio de Bellas Artes

De Francia



Lanzamiento del acorazado "France". La tribuna oficial



El poderoso acorazado, momentos antes de soltar las amarras



M. Bourgeois y M. Steeg, inaugurando el Museo de Higiene



La obra de los soldados. La Caserna Latour Mauborg



Manifestación de los veteranos de mar y tierra, en el monumento de la Defensa



Concurso culinario instituido entre los alumnos de Grignon

LO QUE DICEN DE FRAY MOCHO

"Fray Mocho". — A primera hora ha sido puesto hoy en circulación el número de este semanario correspondiente al día de la fecha.

Al igual de los que le han precedido, el número que tenemos a la vista trae un selecto material literario abonado por firmas autorizadas, aparte de una profusa información gráfica sobre asuntos locales y del exterior.

Como nota sobresaliente, es digna de mención una intencionada caricatura de Cao, estampada en la primera tapa, y que une a su indiscutible merecimiento artístico la originalidad de la sorpresa que, mediante un simple artificio, ofrece ella al lector.

La Nación.

"Fray Mocho". — Hemos recibido el último número de esta revista, que merece una especial mención por la originalidad y el buen gusto de la portada.

Presenta ésta, una bien dibujada caricatura del presidente doctor Roque Sáenz Peña, que se encuentra recortada en algunas líneas del dibujo. Se adjunta a la revista un cartón circular agujereado, en el que se coloca el número una vez enrollado, y forma, el característico sombrero de copa alta del primer magistrado.

La revista así presentada da la sensación de una figura de relieve y se transforma en un juguete divertido y altamente original.

La Prensa.

"Fray Mocho". — Our contemporary Fray Mocho is to be congratulated upon the originality displayed in its current issue, which bears on the cover a coloured of the president of the Nation so arranged that when the magazin is rolled up and a rim of cardboard placed over it His Excellency is shown wearing his familiar grey hat. We understasd that by 4 o'clock on Friday afternoon 100.000 copies had been sold, as much as 50 cents being paid for them in some cases, and orders were received from all parts of the Republic, asking for more.

Buenos Aires Herald.

Un juguete original. — El "Fray Mocho" de hoy. — Locos van a volver los chicuelos a sus padres por que les compren el "Fray Mocho" de esta semana. Imagine el lector que la revista, previa una pequeña operación, queda convertida en el más exacto busto de Sáenz Peña, que es exacto pedir.

Y luego el material es de primer orden. Una nota sorprendente sobre las piedras preciosas en el Uruguay; "Un matrimonio de periodistas"; La hazaña de Fels, tres páginas con notables fotografías; Un emocionante cuento de Horacio Quiroga; otro de Rómulo Cábria; versos de Nilo Fabra; la sensacional narración "Mundo Perdido"; información de Montevideo, y otras notas y artículos, que con los dibujos y caricaturas de Cao, Hohman, Friedrich, Navarrete, etc., etc., hacen un número que todos deben adquirir.

La Razón, Montevideo.

"Fray Mocho". — El juguete de actualidad. — La popular revista porteña "Fray Mocho" conseguirá un verdadero triunfo con el número que hoy se pondrá a circulación en nuestra ciudad.

Ameno y espiritual como siempre, "Fray Mocho" ofrece hoy, a más de la nota gráfica escogida y de actualidad, de las notables páginas literarias y artísticas, una carátula verdaderamente original, que hace de "Fray Mocho" el "juguete de actualidad".

Aparece en la carátula la caricatura del doctor Roque Sáenz Peña y en la tapa posterior hay pegado una especie de aro de cartón.

Se arrolla la revista en forma que quede visible la cara del presidente, se coloca arriba el aro de cartón que hace de ala de sombrero, y se tiene al doctor Sáenz Peña en persona. Es tan curioso el efecto, que los ojos no se cansan de observarlo.

Como el lector puede suponer, este trabajo está firmado por Cao, el gran artista de la caricatura, cuyos triunfos se cuentan por millares y a cuyo lápiz debe "Fray Mocho" gran parte del éxito obtenido en su corta vida.

El número de "Fray Mocho" de hoy se agotará a primera hora y obtenerlo después será completamente imposible. Los pequeños canillitas harán su agosto y la simpática revista aumentará sus ya grandes prestigios por el esmero y perfección, tanto literaria como artística, con que se halla confeccionada.

Notas de la originalidad de la que hoy ofrece "Fray Mocho" bastan por sí solas para hacer de una revista la preferida de todo el público.

La Capital, Rosario.

El juguete del día



Sáenz Peña y Fray Mocho

De "Ultima Hora"

"Fray Mocho", original.—Juguete de actualidad.—La interesante revista metropolitana se ha superado en su último número. Además del material literario y gráfico, recomendado por sus relevantes méritos, trae en este ejemplar su pregonado "juguete de actualidad".

Consiste en un círculo de cartulina, que simula el ala de una galera de felpa, separada de la revista, pero que puesta en la parte superior de rollo que con ella se forma, nos da la impresión de un busto del presidente de la República, doctor Roque Sáenz Peña.

La originalidad de "Fray Mocho" nos exige la felicitación que le expresamos con estas líneas.

La Reacción, Rosario.



Agrupación dramática "Fray Mocho", en "Les Enfants de Béranger"



Fiesta realizada en el Orfelinato Francés



"Centro Empleados de Comercio", festejando el 10.º aniversario de su fundación



"Pro Patria", en el "Orfeón Español"



"Juan Domenech", en el "Orfeón Gallego Primitivo"



Función en honor de la "Società Italiana di Beneficenza", realizada en el teatro San Martín





M. Wilson, depositando su voto en la urna de Princeton (N. Y.)



Teodoro Roosevelt depositando su voto en la urna de Oyster Bay, en los Estados Unidos

Las elecciones en los Estados Unidos

INGLATERRA



El príncipe de Gales de caza en la propiedad del duque de Cornwall











De todas partes

EN CASABLANCA

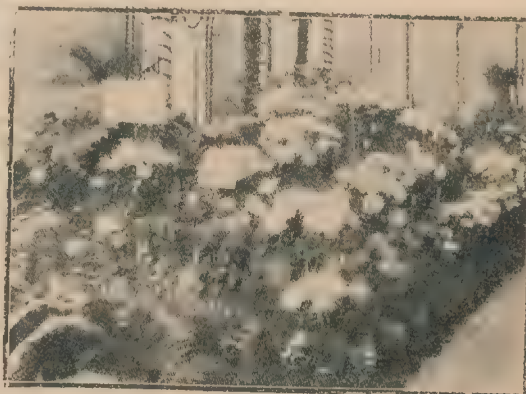


Las exequias militares de un periodista corresponsal de guerra

ESPAÑA



El ministro de Fomento (x) en el acto de la bendición de la primera piedra del pantano de Foix (Barcelona)



Exposición de crisantemos en la estufa de Salamanca del Retiro que fué un triunfo de la jardinería madrileña



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida). Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	„ 5.00	„ 10.00
Año..........	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto..	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado.	40 „	80 „

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	„ 6.00	„ 12.00
Año	„ 11.00	„ 22.00
Número suelto.	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año	„ „ 8.00	„ „ 14.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 115, Strand. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.—MONTEVIDEO: Plaza Independencia, 35

PARÍS, 28, BOULEVARD POISSONNIÉRES.—Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.

De Provincias

MERCEDES



Colocación de la piedra fundamental del Asilo Martín Rodriguez

MAR DEL PLATA



Edificio propio del Banco de la provincia, inaugurado recientemente



Damas que organizaron la kermese a beneficio de la Biblioteca Rivadavia

GENERAL RODRIGUEZ



Llegada del Club Motociclista de Buenos Aires para tomar parte en la carrera internacional de resistencia

LANUS



Tertulia efectuada en el Casino Español

MERIDIANO V



Pic-nic organizado por la Juventud Unida

Fotografías de nuestros corresponsales, señores García, Talócchi, González, Bouin y Reyna

De Provincias

ESPERANZA (Santa Fe)



Visita del gobernador al hospital



El gobernador visitando la escuela municicipal



Fiesta realizada en el establecimiento "La Rosa", por los maestros de las escuelas nacionales de Santa Fe (segunda seccion)

Fot. de nuestros corresponsales señores Acuña y Riccio.

De Provincias

COLON (ENTRE RIOS)



Pic nic con que a familila del señor Guzmán obsequió a un grupo de sus relaciones en las pintorescas costas del Paraguay



Conferencia dada en la sociedad española por el doctor Pont, sobre producción algodonera

SAN LUIS



Fiesta orgaizada por la "Juventud del Barrio" de la Estación Mercedes



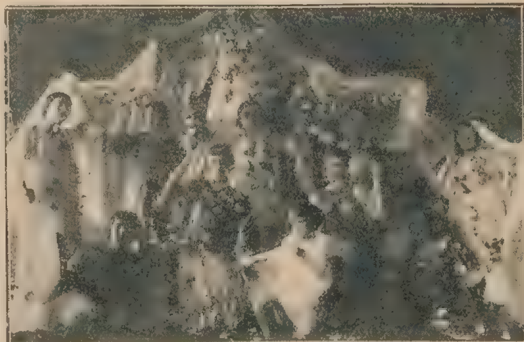
Fiesta con motivo de la terminación de los exámenes en la escuela Rivadavia

ALTA GRACIA



Enlace Pérez-Vega. Después de la ceremonia nupcial

MARCOS PAZ



"Primavera", cuadro vivo presentado en la fiesta celebrada en la escuela núm. 1

FIRMAT



Señoras y señoritas organizadoras de las romerías españolas que se celebraron en este pueblo

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Manrique, Mo'Kell, Fernández, Salinas, La Vía e Ingimbert.

De Provincias

CÓRDOBA



Fiesta organizada por la sociedad "Unione e Benevolenza"

JESUS MARIA



Enlace Aquino-Testolini. Los novios rodeados de sus familias y demás invitados

ALCORTA



Grupo de niños que tomaron parte en la fiesta del colegio fiscal con motivo de fin de curso

SANTA FE



Banquete con que fué obsequiado el doctor Anadón con motivo de su visita a Santa Fe

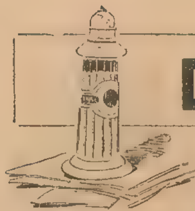


Enlace Galán-Perazzo. En casa de la novia después del acto religioso



La manifestación de los librepensadores al pasar por la calle San Martín

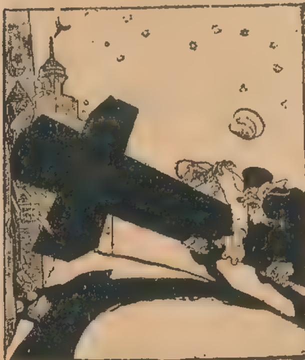
Fotografías de nuestros corresponsales, señores Croppi, Fantini, Brondelo y Camilletti.



DE TODO UN POCO



ATACANDO A LA SUBLIME PUERTA



Fernando. — "In hoc signo vinces".
("Kladderadatsch").

En la población de Elma, estado norteamericano de Wáshington, puede verse una casa de dos pisos y catorce habitaciones, construída enteramente con la madera proporcionada por un solo abeto. Este árbol gigantesco era un abeto de Douglas, que fué echado abajo en el bosque oeste de Elma. Era perfectamente recto y, una vez cortado, se comprobó que rendía 40,000 pies de madera utilizable. Se le dividió en seis trozos, el primero de los cuales tenía 28 pies de longitud por 9 de diámetro. El tronco de este árbol hasta la primera rama alcanzaba a 100 pies y su altura total era de 300.

Al precio corriente de la madera en esa época, el total de la producida por el abeto de Douglas, representaba un valor de 200 libras esterlinas.

En Redding (California) ha muerto un individuo llamado Juan Broadhurst, que ha vivido dos meses sin saber que estaba sin estómago. Broadhurst, que era maquinista del ferrocarril, ingresó en el hospital enfermo del estómago, y los médicos tuvieron que extirpárselo, pero para no preocupar al paciente, no le dijeron la naturaleza de la operación.

Un inventor americano ha ideado un aparato destinado a hacer alegre el penoso trabajo de la costurera. La nueva invención, que tal vez revolucionará los obradores en fecha no lejana, es la máquina de coser musical.

El aparato es sencillísimo. Consiste en un pequeño organillo acoplado a la máquina, que se pone en movimiento al mismo que la aguja, de tal suerte, que a la vez que la máquina hace pespuntes, el organillo ejecuta los aires de moda.

El invento, ensayado en Milvaukee, de donde es el inventor, está dando resultados excelentes, porque la obrera, distraída con la música, cuyos aires puede variar a voluntad, trabaja con más ahinco y con más gusto acompañada por los acordes musicales.

LA SORPRESA DE LAS POTENCIAS



Decididamente, Fernando tiene la nariz más larga que nosotros.
("Pasquino").

¿CRUZ O CUARTO CRECIENTE?



El buen Dios está siempre con los batallones más fuertes
("Der Whare Jacob").

La mortalidad entre los solteros de 30 a 45 años de edad es muy grande; pasa del 27 por 100, mientras que entre los casados de las mismas edades, la proporción no pasa del 18 por 100.

El padre Mario Bontempi, un fraile de gran talento que explicaba física y matemáticas en el convento de San Antonio de Lanciano, se ha separado de la orden porque ha inventado un rifle automático capaz de hacer 350 disparos por minuto, y los superiores le mandaron destruir el modelo de tan mortífera arma. Actualmente trata de vender la patente al gobierno italiano.

En el mundo no hay más que una mujer que ostente el título de almiranta: la reina Olga de Grecia, la cual es almiranta honoraria de la armada rusa.

UN EXITO TURCO

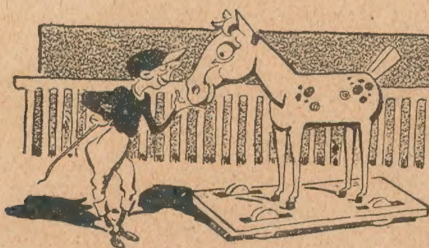


—¡Tres prisioneros! Menos mal. ¿Son búlgaros, servios, montenegrinos o griegos?
—Son periodistas.
("Le Rire").

SINFONIA BALCANICA



El concierto europeo con los nuevos músicos.
("Die Muskete").



CARRERAS

J.F.

Vida y milagros del "Negro Almada"

Es único en su género. "Minga" de competidores. Tiene mucho de "Completo", por lo pintoresco, y del maestro Orcajo, por lo solemne. Y algo del benemérito Gavazzo, por lo movedizo.

El "Negro Almada" es el cronista de nuestro turf que registra en su foja de servicios los performances más originales. Su vida y sus milagros proporcionan



tela para una novela encuadernada en pasta (para sandwich).

Pilotea la crónica de "El Nacional", manufacturando cosas muy de... *¡en 58, los mil, sin apurar!*

Tiene salidas olímpicas. Recordamos sus comentarios al "programa para mañana". Y suele mechar sus pálpitos en salidas de buena ley. ¡Atención y dos puntos!:

"Mi Carta", D. Torterolo: puede ganar.

"Busca Pie", P. Muraña: ¡alcanzame el bull-dog!

"Semper Idem", R. Martínez: ¡Semper Cola!

"Expreso", P. Claverie: salí de la luz, tren de carga.

"Universo", G. Morales: puede que en Bahía Blanca, con los colores del doctor Medús.

"Bixio", H. Sormani: más mañero qu'el viejo Bixio el de "El Diario".

"Cocoliche", G. Arduin: se van en fija.

"Victorino", X. X.: ¿qué hacés, centenario?...

"Simondale", L. Laborde: ¡dale leña!

"Sperguiro, X. X.: ¡pasame la escopeta!

El domingo último, a la hora del te con leche, abordamos al "Negro Almada", a la sombra de un eucaliptus, en el policromo paddock.

—*¿Qué deseaba, don?*

—Que nos cuente su vida y milagros, Almada.

—*Como yo no me hago "De Rogatis", el músico, ni vivo en casa de altos, como Englander, vaya pelando papel y lápiz, y tome no más el tiempo a los episodios de mi vida.*

—Listos, Almada.

—*Bueno, míster. Inicié mi aprendizaje en las columnas de la "Revista Sportiva". Luego, pegué un vuelo y fuí a aterrisar en Punta Alta (Bahía Blanca), enrolándome como corresponsal del popular diario "La Nueva Provincia", del señor Enrique Julio, que ve la luz pública en la Liverpool Argentina. ¿Qué tal?... ¿Soy manco en geografía comparada?*



—¡Siga, che!

—*Escribí de carreras cuadreras. Fuí presidente del Jockey Club de Punta Alta, en 1902. Los socios, en su mayoría, eran indios de los médanos circunvecinos.*

—¡Macanas, Almada!

—*¡Se lo juro por "La Brandes".!*

—¡Fantasía, negro!

—*¡Me caiga muerto... en el codo!*

—¡Continúe, che!

—*¡Los indios tenían unos fletes tremendos! Fuí jockey y armé cada tongo más recuncumbambeao que la dársena de Puerto Militar. A veces, mis tongos los preparaba a medias con un personaje policial. A un andaluz le ganamos unos chanchos. ¡Linda escena! Almorzamos con el andaluz, y de paso, le arreglé el "garrote" (tongo). Corrimos. El andaluz intentó hacerme una calzada, pero yo, leído en la materia, me lo fumé. ¡Y se la dí al jamón, al chanchero y al facedor de butifarras!*

—Emocionante, negro. ¡Avanti!

—*Ocupé un puesto en la Policía Civil de Puerto Militar. Me metí a leguleyo —esto me dijo el ronco Maldes— y me sumariaron al trote. ¿Qué tenía yo que ver con los códigos militares?... Se produjeron unos informes "in voce", reflejando mis tendencias socialistas, y por último, largáronme... de lástima. ¡Por poco me enchufan en el depósito de marineros! Mi contrincante en oratoria fué el finado mayor Silveira. ¡Qué tiempos, aquéllos!*

—¿Y después, Almada?

—*Avancé a La Pampa! Me nombraron oficial de policía de Macachín. Entonces, por allá, no*



había ni una sola toldería para muestra; ahora es un pueblo floreciente. Estuve quince días de oficialete. Se marchó el comisario Alejandro Medina, mi superior, de jira por el territorio, y yo, me quedé de comisario. ¿Se da cuenta?... Al regreso de Medina, éste me fletó como por Canutb a Guatraché (destacamento). Galopé tres días con los "patrios" bichocos. Me aburrí a los dos días. Hice vestir de particular a los milicos, y todos, nos dirigimos a Bernasconi, distante la mar de leguas de Guatraché. Dos días de garufa en Bernasconi. Armé el gran escandalete en el mismo. Llega un comisario, don Julio Verdera, y telegrafía lo del escandalete a la capital del territorio.



—¿Galleta, clavada?

—*¡Un momento! Intentamos volver a Guatraché. Voy al hotel en procura de los caballos, y ¡zás!... ¡bronquitis en la barra!*

—¿Al cepo, negro?...

—*¡No se apure, don! Debía pagar una punta de mangos y yo... ¡pato! El comisario Verdera, me puso verde y me hizo entregar los fletes. Y salí con rumbo a Macachín. A la altura de Monte Ralo, tropiezo con un chasque y con una cédula de desalojo del puesto policial. Y de yapa, "que me presentara a la brevedad posible". ¿Se da cuenta?... ¡Maní! Y tomando rumbo a Guatraché, con los milicos que permanecían fieles a mi bandera de escandalete, llegué al sitio precitado. Cargué mis pilchas, y... ¡addio la Pampa!*

—¿Qué más, negro?

—*A Puán derechito. De Puán a Bahía Blanca, donde tenía mi cuartel general y mi cara mitad. De comisario en La Pampa, me ascendieron en San Antonio de Areco. ¡Fuí cabo de policía! ¿Qué me dice?... Un mes de cabo. El comisario Martín Iparraguirre, por poquito se me descarga con un carro de leña. Pasé a Buenos Aires. Me hice banquero.*

—¿Banquero, Almada?

—*¡Sí, banquero! En las carreras, prestaba 10 a 15 pesos oro, con interés. Llegué a ganar hasta cien pesos oro por reunión.*

—¡Macanas!

—*¡Se lo juro por La Brandés! Después ascendí; compré caballos "pur-sang". Con "La Brandés", gané algunas carerritas. Andando los meses, cierto día me quedé sin medio.*

—¿Intentó suicidarse?

—*¡Cualquier "giorno"! Vendí a "La Brandés".*

—¿Y?...

—*Me dediqué a la pluma. Escribí en varias revistas. Hice versos turfistas. ¡A Pitillo, Pelayo y Melgarejo, versadas por docenas! Lo mismo a los cuidadores y a los jockeys. ¡Soy así para la rima! Hice el comediógrafo, con "Los Misterios del Turf", obra que no llegó a las tablas por lo costosa de su "mise en scene". ¡Figúrese que había que transportar al escenario el hipódromo y quince caballos!... Pasé un año, en "El Diario", con Faridone, y aquí me tiene, en "El Nacional", a sus órdenes.*

—Igualmente, en Fray Mocho.

—*Este... ¡me olvidaba!*

—¿Se trata, negro?

—*Fuí artista teatral en Lomas. ¡Me aplaudieron hasta con las sillas!*

Cardo.

Dib. de Fly.

"Churrinche" criador...¡de patos!



Don Alejandro, el ex entraîneur de Melgarejo, en su haras "Unión Nacional" sito en el Bajo Belgrano





Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266 — Buenos Aires



NUMERO SUELTO	En la capital....... 20 centavos Fuera de la capital. 25 „	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital....... 40 centavos „ „ Fuera de la capital.. 50 „